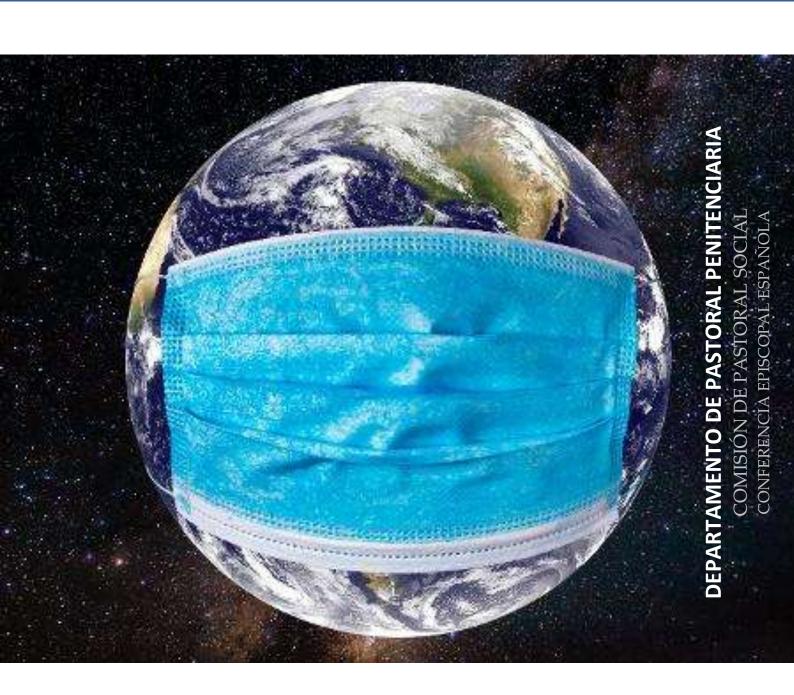


Boletín del Departamento de Pastoral Penitenciaria (CEPS)

C/ Añastro 1, 28033-MADRID penitenciaria@conferenciaepiscopal.es Tel. 913 439 712

Nº 104 ≒ abril-junio 2020





Página 3¹ Editorial

Página 5

Noticias diocesanas, organizadas por Zonas Pastorales

Zona 1. ANDALUCÍAZona 4. CATALUÑAZona 8. PAÍS VASCO-NAVARRA-LACádiz-CeutaBarcelonaRIOJA- SANTANDERCórdobaGironaBilbao

Granada Lleida Calahorra y La Calzada-Logroño Huelva Terrassa Vitoria

Jaén Málaga

Sevilla Zona 5. ARAGÓN Zona 9. GALICIA
Zaragoza Santiago

Zona 2. CANARIAS Teruel-Albarracín
Canarias Regionales

Zona 3. CASTILLA-LEÓN y Zona 12. MADRID CENTRO

ASTURIAS Zona 6. C. VALENCIANA-MURCIA Alcalá de Henares
Oviedo Cartagena-Murcia Getafe
Salamanca Orihuela-Alicante Madrid
Valladolid Segorbe-Castellón

Página 148

Noticias del Departamento de Pastoral Penitenciaria

Resumen Estadística 2019

Página 175

Noticias nacionales

La abuela Lola se cuela en la cárcel Evitar que la droga entre en las cárceles La OMS elige a España para exponer medidas contra CIV en prisión

Página 159

Instituciones Penitenciarias

Cambios en Secretaría General Despedida de Javier Nistal

Página 162

Noticias internacionales

México

Panamá

Colombia

Brasil

Argentina

Honduras

Venezuela

CLU

Chile

Bolivia

Nicaragua

Guatemala

Página 2

Lugo

¹ Responsable del Boletín Puente: P. Florencio Roselló Avellanas, Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria. Maquetación y montaje: D. Miguel Ángel Lucea Marqués.

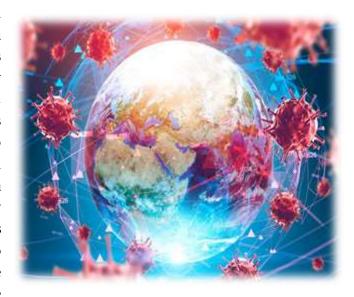


Editorial

Después de tres meses sin entrar en prisión, volvimos nuevamente en el mes de junio, unos antes, otros después. Han sido momentos de emoción, de tensión contenida. Este número 104 de nuestro Boletín Puente es nuevamente monotemático, su portada así nos lo indica. La mascarilla nos aparece hasta en la portada de nuestro boletín.

Hemos querido recoger las experiencias de capellanes y voluntarios en nuestra vuelta a prisión. Hay auténticos testimonios de fe y de vida. Mucha emoción y mucho deseo del reencuentro, tanto por parte de los internos como de la Pastoral Penitenciaria. Había deseos de Dios, deseos de encuentros personales. Pues si la prisión, de por sí ya es invisible, en este tiempo de pandemia más todavía, pues entraba muy poca gente y nadie de la Pastoral Penitenciaria. Por eso había deseos de encuentro personal, de mirarnos a la cara, a los ojos, aunque no pudiésemos abrazarnos, aunque no pudiésemos besarnos, era suficiente con la mirada. Han sido encuentros plenos y llenos de gozo.

Pero la realidad no es como la habíamos soñado, pensando que la pandemia había pasado. Nada más lejos de la realidad. Este virus es muy fuerte y está pudiendo con nosotros, con todos. En algunas prisiones nuevamente se están estableciendo medidas restrictivas, dificultando la entrada y la acción pastoral. Se ha impuesto a todos nuestros proyectos y programaciones. A todos nuestros sueños e ilusiones, nos ha cambiado todos nuestros esquemas. Hay que reconocerlo, el virus es más fuerte que nosotros.



Un virus que afecta a todo el mundo. La parte de noticias a nivel internacional nos refleja la realidad de las prisiones de Latinoamérica, muy castigadas por el virus y que en bastantes cárceles ha entrado dentro, creando situaciones complicadas, incluso muertos. Veo que muchas prisiones y diócesis de nuestro país, prisiones de otros países estamos luchando para poder realizar nuestra pastoral. Pero esta situación me



provoca una pregunta, ¿nuestros esquemas y proyectos actuales servirán para el futuro? Es una pregunta que nos cuestiona pero que no podemos obviar. ¿Realmente lo vivido hasta ahora como Pastoral Penitenciaria nos servirá para el futuro? ¿Nuestras programaciones serán válidas a partir de ahora?, no digo que no, pero es oportuno que nos planteemos esta reflexión.

Disfrutemos de este número, de su contenido, y sobre todo de los testimonios de capellanes, voluntarios e internos. Este número tiene vida, también dolor por lo sufrido por la pandemia, pero sobre todo quiere ser esperanza en superar el virus y poder anunciar el mensaje de Jesús, que es un mensaje liberador, tan necesario en prisión.

P. Florencio Roselló Avellanas, mercedario Director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española



Noticias Diocesanas

ORGANIZADAS POR ZONAS PASTORALES







Zona 1 Andalucía

DIÓCESIS DE CÁDIZ-CEUTA

LA PASTORAL PENITENCIARIA DE CÁDIZ-CEUTA HACE BALANCE DE LA PANDEMIA

La llama de amor por la opción a los pobres y necesitados ha continuado viva en la Pastoral Penitenciaria. La Comunidad de Padres Trinitarios de Algeciras y un grupo de más de veinte voluntarios, han hecho posible, que los internos de la prisión de Botafuegos, puedan sentir el calor humano de la Iglesia. Sin apenas tener ningún recurso económico, la Pastoral Penitenciaria ha podido responder con entrega a la llamada de ayuda y necesidad de los privados de libertad y sus familiares.

Desde un primer momento, el capellán se puso en contacto con la dirección del Centro Penitenciario para ofrecer su ayuda y disponibilidad en todas las cosas que el centro necesitase. En nada de tiempo y gracias a la solidaridad de muchas personas, un grupo de voluntarios de la Pastoral Penitenciaria y de la Parroquia de la Santísima Trinidad, se puso manos a la obra en hacer más de 11.000 mascarillas de tela de algodón, de las cuales más de 2500 fueron al centro penitenciario. El resto de mascarillas fueron distribuidas gratuitamente a residencias de mayores, centros de salud, casas de acogida, taxistas, asociaciones, empresas de construcción, familias y personas vulnerables. Aún, se pueden recoger en la comunidad de los trinitarios en Algeciras.

Los capellanes junto con el voluntariado a estado atendiendo a diversas familias de internos que se encontraban en necesidad, ayudándoles económicamente y psicológicamente mediante la escucha.





En este tiempo, muchos seres queridos han partido a la casa del Padre. Ante el dolor de muchas personas, de no poder despedir a sus familiares, los capellanes y los voluntarios han atendido a muchas personas para acompañarles en los duelos. Sin duda alguna, han sido momentos muy dolorosos y al mismo tiempo llenos de esperanza. Se han podido ayudar a más de 300 personas. Aún son muchas las personas que llaman al capellán buscando una palabra de aliento y para compartir sus preocupaciones y sufrimientos.

Durante la pandemia, algunos internos de la prisión han salido en libertad, sin tener un lugar en la calle para cobijarse. La Pastoral Penitenciaria se ha interesado por ellos, buscándoles un lugar para pasar este tiempo, ofreciéndoles los medios para que puedan llegar a su lugar de destino junto a sus familiares y seres queridos. A todos los que han llamado a nuestras puertas le hemos dado respuesta, ayudándoles en sus problemas, con una actitud cristiana y caritativa.

Tras el llamado que se hizo desde la página web del Obispado, han sido muchas las cartas que hemos recibido de familiares y personas de gran corazón, que han escrito letras de fe, fortaleza y ánimo a los privados de libertad. Se han podido entregar 1254 cartas, las cuales han servido para romper el silencio, la soledad, el miedo y la preocupación de muchos internos ante la situación actual. En una de las cartas del



capellán trinitario a los internos se les envió un detente del Corazón de Jesús, en forma de pulsera de tela, para que la llevasen en sus muñecas y recordasen que en su sufrimiento no están solos.

En este momento de necesidad, muchos internos indigentes también necesitaban nuestra ayuda, ya que por la situación actual de su familia no podían socorrer su vulnerabilidad. El voluntariado de Pastoral Penitenciaria ha ayudado con pequeñas aportaciones de dinero para los peculios de los internos más necesitados. Además, el Centro Penitenciario nos ha facilitado en algunos momentos poder entregarle ropa por ventanilla aquellos internos que más lo necesitaban.

Una gran cadena de oración se ha extendido para orar por los privados de libertad. Una plegaria que brotaba desde la misma prisión, nacida de corazón de los internos y ha sido respondida y acompañada por miles de personas. Sin duda, la oración ha ido la fortaleza en nuestro caminar.

Ahora, las puertas del Centro Penitenciario se están abriendo poquito a poco. En estos momentos la Pastoral Penitenciaria no puede retomar su misión evangelizadora dentro de la prisión, pero al menos un capellán puede acceder al interior de la prisión para atender las necesidades espirituales más urgentes de los internos.

Desde aquí queremos agradecer a Instituciones Penitenciarias, el darnos la posibilidad de colaborar con nuestros hermanos de Botafuegos durante estos meses de pandemia. Agradecer también a todas las personas que nos han ayudado y apoyado en todas las actividades que hemos estado realizado. Agradecer la confianza que muchas familias han puesto en nosotros, depositando sus preocupaciones y problemas.

Continuamos unidos en oración, recordando de una forma más especial a todos los más pobres y necesitados de nuestra sociedad. Confiemos en la protección maternal de la Virgen María, para que Ella conceda remedio y consuelo a todos sus hijos.

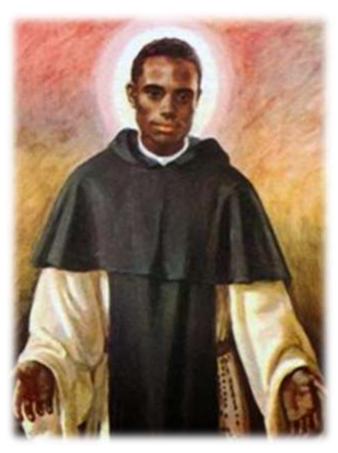
P. Manuel García López, trinitario Delegado diocesano y capellán de la prisión de Botafuegos-Algeciras



LOS INTERNOS DE BOTAFUEGOS SE ENCOMIENDA A FRAY ESCOBA

Durante este tiempo de pandemia, la Pastoral Penitenciaria de nuestra diócesis no ha parado de trabajar a favor de nuestros hermanos privados libertad. **Tantos** de los capellanes trinitarios como los voluntarios han estado a disposición del Centro Penitenciario, escuchando y acompañando a familiares de internos, ofreciendo ayudas a todos salían en libertad, que acompañando sus casos escribiéndole cartas de ánimo esperanza.

Muchos de los internos manifiestan a sus familiares la necesidad de participar en la Santa Misa y en los cenáculos de oración en la capilla de Botafuegos. Un gran número de internos han mantenido su oración



personal y comunitaria con algunos de sus compañeros de módulo. Es más, en sus oraciones se han acogido a la intercesión de San Martín de Porres, un santo que poco a poco se está ganando los corazones de los internos de la prisión. En una de las últimas cartas que le ha escrito el capellán les decía lo siguiente:

"Algunos compañeros que han salido en libertad me cuentan que muchos de vosotros os estáis encomendando a fray Escoba, un gran intercesor para los enfermos y en momentos de epidemias. Éste santo mulato, entraba en las prisiones para socorrer a los más necesitados y hablarles a todos sobre Dios. Os cuento una anécdota de él. En el siglo XVI que era cuando él vivió, el régimen penitenciario permitía el intercambio de una persona por otra, es decir, que una persona de la calle podía ocupar el lugar de un interno. En muchas ocasiones fray Martín ocupó el lugar de muchos internos, para que éstos pudieran acudir a situaciones extremadamente buenas o malas dentro de sus familias. Hay que recalcar el gran amor y el riesgo que fray Escoba corría al realizar éstos intercambios, porque si el interno no regresaba, él tendría que cumplir la condena



correspondiente al interno por el que se había intercambiado. Los internos siempre regresaban. Qué cercano ha sido Dios con el mundo penitenciario y cuantas buenas personas ha mandado para dulcificar la situación tan dolorosa de verse privado de libertad. Os mando una estampa de él, para animaros a seguir encomendándonos a él. Acordaros que hay un refrán que dice: -A quien buen árbol se arrima, buena sobra le cobija- ".

Ya se han abierto las puertas de la prisión para poder hablar con los internos en locutorio, esperamos que dentro de muy poco, podamos entrar y comenzar con nuestro ritmo normal de celebraciones, catequesis, formación, cursos, acompañamientos personales... Además, durante éste año pasado, los trinitarios han estado arreglando la capilla de la prisión, convirtiéndola en un espacio acogedor de oración para que los internos puedan encontrarse con el Señor. Será bendecida en la próxima visita que nuestro obispo haga al Centro Penitenciario.

También hay que decir que, Gracias a Dios y a las medidas de prevención de Instituciones Penitenciarias, el Covid 19 no ha entrado en la prisión de Botafuegos. Continuamos en oración a favor de nuestros hermanos privados de libertad y pedimos a San Martín de Porres, que todo llegue a la normalidad y en especial que proteja a todas las personas más vulnerables de nuestra sociedad.

P. Manuel García López, trinitario Delegado diocesano y capellán de la prisión de Botafuegos-Algeciras



DIÓCESIS DE CÓRDOBA

TESTIMONIO DE CARMEN SUSÍN RAMÍREZ

Estimados de la A a la Z:

Hoy tengo necesidad de escribiros porque me he sentido identificada con vosotros, al verme privada de mis derechos y libertad, debido a una pandemia que me acechaba en la puerta de mi casa como un lobo dispuesto a darme el mordisco de su veneno.

Este maldito virus nos ha traído grandes lecciones; unas por la entrega heroica de tantas personas que se enfrentaban como a un toro de lidia con su propia vida para salvar a personas desconocidas, descubriendo en ellas el valor de la persona como ser humano.

Desde el encierro el pueblo se ha crecido ofreciéndonos lo mejor de cada uno mediante la creatividad variada de tantos valores que hemos ido descubriendo durante este encierro que nos ha privado de libertad.

Esto nos ha servido también para acercarnos más a Dios porque lo necesitábamos. Hemos tenido la gran suerte de disponer de una T.V. TRECE libre, que nos ha ido ofreciendo diariamente lo mejor que tenía: La Eucaristía, adoración al Señor, santo Rosario y mensajes que llenaban nuestra alma de paz y alegría, hemos podido también valorar lo mejor que tenemos, personas y medios televisivos que han llevado a nuestras vidas las grandezas de Dios.

Siempre habéis tenido mi gran aprecio y valoración, ahora quiero daros algo de lo que he aprendido con mayor fuerza, que lleguéis al fondo de vuestro corazón y saquéis todos los valores que tenéis ocultos y decirles a Dios que os ayude a dar todo lo bueno que aún desconocéis.

Tengo deseos de empezar pronto, con nuevas ideas, y proyectos que entre todos pondremos en marcha, esa casa para mi tiene el valor de estar vosotros en ella.

Con mi gran afecto.

Córdoba, 4 de julio 2020



REFLEXIÓN EN EL TIEMPO DE ESPERA

Julio de 2020

Como agente de la Pastoral Católica de Prisiones, vivía la cotidianidad del programa establecido (Tertulia Ética y Moral en Base al Evangelio) a lo largo de los años (son 28), cada domingo a las 10 me encontraba con esa población interna en el módulo que visitaba.

En todo este tiempo nada hubo que alterase esta costumbre, siguiendo la norma no escrita: la constancia es virtud.

Cuando el domingo 8 de marzo de este año, 2020, en el módulo, tratamos en la tertulia sobre "Los Miedos y el Covid-19", no podíamos pensar que ese domingo sería el último de esta serie ininterrumpida de domingos y tertulias.

Ya hoy es julio y aún no he retomado el programa ni las visitas al centro penitenciario de Córdoba.

Durante este tiempo sin la actividad vocacional, que ya formaba parte de sí, ¿qué piensa el voluntario católico de prisiones?, ¿qué pienso yo de esta etapa?

Dentro de la costumbre se nos abre un nuevo tiempo donde adaptarnos, estar atentos a los signos que nos marque la novedad del Evangelio. Pienso que este radical golpe de timón que ha dado el Padre, en cuanto a nuestra actividad se refiere, como todo lo que Él hace está fundado en la lógica de su amor, y ahí quiero estar atento para descubrir su designio.

Antonio Martínez Dugo

PASTORAL PENITENCIARIA A LOS INTERNOS E INTERNAS DEL CENTRO PENITENCIARIO

Queridos amigos:

Se nos echó la Semana Santa encima y, aún, no podemos estar juntos en estos días tan señalados para nosotros.

Si el no poder estar en los módulos y en el sociocultural, estando cerca de vosotros, durante estas semanas, está siendo muy doloroso, imaginad cuánto más nos duele no poder compartir las fechas centrales de la Pasión y Resurrección del Señor.



Nos consuela pensar que, como cada Semana Santa, el Viernes Santo, con el dolor de la Cruz, desemboca en la alegría inmensa de la Pascua.

Este año, como los apóstoles, tendremos que vivir una larga noche de separación de vosotros, pero, nos alienta la esperanza de que llegará, también para todos, el gozo del reencuentro, cuando la vida vuelva a vencer a este tiempo de prueba.

Confiamos mucho en la protección de nuestra Patrona, la Virgen de la Merced. Ella, que esperó pacientemente con los discípulos de Jesús que resucitara de entre los muertos, sostenga nuestra confianza de poder pronto saludarnos, abrazarnos y seguir compartiendo tantas cosas que nos aportáis y nos enseñáis cada día.

Recibid nuestro saludo más sincero y cercano. Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección.

LOS CAPELLANES Y VOLUNTARIADO PASTORAL PENITENCIARIA

PASTORAL PENITENCIARIA AL EQUIPO DIRECTIVO, FUNCIONARIOS Y PERSONAL DEL CENTRO PENITENCIARIO

Queridos amigos:

En estos días tan señalados de Semana Santa queremos haceros llegar nuestra cercanía más afectuosa y agradecida por vuestro trabajo.

Si en tiempos ordinarios vuestra labor es ya de por sí complicada, cuánto más lo será en estos momentos en que la incertidumbre y el cansancio por una situación que no parece remitir, puede complicar, aún más, el desarrollo de vuestras tareas.

Cada tarde, los ciudadanos aplaudimos a los profesionales sanitarios. Estad ciertos de que ese aplauso tiene también vuestros nombres y el de vuestras familias en el centro de nuestro corazón.

Esperamos que, cuanto antes, podamos salir de esta prueba colectiva, con mayor deseo de vivir más pendientes los unos de los otros, de crear una convivencia más humana y más solidaria.

Os encomendamos a nuestra Patrona, la Virgen de la Merced, para que Ella os guarde, os proteja y aliente en vuestra misión. Feliz Semana Santa y Pascua de la Resurrección del Señor.

LOS CAPELLANES Y VOLUNTARIADO PASTORAL PENITENCIARIA



CURSO DE HISTORIA Y ARTE DE CÓRDOBA

A los internos e internas del curso de historia y arte de Córdoba:

Queridos amigos:

Echamos de menos vuestra presencia en aquellas tardes del jueves en la que compartíamos conocimientos y dialogábamos con la historia y el arte. Os tenemos presentes diariamente en nuestros pensamientos y, lo que es mucho más importante, en nuestras oraciones. A vosotros os ha tocado, por decirlo de alguna manera, una doble pena, la de estar confinados doblemente: una por el tiempo que estáis privados de libertad y, la segunda, por el virus que nos amenaza a todos, sin hacer distinciones de ningún tipo. Como veis diariamente en las noticias, el coronavirus afecta los ambientes y a todo tipo de personas, por ello desde nuestra "reclusión temporal y leve" (nada que ver con la vuestra) os pedimos que os cuidéis y que extreméis las medidas de protección al máximo, dentro de vuestras posibilidades.

Nos acordamos de vosotros y de vuestras familias.

Nos entristeció mucho tener que acabar el curso de historia y arte de Córdoba del modo como lo tuvimos que hacer. Pero hay cosas que se nos escapan de las manos y todos teníamos -y tenemos- que asumir las recomendaciones que nos hacen las autoridades sanitarias desde el primer día. Es la única manera que tenemos entre todos de terminar con esta pandemia, que está llevando al cielo a tantas y tantas personas.

Rezamos para que todo salga bien.

Deseamos de todo corazón que estos meses que hemos compartido, hayan valido para que tengáis una visión distinta tanto de la historia como del arte de Córdoba y de la humanidad. También queremos que haya sido un punto de reflexión en vuestra vida, al igual que en la nuestra, para que todos hagamos un poco de selección en aquello que nos edifica y en todo lo que nos destruye y nos aparta de una vida más "justa" y "humana".

Rezamos para que os consuele y os llene de esperanza.

En estos días de coronavirus de la cuaresma y la semana santa, que anuncian la victoria de Cristo sobre la muerte que vamos a celebrar próximamente, el Papa Francisco tiene una mirada y recurso especial para todos los internos de las prisiones del mundo:

"En modo especial rezamos -dijo el Papa- por los presos, por nuestros hermanos y hermanas recluidos en las cárceles, ellos están sufriendo y tenemos que estar cerca de ellos a través de la oración, para que el Señor los ayude y les dé consuelo en este momento difícil. Reszamos hoy por los hermanos y hermanas que stán en cárcel; sufren tanto por la incertidumbre de lo que



pasará dentro de la cárcel y también, pensando en sus familias, cómo están, si alguno está enfermo, si falta algo"

Queridos amigos, que el Señor os proteja a vosotros y a vuestras familias; recordad que mucha gente como el Papa o la Pastoral penitenciaria en la diócesis de Córdoba os tenemos presentes en nuestras oraciones.

Recibid un fuerte abrazo y nuestro saludo más sincero y cercano, de los voluntarios y volñuntrias de Pastoral Penitenciaria.

Luis y Andrés

DESESCALADA.

PASTORAL PENITENCIARIA AL EQUIPO DIRECTIVO, FUNCIONARIOS Y PERSONAL DEL CENTRO PENITENCIARIO

Queridos amigos:

En estos días nos llegan noticias del comienzo de la desescalada también en los Centros Penitenciarios. Nos alegra profundamente que, poco a poco, se vaya recuperando la actividad habitual.

Como conocemos las dificultades que conlleva vuestro trabajo en épocas de normalidad, entendemos lo dificultoso que tiene que ser gestionar y coordinar la desescalada en el Centro, en cuanto a seguridad, normas de protección de internos, funcionarios y familiares, entradas y salidas de permisos, etc.

Por eso, queremos expresaros nuestra cercanía y reconocimiento a vuestro buen hacer profesional. Sería nuestro mayor deseo poder estar ya allí también con vosotros, pero comprendemos que tenéis que dar prioridad a los internos y sus familiares, para permitirles la vuelta a las comunicaciones y los permisos. Esperamos, por tanto, con paciencia nuestro turno.

En lo que podamos colaborar, contad con todos nosotros. Un saludo muy afectuoso y nuestra oración por todos y cada uno a nuestra Patrona, la Virgen de la Merced.

LOS CAPELLANES Y VOLUNTARIADO PASTORAL PENITENCIARIA



¡RETOMAMOS!

PASTORAL PENITENCIARIA Con la llegada de la desescalada en el Centro Penitenciario, la actividad de la Pastoral Penitenciaria vuelve a ponerse en marcha.

A partir del 16 de junio, de 9,30h a 12h, los martes, miércoles y jueves, un Capellán irá visitando los módulos para entrevistarse con aquellos internos e internas que lo deseen.

VIA CRUCIS CON EL CRISTO DE LA LUZ

28 DE MARZO: VIACRUCIS CON EL CRISTO DE LA LUZ DEL CENTRO PENITENCIARIO

I ESTACIÓN

Por los preventivos que están a la espera de su sentencia.

II ESTACION

Por las familias que cargan con la cruz de tener a alguno de los suyos en prisión.

III ESTACION

Por los que han caído en la drogadicción.

IV ESTACION

Por las madres de los internos e internas.

Por los internos de apoyo que ayudan a sus compañoros.

VI ESTACIÓN

Por les funcionaries y profesionales que mitigan el sufrimiento en la prisión.

VII ESTACIÓN

Por los que han caido en la reincidencia de delinquir.



CRISTO RESUCITADO, LUZ DEL MUNDO, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS

VIII ESTACIÓN

Por las mujeres internas del Centro y sus hijos.

IX ESTACION

Por los que han caido en la desesperanza de un nueva vida en libertad.

X ESTACIÓN

Por los que no tienen ningún tipo de apoyo familiar.

XI ESTACIÓN

Por los que están en aislamiento.

XII ESTACIÓN

Por los que han muerto en el Centro Penitenciaria.

XIII ESTACIÓN

Por los miembros de la Pastoral Penitenciaria.

XIV ESTACIÓN Por los difuntos de los internos y de la Pastoral Penitenciaria



PASTORAL PENITENCIARIA - SABATINA A LA VIRGEN DE LA MERCED

ORACIÓN INICIAL

Con filial confianza, Santa Madre de la Merced, nos dirigimos a Ti para implorar tu bendición. En este mes de mayo y en este tiempo de prueba, en que te tenemos muy presente en nuestra oración, ayúdanos a vivir con esperanza en la misericordia y ternura de Dios, nuestro Padre. Amén.

Del Evangelio según san Juan (19,25-27) Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre".

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como suya.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Santa María de la Merced, queremos acogerte, como Juan, y hacerte vivir en el centro de nuestro hogar y de nuestro corazón. Tú eres, junto con los Sacramentos, el mayor regalo que Jesús nos entregó. Toma, Señora, posesión de nuestra vida y condúcela, bajo tu guía amorosa, por los caminos del Evangelio.

- De la desesperanza y del miedo. Libéranos, Señora.
- De la apatía y la rutina. Libéranos, Señora.
- Del egoísmo y la superficialidad. Libéranos, Señora.
- De la falta de caridad y de empatía.
 Libéranos, Señora.
- De los juicios preconcebidos. Libéranos, Señora.
- De esconder nuestra condición de creyentes en Jesús. Libéranos, Señora.



• A los internos e internas del Centro Penitenciario. Protégelos, Señora.





- A los funcionarios, educadores y a cuantos desarrollan allí su labor. Protégelos, Señora
- A los familiares de los internos, funcionarios y demás trabajadores. Protégelos, Señora
- A todos los que integramos la Pastoral Penitenciaria. Protégelos, Señora
- A los Hermanos de la Cofradía de la Merced. Protégelos, Señora
- A nuestro Obispo, sacerdotes y a toda nuestra Diócesis. Protégelos, Señora

ORACIÓN FINAL

Bendita Madre de la Merced. Gracias, porque tu presencia nos pacifica, nos libera y sana nuestras heridas en la lucha cotidiana. Gracias por ser nuestra esperanza y nuestra columna de apoyo ahora, en esta situación de dificultad, y siempre que te invocamos con un corazón agradecido y confiado. SANTA MARÍA DE LA MERCED, ROSA BLANCA Y BONITA DE SAN ANTONIO, RUEGA POR NOSOTROS

¡Virgen de la Merced, protege nuestro Centro Penitenciario de Córdoba!

Pedimos por todos los Internos y sus familias, por los Funcionarios y Profesionales que trabajan en el Centro Penitenciario.

ORACIÓN DE CADA DÍA

Santa María de la Merced. Protege con tu mano maternal a todos cuantos te invocamos como nuestra Señora y Patrona de las Instituciones Penitenciarias. Cuídanos con tu

amor de Madre y líbranos del mal amenaza nos en estos momentos de incertidumbre. Guía a los que pueden encontrar remedio a la enfermedad que nos cerca y a cuantos tienen la responsabilidad tomar las decisiones acertadas. Consuela especialmente a los que no pueden ser visitados por los suyos, y, a las familias, dales esperanza y confianza entrañable misericordia del Padre. Tú, que eres nuestra Abogada y tierna Madre. Amén





DIÓCESIS DE GRANADA

ALBOLOTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Este período de la Pandemia en la Pastoral Penitenciaria de Granada, además de las cartas y contactos con los familiares de los internos, nos hemos ocupado especialmente de los internos salidos en libertad. Dos han sido los casos más importantes de internos que han salido y se han visto en la calle. Con los voluntarios de sus módulos hemos intentado encontrar una solución. El primer caso ha sido con más éxito ya que finalmente le hemos encontrado un sitio en la Casa Madre de Dios, en colaboración también con Cáritas.

El segundo caso, que más nos ha preocupado, es de un interno que a poco tiempo de salir se ha visto en la calle y además le han descubierto un cáncer. Con la ayuda y apoyo extraordinario de los Hermanos de Juan de Dios ha sido recogido en el Hospital, con el mismo nombre, y atendido con un cuidado especial y donde hace poco tiempo ha fallecido rodeado de las tres catequistas de su módulo y recibiendo la confesión un día antes de su partida al Padre.

Lo que normalmente era la reunión general de todos los voluntarios de la Pastoral, este año tan raro, ha sido su funeral organizado en la Capilla de la Adoración Nocturna, por el eterno descanso de este interno tan cercano y querido por todos nosotros, ya que las voluntarias nos han mantenido informados de su caso y hemos rezado por él todo este período.

D. Sorin Catrinescu Capellán de Albolote (Granda) y Delegado Diocesano Pastoral Penitenciaria



DIÓCESIS DE HUELVA

.

EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Pocas son las actividades que los voluntarios de nuestra pastoral han podido realizar como consecuencia de las los condicionantes existentes. Desde luego todavía no podemos entrar en el centro, y ni siquiera por cristales. Hasta la semana próxima no comienzan las visitas de familiares. Hemos tenido una reunión de oración, información y organización a la que asistieron veintitrés voluntarios. Fue al mismo tiempo la presentación de nuestro nuevo tercer capellán.

Se habló de la necesidad de la formación para los voluntarios, de los proyectos de renovación para nuevos compañeros que vayan supliendo a los que por edad principalmente, se van retirando. Ya han comenzado las salidas de permisos a los internos a los que les tenemos hecha la acogida. Hasta ahora solamente llevamos dos tandas semanales. Muy entrañable y emocionante ha sido la ordenación de dos de nuestros voluntarios como diáconos. El Seminario de Huelva decidió hace cinco años el enviar a dos seminaristas por curso a la Pastoral Penitenciaria. Ya se han ordenado de presbíteros cuatro de ellos, y el pasado día 27 de junio fue la ordenación al diaconado de dos de ellos. Lógicamente ha sido una alegría para el grupo de todos los voluntarios por el hermanamiento que se vivía.

Espero que pronto podamos volver a realizar nuestra labor, aunque por ahora parece que va la cosa muy lenta. No es posible el contacto con los ingresados. Solo mantenemos relaciones con los que algunos de que estando también de permiso, aunque no sean de nuestros acogidos, comunican y hablan y se ven con voluntarios nuestros. No es posible realizar las celebraciones eucarísticas dado que no permiten la movilidad entre módulos, e igualmente no están permitiendo el entrar en el centro más que a determinados profesionales.

D. Antonio Sánchez Pajares Delegado Diocesano de Pastoral Penitenciaria de Huelva



DIÓCESIS DE JAÉN

DESESCALADA

- 23 de junio: los funcionarios celebran un funeral por sus familiares difuntos en el tiempo del confinamiento; presidimos la celebración los dos capellanes y asistieron bastantes voluntarios.
- 30 de junio: entierro de un interno que salió en libertad el 4 de junio, lo encontraron muerto el 11 de junio sin documentación, sin familia: el funeral lo presidimos los dos capellanes, acompañados por numerosos voluntarios, nadie más. En estos dos casos manifestamos algo que sentimos: funcionarios e internos son nuestra familia.
- 29 de junio: empezamos a entrar en la prisión sólo los capellanes, pero sin poder coincidir en día y hora en el Centro; mantenemos encuentros personales con los internos.
- 5 de julio: celebramos en el módulo al que pertenecía el interno difunto una misa en el patio con asistencia de casi todos los compañeros de módulo, sólo puede entrar un capellán.
- 13 de julio: podremos entrar los tres capellanes juntos y celebrar las misas en los módulos sin mezclar internos de diversos módulos. Aun no podemos usar Capellanía.

D. José Luis Cejudo Delegado Diocesano de Jaén y Capellán de la prisión



DIÓCESIS DE MÁLAGA

MÁLAGA EN EL CONFINAMIENTO

Como en todas partes, en Málaga la Pastoral Penitenciaria también está viviendo tiempos difíciles. Muchos proyectos de han quedado truncados por el confinamiento, y otros no se han iniciado.

Durante los dos primeros meses del año sin embargo se han podido realizar varias actividades:

Solamente se han podido realizar dos **Consejos de Capellanía**, uno el 30 enero y otro el 12 de marzo, que fue el último hasta nuevo aviso, y en el que se propusieron actividades a realizar hasta que se permita de nuevo la actividad presencial.

CIS

- Se realizaron 3 reuniones con la Directora y la Subdirectora de Tratamiento.
- Versaron sobre:
 - Presentación de proyectos de la Pastoral a desarrollar con internos e internas del CIS
 - Petición por parte de la dirección del CIS impartición "Taller Convivir" por voluntarios/as de Pastoral Penitenciaria.

FORMACIÓN DE NUEVOS VOLUNTARIOS

- El 5 de febrero acudió el Juez de Vigilancia Penitenciaria, que de forma muy amena y didáctica explicó sus funciones y se puso a disposición de la Pastoral Penitenciaria.
- El 12 de febrero fue la directora del CIS, quien acudió para explicar lo concerniente al régimen de semilibertad, la situación en Málaga y provincia y los TBC. También suscitó mucho interés y múltiples preguntas de los participantes.
- Hay que decir que a estas charlas también acuden cuando es posible, voluntarios veteranos.



FORMACIÓN DE VOLUNTARIOS VETERANOS

- El sábado 1 de febrero la formación versó sobre Justicia Restaurativa. Mediante el visionado de un video de una mesa redonda moderada por J.L. Segovia Bernabé, que suscitó tal interés que se decidió dedicar una jornada más a este tema.
- El sábado 8 de febrero, coloquio y profundización sobre los conceptos básicos de J.R.

TALLERES

- Centro cerrado Málaga I:
 - Todos los martes se ha venido realizando el taller de oración intermodular, con participación de unos 20 internos/as y buena acogida. Se suspendió el 10 de marzo.
 - También se realiza un taller quincenal en colaboración con la juventud Idente, sobre el perdón. Ahora en espera de poder retomar.

• CIS:

o Taller de encuentros Alfa los "por qué" de la fe, los miércoles. El último realizado fue el 4 de marzo.

CELEBRACIONES COMUNITARIAS

Málaga I

• Sábado de Ceniza: Se celebró el 29 de febrero. Acudieron varios sacerdotes y participaron much@s intern@s de forma muy activa. Fue un día muy emotivo porque desde el inicio de curso había un interno preparándose para recibir los sacramentos de iniciación cristiana. Este evento estaba programado para el domingo de Pascua de Resurrección, pero en la primera semana de febrero le notificaron que sería conducido a Sevilla, y nos pidió encarecidamente recibir al menos el bautismo antes de irse. Así que se realizó coincidiendo con la celebración de la ceniza. Fue una ceremonia sencilla, pero todos los asistentes la vivimos de una forma muy profunda y emotiva con un precioso sentido de fraternidad y acogida. Verdaderamente se percibía la presencia del Espíritu durante toda la celebración.



ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN

El equipo de prevención realizo charlas en 8 centros educativos, a razón de dos charlas por centro y en uno de ellos tres. Participan unos 90-100 alumnos en cada charla, así que se accedió en total, a unos **1600-1700 alumno**s. Es necesario resaltar algunas observaciones:

 Las personas que exponen y comparten su experiencia han aprendido en este tiempo que la carga emocional que supone para ellos, es demasiado intensa si hacen tres sesiones en un día, así que se evitará esto en el futuro.

La atención del alumnado no se dispersa ni un segundo, allí no se mueve nadie y las expresiones de sus caras denotan el interés y en impacto de la intervención.

Y LLEGÓ EL CONFINAMIENTO

La Pastoral Penitenciaria de Málaga también ha querido mantenerse en comunión con las personas privadas de libertad, aunque desde la distancia física, haciendo varias actividades:

- Oración: Cada día cada uno en su lugar nos unimos en oración mediante las lecturas del día siguiendo la guía de Rezando Voy. Esta oración mantiene unido al grupo y eleva una especial plegaria por todas las personas privadas de libertad de la forma que sea, en el mundo entero.
- <u>Cartas:</u> En este tiempo la atención directa a los internos fue mediante cartas personales y a grupos de módulos en general. Hasta el momento, se escribieron un total de 102 cartas, a internos de Málaga I, Málaga II y Puerto III
- Atención telefónica a internos: se atendieron 8 internos que solicitaban acompañamiento telefónico, y llamaron desde prisión, cada vez que lo necesitaron, al voluntari@ correspondiente. Y continuarán haciéndolo mientras sea necesario.
- Acompañamiento telefónico a ex-internos: Varias veces a la semana se contacta con al menos 12 personas que ya gozan de libertad y están en periodo de reinserción. También con 8 presos en tercer grado
- <u>Contacto y acompañamiento telf. con familias:</u> 44 familias diferentes y a cada una de ellas las veces que se considera necesario, en ocasiones una o dos llamadas semanales.
- Ayudas a familias de internos: 46 y a 3 presos en tercer grado.



• <u>Mascarillas</u>: Se confeccionaron 180 mascarillas que se distribuyeron entre familias de internos, funcionarios y guardia civil.

P. Antonio Elverfeldt Ulm, trinitario Delegado Diocesano de Pastoral Penitenciaria y Capellán de Málaga I



EL CONFINAMIENTO: OPORTUNIDAD PARA EL SILENCIO

La primera en la frente. Nos creíamos los dueños del mundo, invulnerables y un germen invisible nos encierra a todos y hace temblar los cimientos de nuestra sociedad.

Los verdaderos cambios no se imponen, surgen de dentro a fuera, desde lo profundo.

Evidentemente, es ocasión para replantearnos muchas cosas. Por una parte, como sociedad puesto que esto nos afecta a todos. Y, por otra, a nivel personal porque somos las personas las que generamos cambios. Los verdaderos cambios no se imponen, surgen de dentro a fuera, desde lo profundo. Y ésta es la invitación: adentrarnos en ese viaje apasionante al encuentro de la Presencia, la fuente de agua viva prometida por Jesús a la samaritana. Fuente que está en nosotros ¡en cada uno de nosotros!, no tenemos que buscarla fuera. Es capaz de saciarnos a cada cual y a la humanidad entera; nos hermana y nos une armonizando magistralmente nuestras diferencias.



Un viaje para el que no necesitamos alforjas ni sandalias, ni tarjetas de crédito, ni reservas de hotel. El viaje es transformador y se realiza de aquí a aquí. Necesitamos eso sí, determinación. En este momento nos sentimos frágiles y necesitados incluso algo aturdidos y confusos. Es el momento ideal, por tanto, para regalarnos un tiempo de silencio. Abandonar la búsqueda compulsiva de distracciones, acallar todo tipo de ruidos, externos e internos y escuchar; escuchar con los cinco sentidos, sin prisa, sin expectativas, sin objetivos que cumplir... Simplemente abrir el corazón y permanecer atentos, presentes en el aquí y ahora, sumergidos en la Presencia que nos inunda y nos abraza. Y ahí, descansar.

María Aurora Suárez-Lledó Voluntaria de prisiones y médica-pediatra



TESTIMONIO DE UN PRESO MALAGUEÑO EN SEMANA SANTA Y PASCUA

Hoy, aislado por el coronavirus, escribo desde el Centro Penitenciario de Málaga II en Archidona (Málaga) para pedirles a mi Cristo Cautivo y Virgen de la Paloma que nos protejan a todos nosotros internos, funcionarios y a nuestros familiares.

Dejadme que hoy como malagueño tras estas rejas que me separan de mi familia, de mi Virgen de la Paloma y de mi Jesús Cautivo, exprese mis sentimientos en esta semana santa tan especial marcada por el miedo al coronavirus. Semana Santa con el corazón, con el sentimiento, como siempre, pero con el recuerdo, la añoranza, con la paz de Dios y el amor. Semana Santa que nos conducirá a la Pascua de la Resurrección.



Tras el domingo de ramos, lunes y martes santo llega mi día soñado. El miércoles Santo, mi día, en este día despierto alegre, desbordo felicidad, loco porque llegue la hora de llevarte mi Virgen, de llevarte en mis hombros. Es una emoción, devoción, Gloria, es un amor incalculable, desde las tres de la tarde, no paro de llorar, hasta que llega el momento de ir a hombro y rompo a llantos de emoción. Una paz recorre todo mi cuerpo, Pasión y Dolor, es un sentimiento grandioso, durante todo el recorrido, me va aumentando un dolor en el hombro, pero, la satisfacción de llevar a mi Virgen ni lo siento, llega el encierro y todos los hermanos no queremos terminar, pero llegó el momento, de repente me invade un dolor una pena, pero una gran paz, que llego a casa con una paz grandiosa en mi interior

La Semana Santa es un sentimiento inexplicable, es fe y un gran amor por Jesús, es la vida de pasión de nuestro Jesucristo. Y ante esto no puede el Coronavirus. Al fin celebro desde mi celda la Resurrección del Señor, saco mi pañuelo blanco entre las rejas de la ventana y batiéndolo al cielo entre sentimientos, lágrimas y fe, te envío una oración y un beso a ti, mi Jesús Cautivo y a ti, mi Madre de la Paloma.

Ahora me toca vivir la PASCUA, el paso de Jesús Resucitado por mi vida que me llevará por el camino de la libertad. Ruego a mi Jesús Cautivo y a mi Virgen de la Paloma que pronto sea derrotado el Coronavirus y vuelva la vida normal.

Un interno con fe y sentimiento: Centro Penitenciario Archidona - Málaga

DESESCALADA EN MÁLAGA

En ninguno de los dos centros penitenciarios de Málaga permiten todavía el acceso de voluntarios.

Nuestra actividad principal sigue centrada en las cartas y el contacto telefónico y en ocasiones presencial con las familias, también hacemos algunas gestiones que nos piden los internos a través de los familiares. Y algunos internos que tienen autorizados nuestros teléfonos también contactan de vez en cuando.

Seguimos ayudando a las familias sobre todo en temas de alimentación, recibos de suministros, encuentros y acompañamientos varios.

La buena gestión de la dirección del CIS consiguió que todos los internos salieran del centro durante este tiempo, algunos con pulsera de control telemático y otros sin ella, controlados únicamente mediante llamada telefónica. Muchos de ellos pertenecen al barrio Palma-Palmilla, de cuyas parroquias se hacen cargo los capellanes de Málaga I.



Estas personas sufrieron un periodo de gran necesidad, pues no tenían ningún ingreso, ni forma alguna de subsistencia.

Reactivando el programa de actividades en el CIS.

- El 16 de junio se reunió la dirección del CIS (directora, subdirectora de tratamiento y responsable de los TBC) con representantes de organizaciones colaboradoras, como Soluciona Málaga (trabaja temas de mediación), CPD, Proyecto Hombre, Málaga Acoge, ACESOL (asociación de familiares y personas con enfermedad mental de la Costa del Sol).
- Por parte de la Pastoral Penitenciaria fueron convocados el *delegado* y la *secretaria*. Se prevé la implementación de tres actividades no simultáneas, cuyos proyectos ya se han presentado:
 - Curso ALFA, otra forma de evangelizar.
 - o Taller de MINDFULNESS. Dar a conocer el silenciamiento y el arte de estar presente.
 - o Taller CONVIVIR. El reconocimiento de la propia persona, el "otro" y la sociedad.

Encuentro de Voluntarios

El 18 de junio, ya en fase tres y con posibilidad de movernos en la comunidad, se convocó una reunión presencial de voluntarios, para compartir la experiencia de aislamiento de estos meses. Se puso de manifiesto que aún hay mucho "respeto" sobre los encuentros interpersonales. A pesar de hacerlo en un gran espacio, sólo acudimos 16 voluntarios.

Se hace muy raro tener que emplear "otras" formas para expresar la alegría del encuentro. Somos muy de muestras efusivas "de contacto" y la mascarilla dificulta mucho la expresividad. Pero a pesar de las dificultades fue un rato muy agradable.

Como los capellanes ya habían comenzado a entrar, nos trasladaron las impresiones de los internos en este tiempo:

- Los internos valoraron positivamente la gestión que se hizo de la situación, ya que se consiguió que no haya habido casos en Málaga I
- El no poder comunicar con las familias más que por teléfono, generó mucho sufrimiento. Sin embargo, se vio compensado porque se sentían más seguros "dentro" de lo que estaban sus familias "fuera".



- Conocían las dificultades del conjunto de la sociedad durante el encierro y se sentían capaces de dar algunos consejos como "especialistas" para sobrellevar el confinamiento. Me gustó mucho este punto: esa capacidad de ofrecer a todos lo que ellos han aprendido estando allí, ese "sentirse útiles" desde prisión.
- Se pudieron celebrar ocho misas, aunque cada una en un módulo y con aforo máximo de 10 internos. Fue muy bonito porque los internos estaban esperando con muchas ganas de empezar actividades que les acerquen la "normalidad" y poder rezar en común.
- No sabemos aun cuando autorizarán la entrada de voluntarios.

María Aurora Suárez-Lledó Voluntaria de prisiones y médica-pediatra

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO EN EL CENTRO PENITENCIARIO.

La presencia en prisión, de varias confesiones religiosas, así como otras tradiciones espirituales, supone para la Pastoral Penitenciaria (PP), una maravillosa oportunidad de crecimiento para todos y al mismo tiempo un reto precioso, en el que no pocas veces, nos quedamos cortos, porque resulta bastante habitual que lo "urgente" nos impida acometer lo "importante".

He sentido "envidia sana", al leer la experiencia relatada por J. Mª Carod Félez en la cárcel de Barcelona. Por una parte, es oportunidad de servicio multiplicada, ya que, la presencia de las diversas religiones, permite, desde la universalidad del amor, una asistencia y acompañamiento espiritual, que, en nuestro caso, dirigimos a los presos, mucho más amplios y cercanos a cada uno de ellos y desde vertientes diferentes. Esto, sin duda facilita que puedan encontrar su cauce de crecimiento personal y encuentro con el Absoluto.

Es también oportunidad para nosotros, los voluntarios, porque la cercanía no sólo despeja los miedos, sino que nos permite ver que el otro es nuestro hermano; compartimos el anhelo de transcender, la aspiración a reunirnos (o unirnos), con el Origen y Término de todo lo que existe, con la fuente de lo Real.

Estoy de acuerdo con Javier Melloni también, cuando afirma: "Las religiones son recortes posibles del Infinito para hacerlo inteligible y asumible a escala humana. El



Misterio permanece inalcanzable, siempre más allá de cualquier interpretación que se haga de él. Las religiones son dedos apuntando a la luna, pero no son la luna".

"Hemos de pasar de competir entre pretensiones de totalidad a compartir plenitudes". Tanto el decreto "Unitatis redintegratio" del Concilio Vaticano II (n1), como la encíclica "Ut Unum sint" de Juan Pablo II (n6), nos llaman la atención sobre el escándalo que supone para el mundo la separación de los cristianos, sobre todo porque es una gran contradicción, contraria a la voluntad de Cristo.

Insisten en la importancia de que toda la Iglesia, tanto fieles como pastores, nos impliquemos abiertamente en que nuestros proyectos progresen en unión con los de los hermanos separados.

Por su parte, la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales de la C.E.E. en su web, expone sin tapujos, que: "Si no existe el diálogo interreligioso no tardara en aparecer el fundamentalismo, que es la mayor negación de la libertad religiosa", fenómeno que ya parece observarse en mayor o menor medida, en las prisiones.

Y este es precisamente el gran reto, que sin duda implica un cambio de paradigma, y que presenta dos vertientes: por una parte, la de tender puentes que favorezcan el ecumenismo en la vida cristiana, y por otra, favorecer el diálogo interreligioso.

Y esto ¿CÓMO? Sostiene Javier Melloni: "Como todos, la mística y las religiones han de madurar y un signo de esta maduración es la apertura sin dejar de ser lo que son". "Siendo completas cada una en sí misma (las religiones), hoy descubrimos más que nunca, la necesidad de compartir su sabiduría y sus hallazgos milenarios, para poder habitar en esta casa común".

Nuevamente la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales, nos da pistas, cuando se pregunta: "¿En qué campos las religiones han de dialogar y colaborar?". El criterio de discernimiento referido en la respuesta, parece estar dibujado en la parábola del Buen Samaritano, consiste en saber hasta dónde están contribuyendo al bienestar humano. Todo esto supone un serio examen; el diálogo interreligioso provoca un diálogo intrarreligioso.

María Aurora Suárez-Lledó Voluntaria de prisiones y médica-pediatra



FALLECE ENCARNACIÓN REYES, RELIGIOSA HIJA DE JESÚS



El 1 de marzo falleció la hermana Encarnación Reyes, Hija de Jesús malagueña que concluyó su vida en su tierra natal, entregada a los voluntarios de Cáritas, a la Pastoral Penitenciaria, el Banco de Alimentos y las clases de Religión, entre otras muchas tareas. «Una mujer incansable», como la definían sus hermanas de comunidad.

En la semblanza de su Misa funeral recordaban aue la hermana Encarnación conoció a las Hijas de Jesús «aquí en Málaga y entró al Noviciado de Salamanca. Muchos años abierta al querer de Dios y al bien de los demás. Su vida, quedaba en segundo lugar, todos tenemos experiencia de esa postura generosa. Era una mujer abierta, entregada, llena de ilusiones y de cuestionamientos, siempre deseaba

dar gusto y poner su granito de arena para construir un mundo mejor».

«Su vida podemos decir que tiene un calificativo, era "incansable". Muchos nos pueden contar de su vida, misión y tarea: los voluntarios de Cáritas, de la Pastoral Penitenciaria, de la casa de acogida, del Banco de Alimentos... así como tantos años que estuvo en el Instituto dando clase de Religión en Málaga, esos años que por situaciones familiares tuvo que estar cerca de sus padres y hermanos, de su familia. Compaginaba trabajo y cuidado de ellos, así como la vida comunitaria. Y lo vivía con serenidad y paz. Siempre cercana a los acontecimientos importantes», añaden en la semblanza.

Y es que su fortaleza estaba apoyada «en la fe y en el abandono en Dios. No se resistía y su voluntad era tal que no medía esfuerzos, hasta el último momento. Los años que ha estado en esta casa, y dentro de sus posibilidades, ha colaborado en la comunidad en lo que podía: ratos de portería. Hacía lo posible por compaginar sus actividades



apostólicas con la vida de la comunidad y su corazón conectaba de manera especial con los más necesitados».

«Al despedirla, al saber que su vida ya está gozando del Padre, queremos que su recuerdo siga vivo entre nosotras y nos ayude a saber ver el mundo con ojos de misericordia, de perdón, de sonrisa, de corazón abierto», concluyen.

María Aurora Suárez-Lledó Voluntaria de prisiones y médica-pediatra

DIÓCESIS DE SEVILLA

DURANTE LA PANDEMIA

CARTA A LOS CAPELLANES, SACERDOTES Y VOLUNTARIADO DE LA PASTORAL PENITENCIARIA DE SEVILLA

Queridos hermanos:

Recordando aquellas palabras de la carta a los Hebreos (13,3): "Acordaos de los presos, como si estuvierais con ellos encarcelados, y de los maltratados, pensando que también vosotros tenéis un cuerpo.", seguro sentimos que algo importante de nuestra vida nos falta. Extrañamos la ausencia del encuentro, la comunicación, el diálogo, las reuniones de catequesis, los momentos de oración, la eucaristía. Se nos hace duro no poder estar con nuestros hermanos los presos y presas. La verdad es que rezamos POR ellos, pero no estamos rezando CON ellos en estos momentos.

Si esta situación de desierto es una prueba dura para nosotros, que estamos en libertad, aunque también encarcelados de alguna manera, imaginemos la crudeza que está suponiendo para los privados de libertad esta terrible cruz de un mayor y más cruel aislamiento.

Y porque los sentimos muy dentro de nosotros, porque son parte de nuestra vida de fe, y asumimos sus penas y sufrimientos, su pasión y su cruz, queremos seguir estando



a su lado, en comunión con ellos y sus familias de otra manera distinta, en la distancia sí, pero en estrecha comunión de corazones.

Desde el Departamento Nacional de Pastoral Penitenciaria estamos poniendo en marcha una iniciativa que ya se está iniciando en Madrid. Se trata de ESCRIBIR CARTAS DE APOYO Y CONSUELO A LOS PRESOS Y PRESAS escritas por los miembros de la Pastoral Penitenciaria, capellanes, voluntarios, cristianos, sacerdotes, personas de buena voluntad, etc.

Se las haríamos llegar a los internos a través de la Dirección de cada cárcel. Los Capellanes de Alcalá, Sevilla II y Psiquiátrico conectáis con la Dirección de vuestros Centros para ver cómo hacerles llegar esas cartas. Yo me encargo de Sevilla I.

Me las enviáis a mi correo electrónico <u>pedrofalejo@gmail.com</u> y yo os las hago llegar a los Capellanes de los demás Centros Penitenciarios.

Espero que esta iniciativa comience ya a funcionar. Espero vuestras cartas cuanto antes. GRACIAS.

Unidos en la esperanza de un feliz mañana para retomar nuestra misión pastoral con ellos, recibid un fraternal saludo

Sevilla, 23 de marzo de 2020

A TODAS LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD EN LOS CENTROS PENITENCIARIOS DE SEVILLA

Los Capellanes y Voluntarios de la Pastoral Penitenciaria vivimos con preocupación la situación por la que estáis atravesando en estos momentos a causa del Covid'19. Ya llevamos más de un mes sin tener ningún contacto, ni reuniones de formación, catequesis o celebraciones de la misa; sin poder realizar salidas programadas previas a la Semana Santa, la madrugada, y otras actividades. Sentimos profundamente no poder compartir con vosotros estos momentos cargados de angustia y dolor, y acompañarnos mutuamente desde la fe y la esperanza.

Nos duele vuestro doble aislamiento. Por una parte, el hecho de estar privados de libertad cumpliendo condena o en situación de preventivo, y, por otra, el estar sometidos a medidas especiales de control y seguridad para evitar el contagio del coronavirus debido a vuestra especial circunstancia de hacinamiento como situación de mayor vulnerabilidad.



A esto se añade otra situación que agrava vuestro problema, la incomunicación personal con vuestros familiares, aunque se os esté facilitando la comunicación vía telefónica con ellos. A excepción de quienes carecen de vínculos familiares en el exterior.

También sentimos el hecho de que estéis privados en estos momentos, y por circunstancias de seguridad, de la presencia de Entidades sociales y religiosas que siempre os aportan estímulos, cercanía, atención personalizada, refuerzo espiritual.

Desde Pastoral Penitenciaria, no solo a título personal de Capellanes y Voluntarios, sino también de muchísimos cristianos, parroquias y grupos, como otras muchas personas de buena voluntad, nos hemos sentido muy unidos a todos y cada uno de vosotros, así como a vuestras familias, a través de la oración. Constantemente rezando a Dios Padre y a Cristo nuestro Libertador, para que os dé la fuerza y el coraje para manteneros firmes y confiados en esta lucha contra el virus y su posible contagio. Del mismo modo, a través de cartas escritas por todos ellos para daros nuestro apoyo, confianza y fortaleza en la fe y en la esperanza.

Nos sentirnos en comunión a pesar de la distancia física, estamos con vosotros y vosotras, alentándoos y enviándoos nuestro cariño, fortaleza y confianza.

Del mismo modo nos sentimos en estrecha vinculación con los Equipos Directivos y Funcionarios de interior, así como con el personal sanitario, valorando y apoyando vuestra entrega y servicio inconmensurable.

Esperamos que pronto vaya remitiendo esta situación tan excepcional y poder reencontrarnos como amigos y hermanos.

A quienes estáis privados de libertad y a los funcionarios os enviamos un fraternal saludo lleno de ánimo y esperanza.

Capellanes y Voluntarios Sevilla, 20 de abril de 2020



CADENA DE ORACIÓN POR LAS PERSONAS PRESAS, FAMILIARES Y PERSONAL DE CENTROS PENITENCIARIOS

Con motivo de la pandemia que estamos sufriendo a nivel nacional y que está afectando, de manera especial, a grupos humanos de alto riesgo, entre ellos las personas privadas de libertad, propongo realizar esta **CADENA DE ORACIÓN** en la que participen, no solo los miembros de Pastoral Penitenciaria, sino también cuantos cristianos y personas de buena voluntad deseen sumarse a ella.

INTENCIONES:

- 1ª. Por los presos/as
- 2ª. Por los familiares de los privados de libertad
- 3ª. Por los Equipos Directivos, funcionarios y personal sanitario

ORACIONES POR CADA INTENCIÓN:

- 🕇 Padre nuestro, Ave María y Gloria
- **♣** Oración final:

Dios Padre de misericordia. En estos momentos de especial crudeza y prueba ante la pandemia del coronavirus, elevamos hacia Ti nuestra humilde oración. Estamos en tus manos, al igual que tu Hijo Jesús confiado, se puso en las tuyas en el trance más cruel de su vida al aceptar el cáliz amargo de la traición, el juicio injusto y la sentencia a muerte en la Cruz. Nos pides que confiemos en tu Hijo, Él nos abraza en su misericordia para llenarnos de fuerza, de fe y de esperanza. Cristo venció el dolor y la muerte; con su resurrección da sentido a nuestras vidas y nos capacita para vencer todo el mal que nos amenaza. Vela con amor de Padre por tus hijos e hijas encarcelados y sus familias, por los funcionarios y personal sanitario, que se vean libres de todo contagio y concede a todos la salud, la fe y la libertad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén



CAMPAÑA RECOGIDA DE MONITORES DE TV PARA LOS PRESOS DE SEVILLA

La población reclusa es, sin duda, una de mayor riesgo existente para la transmisión y contagio del coronavirus.

Las personas presas están sufriendo un doble aislamiento. Por un lado, el hecho de estar privados de libertad cumpliendo condena o en situación de preventivo, y, por otro, el estar sometidos a medidas especiales de control y seguridad para evitar el contagio del coronavirus debido a la especial circunstancia de hacinamiento como situación de mayor vulnerabilidad. A esto se añade otra situación que agrava su problema, como es la incomunicación personal con los familiares, y que solo es factible establecer contactos telefónicos.

Sufren también la ausencia de estar privados de los servicios ofrecidos por todas las Entidades sociales y religiosas que diariamente les aportaban estímulos, cercanía, atención personalizada, refuerzos psicológicos y espirituales.

Bien es verdad que las autoridades penitenciarias, directivos, funcionarios y personal de la salud, están realizando una de las operación de control responsable y eficaz para evitar el contagio entre los presos, más significativas existentes actualmente, a tenor del número de presos contagiados, aunque sí, por desgracia afectando seriamente a algunos funcionarios.

Contamos también con otro inconveniente para muchos internos que son **INDIGENTES** y no disponen de un aparato de TV, ni siquiera un pequeño transistor de radio a fin de poder entretener y distraer las horas interminables del tiempo que deben estar en sus celdas, sobre todo por las tardes y noches, para evitar el contacto con los compañeros de Módulo.

El Centro Penitenciario emite películas por el canal interior para que las puedan ver en sus celdas y ello les sirve de entretenimiento y distracción. Pero de este servicio se ven privados aquellos presos que no disponen de aparato de TV.

Por este motivo realizamos esta campaña de RECOGIDA DE MONITORES DE TV DE 24 pulgadas, pueden ser antiguos o nuevos (si son antiguos y disponen de TDT, mejor). Así mismo poder facilitarles pequeños transistores de radio con FM y auriculares.



Pueden traer el material a la Parroquia de San Ignacio de Loyola, Polígono San Pablo. Av. Pedro Romero, 12 – Encargado Pedro Fernández, móvil 627893098.

¡DIFÚNDELO!

Gracias en nombre de todos ellos.

CARTA DEL ARZOBISPO DE SEVILLA

30 de abril de 2020

A los voluntarios de Cáritas, de la pastoral penitenciaria, de las ONG, de los religiosos y religiosas y a los diputados de caridad de las Hermandades y a sus colaboradores

Queridos hermanos y amigos:

En las semanas pasadas, desde el aislamiento que nos imponen las circunstancias, he escrito varias cartas a los sacerdotes y religiosos, a las monjas contemplativas y a los seminaristas, también en nombre del señor Obispo auxiliar. En estos días, me he acordado mucho de vosotros según me iban llegando noticias de vuestro quehacer y de vuestro compromiso con los necesitados y con los que sufren. Ahora os pongo estas líneas para saludaros, felicitaros y agradeceros vuestro trabajo espléndido.

Estamos viviendo semanas de muchísimo sufrimiento, de estupor ante algo que antes no habíamos conocido ni esperábamos, y de dolor por tantas víctimas que han muerto en soledad lejos de los suyos. Vivimos también jornadas de miedo, miedo por nuestros ancianos, solos en sus casas o en residencias, miedo por los trabajadores que se han quedado sin trabajo y no saben cómo van a sacar adelante a sus familias, miedo por los encarcelados y por quienes viven en la calle.

En el mensaje del Domingo de Pascua el papa Francisco nos invitó a no dejarnos llevar por el egoísmo, sino a sentirnos como miembros de una única familia que se sostienen mutuamente y que no dejan atrás a ninguno de los suyos. En la homilía del Domingo de la Divina Misericordia nos invitó a no consentir que nos golpee el peor de los virus, el virus de la indiferencia. Puso como ejemplo a la primera comunidad cristiana, que nos muestra el libro de los Hechos de los Apóstoles. "Había recibido misericordia y vivía con misericordia». Tenían, en realidad, un solo corazón y una sola alma.

Estoy seguro de que todos participáis de estas convicciones y que creéis que esta tragedia universal nos está diciendo que en el mundo globalizado no hay diferencias



ni fronteras, todos somos iguales, frágiles e igualmente valiosos. Por ello, sois también conscientes de que el futuro del mundo, que entre todos debemos construir, tiene que ser diferente, el propio de quienes tienen idéntica dignidad como personas e hijos de Dios.

Los sacerdotes de las parroquias, los directivos de Cáritas, las religiosas de las residencias, los presidentes de Consejos y muchos hermanos mayores nos informan de vuestro trabajo sobresaliente. Os animamos a seguir en la brecha. Con el fin del aislamiento y la superación de la epidemia, que Dios quiera que esté próxima, no va a acabar el sufrimiento de nuestro pueblo que, a mi juicio, no ha hecho más que empezar con la economía tan seriamente afectada. Rezo por vosotros para que no desmayéis. Sed "instrumentos humildes en las manos de Dios para aliviar el sufrimiento del mundo". Así nos lo pedía el papa Francisco la víspera de la canonización de Santa Teresa de Calcuta.

Con vuestro compromiso dais visibilidad a la misión samaritana de la Iglesia. De forma casi silenciosa y anónima manifestáis de forma concreta y palpable la ternura y la misericordia de Jesús, haciendo que la persona que sufre se sienta amada. Vosotros no pasáis de largo ante el hombre lleno de heridas y tendido en la cuneta del camino. Seguid bajándoos, como el Buen Samaritano, de la cabalgadura de vuestro bienestar, para curar esas heridas, tan numerosas y tan dolientes. No os importe que vuestra tarea muchas veces no sea reconocida. Es lo de menos. Nos la reconoce el Señor, que es lo importante.

No olvidéis la misteriosa identificación de Jesús con sus predilectos, los pobres. Cuando servís a los necesitados, servís al Señor. Cuando veis y tocáis a los pobres y enfermos estáis tocando la carne de Cristo, tomando sobre vosotros el dolor de los que sufren. Así lo encarecía el venerable Miguel Mañara a sus hermanos de la Santa Caridad de Sevilla al pedirles que asistieran a los enfermos desde la cercanía y la inmediatez corporal, lavando, curando y besando sus llagas. La razón no es otra que la identificación misteriosa del Señor con los pobres y enfermos: "debajo de aquellos trapos –escribe Mañara- está Cristo pobre, su Dios y Señor".

Antes de concluir, os brindamos algunos consejos: el primero es que cuidéis la vida espiritual, en la que se templa nuestro servicio humilde y gratuito. Sin una vida espiritual fuerte y vigorosa, sin la oración, la amistad y la intimidad con el Señor, verdadera raíz de nuestro compromiso solidario, nuestro servicio a los pobres antes o después terminará desvitalizándose o agostándose. El segundo es que cuidéis la genuina identidad cristiana de Cáritas y de las demás instituciones en cuyo nombre actuáis. No sois ONG como las demás, sino instituciones urgidas por el amor de Cristo (2 Cor 5,14). En este sentido, cuidad también la eclesialidad de vuestro trabajo y la comunión con la Iglesia diocesana o parroquial.



Pido al Señor que os aliente y bendiga vuestro compromiso fraterno. Con él estáis ayudándonos a cumplir la misión prioritaria de la Iglesia, que nunca debe cansarse de ofrecer misericordia, estando siempre dispuesta a confortar y servir. Nada en su anuncio de Jesucristo y en su testimonio ante el mundo debe carecer de misericordia, hasta el punto de que la credibilidad de la Iglesia pasa a través del amor misericordioso y compasivo.

En nombre propio y en el de don Santiago, un abrazo grande y nuestra bendición, también para vuestras familias y vuestras instituciones respectivas.

+ Juan José Asenjo Pelegrina

Arzobispo de Sevilla

+ Ivau (aseyo

CARTA ABIERTA A LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD EN LOS CENTROS PENITENCIARIOS DE SEVILLA. FALLECIMIENTO DEL CAPELLÁN P. JESÚS ANDRADE ORTEGA

Queridos amigos:

El día 11 de mayo de 2020 lo recordaremos por el hecho de haber inaugurado, para gran parte de España, la "fase 1" del confinamiento, facilitando con ello una mayor actividad social y posibilidad de ampliar las relaciones familiares y sociales. Desgraciadamente esta fecha pasará con más pena que gloria para vosotros, que seguís sufriendo el doble confinamiento y os veis privados de disfrutar de tanta riqueza que se os aporta desde el exterior de la prisión por familiares y Voluntarios.

También, y de manera especial, esta fecha será recordada por los presos, los funcionarios y los miembros de la Pastoral Penitenciaria de Sevilla, porque se ha ido de nuestro lado el Capellán de la Unidad Mixta **P. JESÚS ANDRADE ORTEGA**, muy querido por todos y que acaba de fallecer.

Durante muchos años cada día, montado en su vespino, se recorría el camino de Torreblanca hasta la prisión de Sevilla I. El "cura gitano" como le gustaba que le llamaran, con sus melenas, su sonrisa transparente, con sus camisas de mil colores



estampados, con su forma de comunicarse tan espontánea, con la candidez de un niño, con la simpatía de un adolescente, se adentraba en la prisión y llenaba sus espacios de silencio y monotonía en un lugar de alegría y cordialidad.

Para el P. Jesús o Jesule cariñosamente, vosotros, los presos erais sus amigos preferidos, sentía pasión por vosotros y siempre procuraba demostrarlo a través de atenciones, de saludos amistosos, de llenar de paz y consuelo al que lo pasaba mal, sabía transmitir, no solo la simpatía humana, sino la alegría del Evangelio de Cristo que él mismo vivía y compartía. Era amigo de los pobres y excluidos. Conectaba muy bien con vuestros familiares, hacía de puente comunicador entre ellos y vosotros.

Si en vida Jesús rezaba por vosotros y con vosotros, tened en cuenta que, desde el cielo, junto a Dios Padre y a Cristo Jesús y unido a todos los bienaventurados y personas buenas de verdad que pasaron por esta tierra haciendo el bien a todos, él sigue pidiendo a Cristo Libertador para que pronto llegue el día de vuestra libertad y del reencuentro con vuestra familia.

Todos los que conocisteis al P. Jesule, sabéis que fue una excelente persona, un gran sacerdote jesuita y un gran amigo de los presos, los pobres y marginados.

Tened siempre vivo el recuerdo de alguien que fue humilde, sencillo y entregado, y que, sin pedir nada a cambio, se dio a sí mismo sin medida en servicio y bien de todos.

El P. Jesule ya está gozando del Reino de los bienaventurados porque aquí en la tierra vivió las palabras de Cristo: "estuve preso y viniste a verme".

Recibid un abrazo fraterno de Capellanes y Voluntarios de la Pastoral Penitenciaria que seguimos renovando día a día la esperanza de poder estar junto a vosotros, y contad con nuestra oración y nuestra amistad.

Pedro Fernández Alejo, Delegado de P.P.







NOTA OFICIAL DE CONDOLENCIAS POR EL FALLECIMIENTO DEL CAPELLAN D. JESUS ANDRADE ORTEGA

Ayer recibimos la triste noticia del fallecimiento del Padre Jesús, Jesule para muchos, nuestro entregado y cariñoso capellán de la Unidad Mixta y de aquellos otros internos de la feligresía de su querida barriada de Torreblanca internados en las restantes unidades del centro penitenciario que no olvidaba.

Todo aquel que lo trató, que lo conoció, fueran internos, profesionales, colaboradores o voluntarios, seguro que guardan de él una entrañable imagen con una sonrisa permanente que aún en momentos dificiles no se le desdibujaba de su cara y que mantenía con el optimismo que nos regalaba este comprometido sacerdote, que más habla de él sus acciones que sus intenciones. Predicaba con el ejemplo desde su personal evangelización entre los más necesitados, dentro y fuera de los muros de la prisión.

Se nos ha ido un auténtico soldado de Cristo, un gran jesuita, y una maravillosa persona.

Me consta la consternación y el profundo pesar que esta luctuosa noticia ha provocado en toda la plantilla del centro penitenciario por esta gran pérdida por lo que quiero mostrar las condolencias de todos a sus familiares, compañeros y feligreses.

Descansa en paz, querido páter, y guárdanos allí donde estés

Hasta siempre, Jesule.

José Luis Castejón González

Director del Centro Penitenciario de Sevilla



Ha muerto "el cura gitano", el Padre Jesús Andrade S.J. (1944-2020)

Su paso por la vida ha sido "una manifestación del lado amoroso de Dios"

No lo era, pero mismamente parecía. Su estilo de vida, su deambular por el mundo sin patria fija, su amor por los gitanos, le había hecho hasta parecerlo.

Pero no se quedaba su gran corazón anclado en los gitanos, puesto que todos los mundos de los marginados cabían en él. Significativamente "padecía" del corazón y



tuvieron que abrirle tres veces para arreglárselo. Al final, se lo ha llevado por delante.

Nació en Ceuta de familia militar. Pasó luego a Melilla y, recaló en Granada con su familia, donde sintió la vocación de jesuita. Pasando por el Seminario Menor del Colegio del Palo (Málaga), ingresó en el Noviciado del Puerto de Santa María. Se ofreció como misionero al Paraguay y le aceptaron.

Estudios normales de la formación jesuita en Brasil. Allí se entusiasmó con la colonia japonesa y fue enviado a Tokio para terminar sus estudios de teología. A los 6 años retornó al Paraguay, su destino, y su especialidad no fueron los japoneses exclusivamente, sino que eran los niños y los hospitales... Escribió folletos que la gente leía con fruición por la claridad y piedad de ideas. Pasados veinte años en esas tareas donde ejercitaba su carisma lleno de amor, simpatía y creatividad, los Superiores lo enviaron a España. Y por fin, recaló en la barriada sevillana de Torreblanca, en las dos parroquias que allí regenta la Compañía, hasta su muerte.

El primer día de su llegada paseó por unas calles que otros consideraban conflictivas, y encontró una lumbre donde varios gitanos se calentaban en una tarde fresca de invierno. Se presentó como cura jesuita. Paco, uno de los jefes del clan le dijo: Padre Jesule, aquí tienes tu candela..." Y a partir de ese día se unieron hasta el final, hasta hoy. Y Padre Jesule por nombre.

Pero no se limitaba a esta tarea. Los domingos por la tarde salía con su chubasquero y sus botas de agua a visitar las 30 chabolas marginales del barrio. Allí en medio de un fangal, ayudaba, animaba...y pelaba a los gitanillos...Pero no bastaba a su corazón:



tres o cuatro veces visitaba, subido en su Vespino, por la mañana la cárcel de Sevilla donde derrochaba simpatía entre los presos que lo consideraban a él "como un golfo como ellos" ...y lo querían. Un preso le amenazó con un cuchillo...y lo pagó caro. Sus mismos colegas le obligaron a pedirle perdón bajo pena de paliza asegurada. No tuvo más remedio: la justicia en la cárcel funciona cabalmente con sus leyes. Repasaba varias unidades y luego hacía de enlace con sus familias por teléfono. Conocía sus motes, las familias, sus novias y en cuanto se lo permitían, les prestaba ayuda, repartiendo lo que la gente le ayudaba. Con razón se le concedió la medalla al mérito de bronce, pero muchos protestaron porque merecía más...

Las salidas de Casa eran espectaculares pues saludaba a diestro y siniestro y era saludado por todos con alegría. Muchos de ellos, sobre todo gitanos, luego acudirían a pedirle una ayuda, mandar un recado a la cárcel o buscando un casi imposible empleo. A todos ayudaba.

Nosotros decíamos que Jesús" tenía más corazón que cabeza" que le engañaban, que fomentaba los pedigüeños...que tuviera prudencia. Imposible; no contestaba ni se defendía, pero actuaba según su corazón. Tampoco le faltaba cabeza, era listo, tenía salidas pícaras, inteligentes, agradables. Recuerdo el caso de una presa que se le insinuó...y él, con toda rapidez, le dijo: ·mira, ponte en fila, que hay muchas delante de ti...". Todo terminó en sonrisas.

¿Nada más? Atendía a los enfermos de la parroquia, era capellán de los paraguayos en Sevilla, celebraba todos los viernes en la Peña Antorcha...magnífico catequista de niños que lo sentían muy cercano a su corazón...ni desatendía a los chicos del Proyecto Hombre. Todo, todo...

Simpático, muy ocurrente, generoso, incansable, jovial. Le encantaban las camisas gitanas que le regalaban sus "colegas", vestir como" gitano señorito" y cargarse de pulseras en la muñeca y de oros gitanos cuando se lo permitían. Con su melena larga y extrañamente negra para su edad, respiraba "el amor de Dios" que comunicaba con una piedad fiel y sencilla, Su predicación "llegaba" al corazón, con cierto aire carismático. Eso, carismático, diríamos un poco anárquico, pero muy sacerdotal.

Y los últimos años, cuando ya la edad le iba templando, su ordenador era un hervidero de mensajes, power points, chistes, bromas, mensajes donde él extendía el mensaje de bien de Jesús el Señor en una nueva parroquia virtual. Me decía un párroco que más de 200 feligreses suyos recibían ¡cada día! un torrente de "wapssap". Y su comunicación era también con sus amigos de América...

Voy a decir una vulgaridad, pero que en Sevilla comprendemos en todo su sentido: "Algo se muere en el alma, cuando un amigo se va..."



Yo he vivido 15 años con él y doy testimonio. Su paso por la vida ha sido una manifestación del lado amoroso de Dios. Y lo comunicaba. Que su gran amigo, el santo Hermano Martín, lo acompañe a la presencia del Señor.

Leonardo Molina S.J.

SITUACIÓN DESDE DENTRO DESCRIPCIÓN DE UNA TRABAJADORA SOCIAL DE SEVILLA I

Buenas tardes, ha sido un día muy complicado en el Centro de llamadas de peticiones, nerviosos; normal. Hasta ahora estoy poniendo mensajes a compañeros para terminar flecos de llamadas a las familias prioritarias.

No puedo descansar del cansancio que tengo, pero no es un reproche es lo complicado de estar privado de libertad lo que conlleva.

Nosotros volvemos a casa llamamos nos comunicamos, ordenador, video llamada con la familia y amigos. Compramos, gestionamos... Pero ellos?

Las familias no pueden ir, algunos no tienen dinero y no pueden llamar. Los bancos les ponen pegas para las transferencias.

Ninguna organización puede entrar

Y para colmo nos llaman para decirnos que se han quedado sin trabajo y dinero y no tienen para comer. Nos hemos pasado una mañana dando teléfonos de caritas, de Servicios Sociales, y los que nos han facilitado para que les lleven comida sobre todo Polígono Sur.

Si, pero me preocupa ahora más las familias sobre todo los mayores, Que están solos.

Gracias por todo; para darte las gracias siempre por todo. Ahora se nota mucho vuestra no presencia ellos están solos y funcionarios.

Pues sí, ninguna actividad ni escuela ni reuniones.... Ni organizaciones, visitas. Le vendrán muy bien hay algunos muy solos y muy perdidos

Bueno pide, en tus plegarias por todos y sus familias.... Luego vendrá la segunda parte, pero con trabajo saldremos adelante



EXPERIENCIAS DURANTE EL CONFINAMIENTO Y PRIMEROS ENCUENTROS CON LOS PRESOS

Por la premura de tiempo no se ha podido recoger todas las experiencias vividas, tanto por los internos como por parte de los voluntarios durante estos meses de confinamiento.

Han sido cientos de cartas escritas por los Voluntarios, familiares y cristianos de las parroquias que se les han ido enviando a los presos periódicamente. Nos consta de la eficacia de este medio de comunicación a través de las mismas cartas que los presos nos hacían llegar, así como desde el testimonio directo de los funcionarios.

Desde la Delegación de Pastoral Penitenciaria hemos estado favoreciendo toda posibilidad de que los presos indigentes pudieran disponer de **tarjetas de teléfono** para comunicar con sus familias, así como de los **transistores y monitores de televisión**. Se han entregado 28 monitores a la prisión de Sevilla I.

La vuelta de los Capellanes en los C.P. de Sevilla ha supuesto una inmensa alegría para los internos que siguen sin comprender el por qué no pueden entrar los Voluntarios para seguir realizando las actividades normales de encuentro, talleres, catequesis, etc.

Las celebraciones de la eucaristía se están viviendo con mayor intensidad y con participación personal tan rica y variada en experiencias vividas durante el tiempo de pandemia y de ausencia de esos momentos de fe y fraternidad.





Zona 2 Canarias

DIÓCESIS DE CANARIAS

PASTORAL PENITENCIARIA Y RCNA ENTREGAN MATERIAL DE GIMNASIA AL CENTRO PENITENCIARIO DE TAHÍCHE



Los internos lo agradecieron con la entrega de uno cuadros realizados por ellos mismos

El lunes 29 de junio se oficializó la entrega del material del Centro de Rendimiento Deportivo que el Real Club Náutico de Arrecife cedió de manera desinteresada al Centro Penitenciario de Lanzarote en Tahíche.





Fue en el propio CRD-RCNA donde el presidente Julio Romero Ortega acompañado por la gerente Angelines Silva Luzardo, tras mostrar las instalaciones cerró el acuerdo de cesión con Carmen Luque y Zacarías Manzanal, miembros de Pastoral Penitenciaria que representaban a Antonia Chico Manzanal, directora del Centro Penitenciario de Tahíche.





Luque y Manzanal hicieron entrega al presidente del RCNA de varios cuadros realizados por los propios internos de Tahíche, que serán colocados en diferentes lugares del Centro de Rendimiento Deportivo RCNA, que también contó en el acto con la presencia de su coordinador Francisco Manuel Lozano.



El material se entregó en dos remesas tras el desmonte y renovación de aparatos del CRD, los mismos en perfectas condiciones de uso han servido para dotar a las instalaciones deportivas del Centro Penitenciario que se han visto ampliadas y renovadas. Bancos de ejercicio, banco de abdominales,

bicicletas de spinning, press de banca, mancuernas, discos, barras, TRX, jaula multifunción, pull ups, accesorios y maquinaria para ejercitar diferentes grupos musculares completaron los lotes cedidos por el Real Club Náutico de Arrecife, sin descartar nuevas entregas.





Desde el RCNA se colabora de manera desinteresada con entidades y ONG, que en esta ocasión ha correspondido a Instituciones Penitenciarias a través de su centros en Lanzarote, que lo forman el Centro Penitenciario de Arrecife, Centro de Inserción Social ángel Guerra y el Servicio de Gestión de Penas y Medidas Alternativas de Arrecife, todos ellos ubicados en la localidad de Tahíche en el municipio de Teguise.





Zona 3

Castilla-León y Asturias

DIÓCESIS DE OVIEDO

CRÓNICA DURANTE EL CONFINAMIENTO DESDE ASTURIAS

1.- Estudios de Ciclos Formativos de Grado Medio a distancia (FP1)

Una de las posibilidades que ofrece nuestro sistema educativo es la enseñanza a distancia y en nuestro trabajo en el medio penitenciario es una de las posibilidades que ofrecemos a todas las personas privadas de libertad que quieran apuntarse. Desde la Pastoral Penitenciaria ofrecemos la ayuda para la matriculación, seguimiento y apoyo por alguno de las personas voluntarias.

Gracias a un grupo de voluntarios/as que, con mucho empeño y determinación, comenzaron esta labor hace ya dos años, primero con dos alumnos, este curso pasado con 7 y ahora tenemos unas 18 personas apuntadas.

En nuestro Centro Penitenciario de Asturias ya estaba la posibilidad de estudiar primaria y secundaria, con profesores enviados por la Consejería de Educación al mismo Centro Penitenciario. Otros internos cursaban Bachillerato, otros en la UNED y otros preparaban el examen de acceso a la Universidad para mayores de 25 años. En todos esos casos han ido teniendo, si lo pedían, el apoyo de voluntarios que hacen con ellos una labor de acompañamiento y apoyo en los estudios.

Pero desde hace tres años, algunas voluntarias comenzaron a darse cuenta de que para muchas de las personas que atendíamos, los Ciclos Formativos, tanto de Grado Medio como Superior se adaptaban mejor al perfil demandado y al mismo mundo laboral que les esperaba a la salida. Además de que se cumplía una labor de apoyo, se les



preparaba mejor para que esa salida estuviera potenciada por la adquisición de competencias profesionales en el mundo del trabajo.



2.- Comienzos de un coro para animar las eucaristías

Desde la reanudación de las eucaristías en el Centro Penitenciario, y a solicitud de los internos, tenemos la intención de formar un coro que anime las eucaristías y pueda ensayar un día por semana. Ya hemos formalizado los permisos oportunos para salida de los internos de sus módulos y entrada de los voluntarios universitarios para que puedan subir y ensayar en la capilla del centro.

3.- Cartas con voluntariado:

Durante estos meses han sido muchas las cartas que se han escrito entre voluntarias e internos. Ha sido una manera de mantener viva la llama de nuestra presencia y reforzar los vínculos positivos entre unos y otros.



Testimonio de un interno:

Me llamo Julio y soy un interno del módulo 5. Estos meses de confinamiento han sido muy duros para nosotros al no poder comunicar y ver físicamente a nuestras familias. Nuestra angustia fue grande pues no sabíamos qué estaba pasando verdaderamente ahí fuera. Solamente el hablar por teléfono con nuestras familias y las cartas del capellán y los voluntarios nos tranquilizaban algo y fuimos sabiendo que aquí dentro no estábamos tan mal. Pudimos llevar una vida más o menos normal, con más medidas de limpieza, cuidado a la hora de las comidas, mayor limpieza, etc... Pero no pudimos ver a nadie, ni tuvimos la visita de los voluntarios, ni talleres, ni nada de nada. El día se hacía muy largo y aburrido pero por lo menos podíamos hacer deporte, jugar a las cartas, pasear por el patio, cosas que mi familia no podía hacer.

También sirvió este tiempo para darnos cuenta de lo importante que es el contacto físico, poder ver a tu familia, a la gente que quieres y a los voluntarios que nos ayudan. No nos faltó en ningún momento las cartas de apoyo, el dinero de peculio, menos mal, etc...

Testimonio de una voluntaria:

Hola, soy Ana, voluntaria en el Centro Penitenciario de Asturias, en el Módulo 9 donde doy clase de Inglés.

En esta nueva realidad que nos ha tocado vivir, en este confinamiento, en la tristeza de no poder acudir al centro y no poder dar clase a mis alumnos, debo resaltar aspectos muy positivos.

Siempre hablamos de acompañar a personas y me he dado cuenta que el voluntario también necesita ser acompañado. Pastoral Penitenciaria durante 15 semanas me acompañó.

Nos hizo llegar 15 temas para la reflexión, que aunque yo ya tenía asumidos en su mayoría, ahora, en el aislamiento, en el silencio te daban nueva luz y confianza en tu propia forma de acompañar.

Otro aspecto muy positivo para mí ha sido la correspondencia con los alumnos, patrocinada por el capellán que ha ejercido de verdadera Oficina de Correos durante estos largos meses de soledad.

En esas cartas me he sentido enormemente acompañada, querida y receptora de una sensata postura ante la vida con las personas privadas de libertad, intentando acompañarlas a través de la comunicación epistolar.



4.- Acuerdo de colaboración con Cáritas Diocesana

Desde hace unos años, mantenemos una estrecha colaboración entre las delegaciones diocesanas de Pastoral Penitenciaria y de Cáritas Asturias. Esta colaboración se ha ido estrechando y ha ido cuajando en diversas actividades y acciones que realizamos conjuntamente en el ámbito penitenciario: con los internos/as y sus familias. Todo esto nace por el deseo de potenciar y utilizar más y mejor las sinergias positivas que surgen de atender a una misma población en situación de precariedad y dar una imagen de unidad de principios y acción de la Iglesia asturiana en el ámbito penitenciario. Podemos resumir esta colaboración y este acuerdo marco en los siguientes puntos:

- Formación conjunta de los voluntarios con las ofertas que se realizan en el ámbito diocesano y nacional desde ambas entidades.
- Seguimiento de las familias necesitadas de los internos: apoyo y seguimiento en los equipos de acogida.
- Acogida en los pisos para las mujeres internas que carecen de hogar y vínculos familiares para poder disfrutar de los permisos.
- Acogida y seguimiento de los internos que salen en libertad y carecen de residencia, hogar propio y vínculos familiares.
- Se dota por parte de Caritas de 1.300 euros para el "peculio", fondo con el cual la Delegación de Pastoral Penitenciaria atiende las necesidades básicas de los internos sin recursos ni familia que pueda apoyarlos. En estos momentos el número de internos que recibe el peculio es de 70.

5.- Comienzo de las celebraciones de la eucaristía en el módulo de aislamiento

Por diferentes razones, en nuestro Centro Penitenciario nunca había habido misas en el módulo de Aislamiento. A propuesta de un grupo de internos comenzamos en este mes de julio a tener la celebración de la eucaristía los viernes a las 11:00 de la mañana con asistencia de 5 internos. Un buen comienzo y con la presencia agradecida de todos los internos.

6.- Actividades de verano con los hijos/as de los internos

Dentro de las actividades que venimos desarrollando dentro de la PASTORAL PENITENCIARIA se encuentra el ayudar a las familias de los internos con cargas familiares, especialmente menores, a que tengan actividades de verano: campamentos, actividades deportivas, clases de refuerzo y repaso.



Para ello solemos utilizar los recursos públicos, Cáritas, becas de clubs deportivos como el Real Sporting de Gijón, Real Oviedo, que nos facilitan algunas plazas para sus campus de verano. Este año, al estar suspendidas estas actividades por el COVID19 nos hemos centrado en las clases de refuerzo y repaso que realizan los voluntarios universitarios con los hijos de los internos que lo soliciten y en los locales de las parroquias de los diferentes barrios de los menores que nos facilitan su colaboración y el libre acceso de los voluntarios y los menores.

P. José Antonio García Quintana, sj Delegado de Pastoral Penitenciaria de Oviedo y capellán de la prisión de Asturias

DIÓCESIS DE SALAMANCA

PARA TRABAJAR EL AREA SOCIAL DESPUES DE LA CARCEL. (Pero también desde la Cárcel).

Algunos contenidos y proceso de referencia para trabajar y cuidar un modelo social en el acompañamiento a las personas privadas de libertad cuando salen de la cárcel. (Aportación de la asociación Asdecoba. Salamanca).

1.- Un modelo social que se fundamenta en tres cuidados necesarios para las personas:

- *Cuidar LA ACOGIDA*, como forma de tener acceso a los derechos fundamentales de todo ser humano: comida, techo, salud y educación.
- *Cuidar LO COMUNITARIO, como* herramienta de encuentro, de transformación, de visibilización y de desarrollo personal.
- *Cuidar el caminar en RED*, con el esfuerzo de aprender y avanzar en el encuentro con otras personas y colectivos.

2.- Un modelo social que cuida la acogida. ¿Cómo?

- Con el ofrecimiento incondicional de apoyar las necesidades básicas y los derechos fundamentales que no se pueden negar a nadie por el hecho de ser persona. (Este ofrecimiento comienza dentro de la cárcel).
- Desde el primer encuentro, dejamos claro que el acompañamiento, el diálogo y la cercanía son la mejor ayuda para poder reconstruir juntos o juntas la vida.



- Cada persona tiene un plan personal, y, según sus circunstancias, se ha de consensuar con respeto máximo.
- El seguimiento y acompañamiento individualizado es tarea del educador de referencia. Aceptada la acogida, es el momento de resolver los trámites administrativos elementales: empadronamiento, solicitud de tarjeta sanitaria, ayuda o prestación económica si corresponde, contacto con la familia, ...
- Este modelo que cuida la acogida necesita de educadores/as que hacen el acompañamiento, comparten su vida y aparecen como referencia en sus vidas. Se necesitan espacios físicos, casa, pisos, y otros recursos imprescindibles. Son signos de que la sociedad comienza a ofrecer posibilidades que quizá en otros momentos se les negó.

3.- Un modelo social que cuida lo comunitario. ¿Cómo?

- El día a día se desarrolla en dinámica de vida comunitaria, ayudándonos a crecer en el respeto y aprendiendo a convivir de forma compartida. Se comparten tiempos y espacios (la comida, la casa y otras tareas, el aseo personal como señal de respeto a uno mismo y a los demás. El tiempo de ocio y la formación).
- Es muy importante la formación personal y la formación social en espacios compartidos como el Espacio Abierto de formación junto a otras personas.
- El trabajo es una herramienta más, pero muy importante en el acompañamiento comunitario. Es una acción compartida que ayuda a encontrar sentido a la responsabilidad de colaborar y crecer en las relaciones sociales y comunitarias a través de "la cultura del trabajo". En una sociedad que, en la mayoría de los casos, no ha posibilitado el acceso a un empleo digno, tampoco parece que este momento sea el del acceso a él. Por esta razón hablamos y cuidamos el trabajo, pero no necesariamente el empleo como herramienta mercantil.
- Intentamos que todas las personas tengan algún recurso económico para satisfacer sus necesidades individuales; pero trabajamos especialmente para que de forma comunitaria estén cubiertas las necesidades básicas.
- El tiempo en la Casa, no es limitado, cada uno va marcando su propio proceso con apoyo de su educador de referencia, del resto del equipo y de sus propios compañeros. Y, una vez que la persona decide que ha finalizado su estancia en la Casa, nos comprometemos a continuar siendo por el contacto mutuo, un espacio o colectivo de referencia si así lo desea cada persona en el camino que decide para la recuperación del futuro de su vida.



• Este modelo que cuida lo comunitario necesita de un equipo educativo de referencia; sobre todo, en la manera de entender sus propias vidas y el acompañamiento.

4.- Un modelo social que cuida el caminar en red. ¿Cómo?

- Caminar en red con los Servicios Sociales públicos, con la conciencia clara de estar apoyados en los Derechos Sociales innegociables de cada persona. Pues, los Derechos fundamentales de techo, comida, salud y educación no se negocian.
- Caminar en red con otros Servicios fundamentales y necesarios en la búsqueda de apoyos para recuperar la vida; apoyo psicológico, apoyo familiar o afectivo.
- Caminar en red con quienes gestionan servicios públicos o privados como apoyo económico; pues también necesitan y les pertenecen estos recursos para la autonomía de su vida.
- Caminar en red con otros colectivos sociales, culturales o religiosos, con los que abrir relaciones nuevas después de haber vivido en la mayor de las privaciones para haber podido desarrollar las capacidades más auténticas en la construcción de su vida.

REPLANTEAR LA ATENCION ¿"POR EL EMPLEO"? A LAS PERSONAS MÁS EMPOBRECIDAS

Introducción:

Todas las personas de bien nos alegramos de que se pongan de acuerdo quienes tienen el especial encargo de que la riqueza generada del trabajo de muchas personas se reparta con mayor justicia a través de la subida acordada en el S.M.I.; aunque estemos convencidos de cuánto camino queda por recorrer.

Todas las personas de bien nos alegramos igualmente de los acuerdos para que Pensionistas o personas que trabajan en el Funcionariado del Estado reciban en su caso una pensión más justa o una compensación de salarios. Sobre todo, las pensiones; ¡qué ridiculez!

Probablemente estaremos esperando más medidas sociales de este nuevo Gobierno, como de otros, para compensar tanta desigualdad y precariedad que hemos ido viendo que se generaba a lo largo de los últimos 20 años, a la vez que la acumulación de tanta riqueza escandalosa e insultante.



Pero, de éste como de los Gobiernos Autonómicos o Municipales, estamos esperando con toda la urgencia las medidas que deben tomarse en favor de los colectivos y personas más empobrecidas, aquellas que nos "avergüenzan" a muchos de nosotros y nosotras de que llamen a nuestras puertas o deambulen por nuestras calles, se sienten a las puertas de nuestras iglesias o, simplemente, que ya ni llamen porque han perdido toda esperanza en la sociedad para salir de esa situación; porque sus Derechos Fundamentales nos negamos a considerarlos, o, simplemente, a que tengan las mismas posibilidades en su vida que cualquier otra persona, pero en la mayoría de los casos desde un punto de partida de deterioro más que evidente.

UN PLANTEAMIENTO QUE NO SIRVE

Se ha querido hacer creer por este sistema socioeconómico, que en la mayoría de los casos, "se es pobre porque se quiere"; o que situaciones como las vividas por muchas personas han servido para que muchas Instituciones y personas se hayan escudado en un titular periodístico absolutamente falso e interesado, que "el mejor Servicio Social está en crear empleo". La realidad que nos encontramos es que nadie es pobre porque quiere, ni el empleo es la panacea y la salida en la lucha contra el empobrecimiento y la precariedad.

Muchas de las personas en situaciones de exclusión no acceden al empleo porque ese empleo, sencillamente, no existe; o esas personas no acceden porque en su momento no tuvieron, por multitud de circunstancias, la posibilidad de prepararse de manera adecuada para ese empleo selectivo y mercantilizado sobremanera; o que esas personas tuvieron o tienen un tiempo en sus vidas de desestructuración por muchos motivos personales, sociales o consecuencia del contexto en el que vivió o vive; o las circunstancias de migración, o de familia, o de hábitos de consumo, o de enfermedad,... distintas situaciones que la vida provoca o provocamos o les han provocado y no sabemos enfrentar.

Son muchos los casos con los que nos encontramos permanentemente desde estas circunstancias. La mitad de los años dos mil fueron causa de demasiadas situaciones extremas que están apareciendo con absoluta precariedad en el tiempo de hoy.

A la precariedad, la extrema pobreza, o a la injusticia no se le vence desde el empleo que mercantiliza la vida de muchas personas, solamente se puede vencer y dignificar con medidas que pongan en cuestión el modelo actual en el reparto de la riqueza y la vida de las personas en el centro de esas medidas.



SOLAMENTE UNA PROPUESTA.

Para estas situaciones, extremas en demasiados casos, y el apoyo a estas medidas, solamente hay una respuesta, y ésta viene del acompañamiento personal y de grupo o comunidad de referencia y apoyo. El acompañamiento requiere de personas y profesionales con dedicación, preparación y talante; el grupo o comunidad de apoyo requiere medios y herramientas; y todo ello con presupuesto económico suficiente que asegure y haga permanecer a medio y largo plazo estos procesos y estas medidas.

En estas situaciones el empleo y el trabajo se convierten en lo que deben ser, simplemente en una herramienta, pero nada más; la autonomía de cada persona sólo puede depender del acompañamiento realizado en un proceso de atención integral con estas y otras herramientas.

El empleo nunca puede convertirse en el centro de estos procesos y medidas; es la situación de cada persona en desestructuración y su protagonismo quien debe ocupar este lugar desde el que hay que hacer camino como apoyo en la recuperación de muchas vidas.

Esta sociedad y este sistema socio económico está obligado en sus propias estructuras a transformar y cuidar, poner los recursos y los medios necesarios para que las personas y los colectivos provoquemos este cambio tan urgente de dignidad a la vez que imprescindible sobre todo para que podamos experimentar todas las personas la sociedad fraterna, más comunitaria y del bien común.

SOLO QUIEN CREE EN EL PROCESO LO HACE POSIBLE

La sociedad, en general, no cree en estos procesos, ni en otras medidas que las que se nos presentan, ni tiene paciencia, ni, en muchos casos sensibilidad para aceptar esta manera de hacer.

Los Partidos Políticos, en general, no quieren reconocer estas situaciones y las ocultan en sus discursos y en sus propuestas como si el silencio ante las mismas fuera la herramienta para poder transformarlas; o, a lo sumo, pero sin implicación alguna, estas situaciones se conviertan simplemente en objeto de una gestión aséptica y teórica o de buena voluntad que nunca podrán cambiar.

Las Instituciones, públicas y privadas, simplemente no las reconocen, las quieren hacer invisibles o culpabilizan y reprimen a quienes las protagonizan. Se obvia que el sufrimiento de estas personas es parte y consecuencia de la estructura propia del sistema que sostienen.

Los Servicios Sociales, de manera global, gestionan las migajas de quien no quiere reconocer su culpabilidad, y se someten, en su mayoría, a ser herramientas de control



de las personas a las que lo único que se les suele ofrecer son medidas asistencialistas sin plantear para nada la posibilidad de acceder a derechos de los que tantas de estas personas han sido privadas, procurando pasar en estas situaciones de una sociedad de servicios a una sociedad de derechos.

¡Cuántos colectivos y movimientos sociales se convierten (o nos convertimos), en correas de transmisión y cómplices del silencio, de la invisibilidad, del asistencialismo o del sufrimiento permitido y, a veces, organizado!

Solamente quien pone la vida de todas estas gentes y colectivos en el medio de cualquier proceso será capaz de que cada vida se pueda asomar a encontrar su sentido.

NO HABLO "DE MEMORIA".

Nunca como en estos momentos la Junta de Castilla y León, por ejemplo y porque nos toca de cerca, durante los últimos 30 años, ha estado tan ausente de compromisos y de decisión para poner los recursos a los que tiene obligación y poder atender la exclusión social de colectivos como las personas que salen de la cárcel; las personas que viven en la calle; los niños y niñas sin derecho a guardería infantil por distintas causas; o las familias en extrema precariedad; o las personas mayores en preocupante situación de soledad.

Pasa el tiempo y se va alargando "sine die" el compromiso de afrontar con decisión la situación inasumible de barrios como el de Buenos Aires, en Salamanca, donde más de la mitad de la población, un poco menos de medio millar, se sienten abandonados y sin esperanza de recuperar la ilusión de aquel momento de inicio del barrio, cuando pudieron acceder por primera vez a una vivienda. La historia de este barrio la ha pervertido el narcotráfico, "elegido para el negocio" de unos pocos y el gueto necesario para su actuación y desarrollo; como lo ha pervertido la sutil causa que lo originó de esta manera tan nefasta; y, probablemente, se "lavan las manos" quienes sostienen de verdad este negocio asesino, o quienes en su origen tomaron decisiones equivocadas aún a sabiendas de lo que podría suceder, y, lamentablemente, con su silencio han permitido que suceda.

Nadie se compromete a dar la vuelta a "un barrio sin retorno". Van pasando las personas de unas y otras Instituciones, ya sean Municipales, Autonómicas o Estatales, y con mucho miedo y ninguna decisión, cuando no connivencia, y se hace inútil su actuación.

Pero, a pesar de esta mirada, personas que acompañen, estructuras que acojan, iniciativas que se lleven a cabo, recursos económicos que aseguren procesos, dar protagonismo a todas las personas, referencias comunitarias que visibilicen el apoyo



necesario, recursos económicos públicos y privados, coordinación para hacer con otros y con otras; no dejarán nunca de ser pautas y recursos imprescindibles para hacer proceso con apoyo mutuo entre quien acompaña y quien desea recuperar su vida.

COMO PIENSAN EN OTROS LUGARES:

Me sugiere una reflexión detenida la que desarrollan algunos Movimientos Sociales en lugares de América Latina con organizaciones como las que protagonizan las personas del Sindicato de la Economía Popular, plantean en este sentido y de manera bastante interesante que, ante situaciones similares a las que estamos reflexionando, la cuestión social/ética en las respuestas y herramientas para hacer frente al empobrecimiento, "pasa por cómo controlar democráticamente la inversión equitativa y sustentable de la renta. Desde el punto de partida de los trabajadores organizados de la economía popular, pasará por lograr participación en los procesos de decisión de una inversión equitativa de la renta, para que esta pueda garantizar el bien común, incluso para los trabajadores descartados. Pensar, por ejemplo, en nuevos modos de inversión sustentables sólo en términos ambientales y no sociales, es una visión equivocada de la conversión ecológica".

Y, sigue apuntando y añadiendo este Sindicato Argentino, que, "la vida de los trabajadores y trabajadoras depende cada vez más de la estructura financiera que de su habilidad, capacitación y formación. Por eso, sin regulación financiera no habrá más que migajas".

Algunas otras afirmaciones que hacen nos invitan, también con toda claridad, a que apuntemos en esta línea; "la precariedad se erradica y la dignidad se conquista sólo si los derechos fundamentales, comida, techo, salud y educación, se garantizan debidamente, y no sólo con el empleo, la capacitación y la formación".

En algunas cuestiones más que plantean demandan, "políticas públicas de inversión y de distribución social"; o "medidas contra la acumulación insensible de las rentas, ya que el crecimiento no genera necesariamente trabajo y dignidad para todas las personas como estamos experimentando". Es más, "a mayor crecimiento, mayor desigualdad" como consecuencia de la concentración de la riqueza.

VOLVIENDO AL INICIO.

Teniendo en cuenta el fondo de estas afirmaciones, y, sobre todo, la realidad de tantas personas precarizadas, me alegro de medidas por el reparto de la riqueza, pero la tristeza y el dolor de muchos de los grupos y colectivos que acompañamos a personas en estas situaciones tan difíciles, se están convirtiendo cada día en indignación más que evidente.



Hemos creído, generalmente, en las Instituciones, pero en el momento actual nos han obligado a señalarlas porque no se creen lo que dicen, porque no parece que estén dispuestas a caminar en otras direcciones ateniéndonos, entre otras cosas, a la propia legislación y sus consecuencias, y, por supuesto, porque nada hacen de lo que dicen cuando se trata de vencer el miedo y acompañar medidas excepcionales para ser eficaces; y, sobre todo ser sensibles al dolor de demasiadas personas que acompañamos algunos colectivos con mucha decisión y energía, pero cada vez con mayor desconfianza hacia estas Instituciones y sus responsables.

PROPONER Y EXIGIR

La impotencia de quienes se les excluye porque "no pueden producir" es máxima. Por esta razón, solamente una Renta Básica, (ya somos muchos y muchas quienes hablamos de Rentas Básicas de las Personas Iguales) puestas en práctica de distintas formas y en distintos espacios, y los cuidados de los derechos sociales fundamentales, deben ser exigidos, reivindicados y planteados en la calle, en la práctica de la economía comunitaria, o en otros posibles planteamientos de distribución social.

Poner en positivo la afirmación y motivación de la economía popular: "a mayor crecimiento, hacer realidad una menor desigualdad", pero con Derechos Sociales y Acompañamiento. A toda vida le pertenece.

Emiliano de Tapia Pérez. Enero, 2020

LA INSERCIÓN SOCIO-LABORAL, CLAVE PARA RECUPERAR PERSONAS.

1.- Una realidad preocupante.

La situación de exclusión social y de empobrecimiento en la que viven muchas personas, supone una interpelación para la sociedad en los tiempos que vivimos, y ha supuesto motivo de determinación para nosotros. Personas sin hogar que vienen de situaciones sociales complejas; personas que vienen de las cárceles; personas que han sufrido o sufren procesos de enfermedades mentales o crónicas; personas que proceden de conflictos sociales complicados; o personas que otras circunstancias de la vida les han llevado a estar en la calle; son realidades dolorosas con las que nos hemos encontrado y nos encontramos permanentemente desde los colectivos que formamos red con la Empresa Algo Nuevo S.L.



Hacer proceso comunitario con estas personas resulta difícil, pero enormemente provocador para colectivos como Asdecoba y otros, que sostienen la vida de la Empresa de Inserción Algo Nuevo desde hace más de 20 años. Este fue el origen y continúa siendo de esta Empresa tutelada siempre por la Asociación de Desarrollo Comunitario Buenos Aires.

2.- Esta realidad fundamento de una manera nueva de entender y desarrollar la economía.

La economía al servicio de las personas ha presidido todas las acciones a lo largo de los más de 20 años en Algo Nuevo. Desde el inicio entendimos que la economía social, al servicio de la gente y la recuperación de sus vidas, debía ser el motivo fundamental y guía de nuestro trabajo. El empleo asalariado ha sido eje fundamental de nuestra organización; y hoy, no sólo continúa siéndolo, sino que el empleo se ha convertido en una herramienta comunitaria para apoyar la recuperación de la vida de muchas gentes.

3.- El empleo como herramienta comunitaria.

Los procesos de acompañamiento de las personas en exclusión comienzan por hacerles partícipes de aquellos derechos fundamentales de cualquier ser humano. Así posibilitamos que toda persona tenga acceso a la comida, al techo, a la salud y a la educación. Y, como consecuencia posterior cuidamos el acceso al empleo o el trabajo para que sean herramientas imprescindibles en la recuperación y crecimiento de sus relaciones sociales y vida comunitaria. Así el empleo no sólo es una herramienta económica, sino que pretendemos que llegue a ser una parte clave en la recuperación y apoyo a sus vidas. Todo este proceso ha sido posible y continúa siendo a lo largo de mucho tiempo. Se hace posible y alentador.

4.-La formación y el acompañamiento.

Todo proceso humano, y éste de manera extraordinaria, siempre hemos entendido, que necesita de instrumentos formativos. Esta formación, a la que probablemente en su momento, muchas personas no pudieron acceder, debe ser lo más rigurosa posible y exigente; pero debe ir de la mano con la formación humana que posibilite los hábitos sociales y personales necesarios para desarrollar de la mejor manera posible el trabajo en la empresa. Este proceso, estamos convencidos desde la experiencia, que debe ir acompañado de personas que profesional y humanamente apoyan y orientan el



camino compartido que vayan descubriendo. Esto es lo que llamamos la formación y la tutela en el puesto de trabajo.

Nuestra Empresa Algo Nuevo siempre se ha sentido, en la práctica, apoyada por los profesionales sociales necesarios a través de la asociación que nos tutela, Asdecoba. Pero, ha llegado el momento de contratar por parte de la misma empresa, y unir al equipo multiprofesional, y este es nuestro compromiso, a una persona adecuada humana y profesionalmente, para desarrollar esta tarea social de seguimiento y acompañamiento.

5.- La referencia y el apoyo comunitario.

Pero todo este proceso y todas estas herramientas y medios puestas al servicio de las personas, se sostienen desde hace mucho tiempo dentro de una dinámica comunitaria y de red entre distintos colectivos y personas. La comunidad que generamos es la referencia y el apoyo para quienes individualmente no harán posible la recuperación de sus vidas. Crear red, formar parte de una red de cinco colectivos que caminamos juntos desde hace algunos años es parte imprescindible del proceso de inserción humana y social.

Emiliano Tapia Pérez Delegado Pastoral Penitenciaria y capellán de Topas (Salamanca)

TIEMPO DE RENTA BASICA DE LAS PERSONAS IGUALES.

LA VIDA EN RED Y EN APOYO COMUNITARIO TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD PARA UN TIEMPO DISTINTO UN ATREVIMIENTO NECESARIO.

Estamos desde hace mucho intentando concretar un tiempo de alternativas. Es verdad. Esta situación no es de ahora. Esta manera de organizarnos y vivir en la sociedad, a muchas personas y colectivos, no nos gusta ni nos satisface; y, por esta razón, nos incomoda y revela.

En la mayoría de los casos e iniciativas que nos hemos planteado o hemos puesto en marcha, o hemos apoyado; hemos acabado siendo una pieza más de este sistema neoliberal que pone el mercado como referencia fundamental o vivimos en una situación incómoda, a veces impulsora de otra reflexión y sobre todo de otra acción;



pero que no acabamos de darle concreción y camino de poder realizar y llevar a cabo en cualquiera de las alternativas que proyectamos de manera concreta.

Feminismo, mercado social, economía social, rentas básicas, cuidados, referencia comunitaria en la sociedad para los más empobrecidos; no son ninguna de las claves con las que funciona esta sociedad que se nos impone con valores que nos tienen y mantienen muy a disgusto, incluso con dolor en muchos casos, en el caminar de cada día. Pero, necesitamos dar concreción a las alternativas.

Quiero ver en mi reflexión, pero muy desde la vida experimentada durante algunos años, algunas claves que actualizan las propuestas a las que aspiramos hoy.

I.- LA VIDA EN RED.

Frente a las grandes organizaciones económicas y de mercado que se imponen por su poder y estrategias economicistas, los movimientos sociales que todavía sobrevivimos, solamente tenemos una salida y unas herramientas que utilizar, que son las pequeñas iniciativas que en red podemos desarrollar con unas claves comunes y compartidas.

El trabajo en red es nuestra salvación, es nuestro apoyo para el horizonte de muchas vidas. Sin sentirnos pieza de una red que se extiende, que vamos organizando y vamos sabiendo poner y extender para que acoja a todas las personas y colectivos que en precariedad necesitan de todos y todas, no puede haber salida digna y justa en esta sociedad. Nuestro poder está en "ser red". En caminar en red. En apoyarnos en red.

El mercado de la agroindustria, por ejemplo, y qué decir del de los servicios sociales y cuidados, se ha organizado en la alimentación y ha creado sus grandes superficies de mercado o ha creado sus lucrativas empresas. Han puesto en marcha sus estrategias económicas y sociales, sobre todo. Han sometido a la gran mayoría de la población con una manera de mercadear en la alimentación o en los cuidados. Incluso intentan convencernos que solamente la seguridad alimentaria y estos lucrativos negocios harán posibles alimentos o vida digna para todas las personas. Nada más lejos de lo que nos ha demostrado la realidad.

Las redes de apoyo comunitario a la alimentación, o las pequeñas iniciativas de autogestión en los cuidados, sin embargo, intentan ser, muy en precario todavía, herramientas y grupos para hacer posible otra manera de utilizar las semillas, de producir y de alimentarse, de estar junto a las personas. Son grupos e iniciativas que intentan auto organización, coordinar producciones y productos de cercanía con productores y productoras del reducido campesinado o cercanos y solidarios con él. Son grupos e iniciativas que apuestan por las personas con sus vidas en el centro de los cuidados.



II.- EN APOYO COMUNITARIO.

No se presentan de manera fácil las situaciones vitales para las personas más empobrecidas y precarizadas. Las claves que sustentan el modo de vivir neoliberal, las desigualdades, el mercado por encima de todo, el escaso empleo y precario, así como el difícil acceso, por no decir imposible, en muchos casos, a los derechos sociales fundamentales; ya no sirven ni siquiera para sostener la sociedad del bienestar que tantas veces de manera inconsciente hemos apoyado claramente a costa de las vidas de personas y colectivos; apegados al asistencialismo, el paternalismo y tantos otros "ismos" que podríamos añadir.

Algunos solemos decir con pleno convencimiento y experiencia, que solos a ninguna parte, solamente juntos y juntas procuraremos comunidad y apoyo en nuestras vidas y en las de todos y todas. Hoy, más que nunca, tiene esta afirmación toda la vigencia y la exigencia. La Comunidad y el apoyo comunitario, ha sido, pero, sobre todo, será la única forma de vida sustentable, compartiendo y acompañando tantas vidas que vienen, y muchas más que nos encontraremos desde la "no vida".

<u>III.- TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD.</u>

El llamado progreso al que nos hemos acogido y nos ha llevado al momento actual, no pone las personas, ni la salud de las mismas, por delante. Este se ha convertido en el mayor enemigo del regalo que supone armonizar la humanidad y la naturaleza como integrantes inseparables de un mundo en necesaria relación integral, justa y respetuosa. Y, casi siempre, se ha generado dependencia y precariedad en amplios colectivos sociales; y, destrucción en tantos ámbitos mediambientales.

Posibilitar que la alimentación, por ejemplo, llegue a todas las personas a través de la auto organización y en proceso de ser autosuficientes en este derecho fundamental, esto significaría ser transformadores de la realidad en un contexto donde la comida, a través de los bancos de alimentos y muchos más entramados de control social, se ha convertido más en un negocio que en una respuesta a las necesidades de las personas.

Cuando se emprenden comunitariamente iniciativas auto gestionadas de este tipo u otras, en la lucha por poder acceder a cualquiera de los derechos fundamentales, estamos apostando por complementar la Renta Básica de las Personas Iguales como derecho; renta universal, suficiente e individual a la que hemos de hacer posible el acceso a través del reparto de la riqueza que vendrá del estado necesariamente; riqueza que ha de aportar lo público y lo privado.

Este ejercicio y lucha comunitaria con nuestras iniciativas, el trabajo que complementa la recuperación y relaciones necesarias y saludables en nuestras vidas, así como el



acceso a la riqueza aportada por el estado con una cantidad suficiente; han de ser apuestas que visibilicen la verdadera y necesaria transformación social que sustituya la dependencia de las ayudas públicas o privadas que en la mayoría de los casos se convierten en signos de dependencia para las personas que han visto y viven en precariedad económica y social.

IV.- PARA UN TIEMPO DISTINTO.

Este es un tiempo distinto que necesita la aportación de todos y de todas. De colectivos sociales. De entidades sociales. De instituciones públicas y privadas. Ya hemos pasado el tiempo de los enredos. Necesitamos poner en marcha y, sobre todo, poder vivir con nuestras iniciativas el paso de la precariedad a la autosuficiencia que sostenga tantas vidas.

No va a ser un tiempo fácil. Apostar por referencias comunitarias para dar respuesta inmediata al empobrecimiento y la precariedad no es fácil. Completar tareas en el ejercicio que nos lleve a conseguir el acceso a los derechos fundamentales, no va a ser fácil. Encontrar espacios comunitarios de autosuficiencia en alimentación, vivienda o cuidados, no va a ser fácil. Pero tenemos que aprender a vivirlo, aunque, en principio no acertemos. El camino y las apuestas difíciles se hacen andando y ensayando.

El tiempo distinto se nos ha venido encima. Lo tenemos delante de nosotros y nosotras. Hemos de ser atrevidos y atrevidas. Los barrios precarios y sus gentes, colectivos procedentes de distintos lugares de la precariedad, o espacios rurales expoliados desde hace tiempo son nuestros lugares para llevar a cabo apuestas y realizar opciones personales que, probablemente, lleven consigo nuestra desestabilización personal para quienes parecía que todo lo teníamos alcanzado. Nosotros y nosotras; todos y todas somos parte de la transformación y del tiempo nuevo y distinto que nos espera. Si lo luchamos, será.

Emiliano G Tapia



DIÓCESIS DE VALLADOLID

TESTIMONIO DE UN CAPELLÁN EN CONFINAMIENTO

El viernes, 13 de marzo no subí a Villanubla. De acuerdo con mi Superior de comunidad (soy jesuita), puse un correo electrónico a la Subdirectora de Tratamiento, diciéndole que el domingo 15 de marzo no iba a subir a la prisión a celebrar las dos misas habituales: una con los hombres en el Salón de Actos y la otra con las mujeres en su módulo. Pues bien, nunca recibí respuesta. Luego me enteré de que me andaban buscando en el centro para decirme lo que la misma subdirectora me dijo una hora después por teléfono: que no podíamos entrar nadie en la prisión ni capellanes, ni voluntarios, ni nadie de otras ONG que entran habitualmente.

Me dolió la situación. Aproveché el tiempo de confinamiento para leer, rezar, hacer silencio, escribir cartas... descansar. Me faltaba tiempo para todo lo que quería hacer. Por la mañana, nada más levantarme, y/o por la noche antes de acostarme, paseaba lo más fuertemente posible por la zona más amplia de nuestra casa. "Somos unos privilegiados" -pensaba- "nosotros podemos pasear solos, sin tropezarnos unos con otros por los grandes pasillos y estancias, mientras que mucha gente, incluso nuestros amigos en prisión, tienen que aceptar la estrechez de un piso o de una celda minúscula".

Me dediqué a hacer mis "sentadas de silencio" con paz, dándoles a ellas la prioridad en el día a día. Luego, el ejercicio físico diario, caminar fuerte, con las ventanas abiertas... En tercer lugar, dedicarme a escribir y contestar las cartas de amigos y amigas de otras prisiones que me escribían habitualmente. Ellos tienen todo el tiempo del mundo para escribir, te contestan a vuelta de correo y tú tienes que dejar pasar un tiempo para no verte ahogado por las cartas.

Me pasaba que quería escribir a algunos de los que solo conocía el nombre, no los apellidos. Investigué en las listas de la misa. Con uno no acerté y, por su respuesta, lo comprendí. Más tarde, cuando pude entrar en la cárcel, todo se arregló. Algunos que yo más conocía y había tratado más estrechamente, me escribían varias veces. Yo siempre les contestaba. Recuerdo uno que añoraba el abrazo fuerte que nos dábamos al acabar la misa.

Volví a entrar en la prisión el 9 de junio, martes. Con el director quedamos de acuerdo en que yo hablaba con los que pidieran por instancia hablar conmigo. Así respondí a algunos, adelantándome yo a hablar con ellos en lugar de escribirles. Más de uno,



cuando hablaba con ellos, me decían, "ayer eché una carta para usted". Pronto, eso se acabó. Ya pueden solicitarlo y normalmente se lo conceden. Suelo subir a la prisión de Villanubla las mañanas de los martes, jueves y viernes. Voy a Jefatura de Centro donde se dejan las instancias para los curas. Recojo las que me corresponden y subo a la Dirección para que me las apruebe. Normalmente, todo va bien. Alguna vez he subido a la cárcel sin saber si tendría "trabajo" o no; pero, gracias a Dios, siempre he podido escuchar a alguien.

En cuanto a la celebración de la misa, no se podían (ni se pueden) mezclar los módulos, ni podía yo ir a ninguno. El "primer" domingo, 14 de junio, a las 10 de la mañana convoqué a los que más solían venir (que ahora estaban en el módulo 1). Y muy contentos celebramos la misa 10 compañeros, ellos sin mascarilla y a la distancia conveniente. Yo siempre entro con mascarilla y no me la quito nunca. A las 11, de dos módulos vinieron 2, y a las 12, del módulo de mujeres no salió ninguna. A la semana siguiente, lo hablé con el director y me dijo que entrara en el de mujeres para celebrar la misa como antes de la pandemia, siempre yo con la mascarilla y ellas con la separación posible dentro de un aula no muy grande (eran solo 5). También me permitió hablar en el módulo con dos, (una tras otra, claro está) que habían solicitado por instancia entrevistarse conmigo. En dicho módulo de mujeres ahora hay menos, no llegan a 30. En general, hay menos personas en prisión, gracias a Dios; de las 500 o más que ha tenido, ahora no llegan a 340).

Estas entrevistas individuales han sido una experiencia nueva para mí, muy enriquecedora para los dos: teníamos todo el tiempo del mundo, y yo escuchaba con calma y mucha atención, sin presionar, dejando en libertad. Alguno, para no multiplicar las instancias, dijo en una que quería hablar conmigo "de vez en cuando". Y así fue aprobada por el director. El no pasar por los módulos me quita libertad de hablar con unos y otros. Pero, en cambio, la comunicación personal ha sido, y está siendo, más profunda y auténtica. Resulta gratificante y los dos salimos muy contentos y agradecidos. Yo me limito a escuchar con el corazón. No se me ocurre dar consejos a nadie, todo lo más, animar a que no pierda la esperanza. TODO BIEN.

De momento, tengo programadas 3 misas para atender a todos los módulos de la cárcel. La primera misa va bien, suficientemente concurrida y con seriedad y participación responsable. La segunda, a las 11, es la más floja: en la lista pueden venir 6, pero "a duras penas" salen 2 o 3 nada más (son de 3 módulos distintos). De seguir así, tendremos que plantear la posibilidad de que se unan a la de 10, aunque esos 2 o 3 tengan que llevar mascarilla (que me comprometí a proporcionársela). Es lo que quiero tratar con el director.

Las celebraciones de estos dos meses, junio y julio, están siendo más cercanas, más participativas, más llenas de vida y menos "rituales" o formalistas, por decirlo así.



Todos quedamos contentos, aunque a veces he de "cortar" a alguno que se pone "pesao" con su tema. Yo me siento libre (no "vigilado" por los/las que solían subir conmigo), ellos escuchan con atención y ganas de aprender y vivir la PRESENCIA de CRISTO en sus vidas, no sólo en la celebración de la misa. Se mantienen con respeto, perciben que los quiero y me veo querido por ellos. Así, resulta verdad que el AMOR nos envuelve a todos. Comentamos juntos la PALABRA y la aplicamos a nuestra vida, a lo concreto del día a día, siempre desde la consciencia de que todos SOMOS hijos muy amados del Padre Dios que está dentro de nosotros. Se nota en la alegría de todos los rostros cuando nos despedimos.

Las voluntarias me han preguntado a veces cómo iban las cosas "allá arriba" (en la cárcel). Sabíamos que no había (ni ha) entrado el virus. Que a los que sacan al hospital y los vuelven a la prisión, los tienen unos días aislados. Y lo mismo, ahora cuando se han abierto las puertas para los permisos. Los martes por la mañana coincido en las "zonas comunes" con los voluntarios de Cáritas: son dos que tienen grupos distintos por separado. Precisamente, uno de ellos, en contacto con la Subdirectora de Tratamiento durante la pandemia por correo electrónico me envió varias veces una carta que le llegaba de los reclusos a través del correo de la subdirectora. Y así empecé a escribir directamente, por correo normal a los mismos reclusos.

Isaac Pescador Caballero, sj Capellán de Valladolid

TESTIMONIO DE UN PRESO EN VILLANUBLA

Observo en el patio a un chico paseando solo, triste, con la cabeza baja. Decido acercarme y le pregunto: ¿Te encuentras bien? -"Déjame en paz, preocúpate de tus problemas" - Así me contestó. Yo insistí: No me importan tus problemas, sólo quería saber si te puedo ayudar de alguna manera para que te sientas mejor. -"Vete a la mierda y déjame en paz". Me sentí mal, y no fue por su mala contestación. Me sentí mal, porque no me permitió que le ayudase.

Al momento, me vi reflejado en él y supe cómo podía ayudarle. Me acerqué y le dije: ¿Puedes ayudarme? Me siento solo y me encuentro muy mal, me siento como si fuese el centro de todos los problemas del mundo. Sin pensárselo, me dio un abrazo y, tras hablar un buen rato, poco a poco se fue relajando. Yo me sentí muy bien conmigo mismo, al saber que pude, de alguna manera, ayudarlo.

Toda esta situación me hizo pensar: siento que soy un egoísta con mi familia, porque seguro que ellos se sienten mal por no poder ayudarme. Y es por mi culpa, ya que no



permito que me ayuden, encerrándome con mis miedos y angustias. No les doy la satisfacción de poder ayudarme. Si no llegase a suceder esto, quizás no me hubiese dado cuenta de que puedo hacer que mi familia se sienta bien por ayudarme.

Ahora comparto mis angustias con ellos, y yo me siento mejor al compartir mi carga. ¿Quién ayudó a quién? ¿Yo a él? o ¿él a mí?

La vida me puso en una situación pudiendo ver cómo se siente mi familia desde su punto de vista (lección aprendida).





Zona 4 Cataluña

DIÓCESIS DE BARCELONA

TESTIMONIOS CONFINAMIENTO. PRISIÓN DE MUJERES DE BARCELONA

Testimonio del P. Jesús Roy, capellán, mercedario

El día 8 de marzo fue el último día que celebramos la eucaristía en el centro penitenciario de mujeres de Barcelona (Wad Ras). La siguiente semana aún fui al centro el 10 y 12 de marzo. Pero el domingo 15 ya no fuimos al centro para la eucaristía, y el 16 de marzo la Secretaría de Serveis Penitenciaris de la Generalitat envió una circular prohibiendo la entrada a los centros penitenciarios a las entidades colaboradoras, de voluntariado y de asistencia religiosa. Pudimos regresar al centro para la celebración de la eucaristía el 13 de junio en Brians 1- Mujeres y el día 15 de junio en Wad Ras.

Han sido para todos unos meses muy duros, y lo siguen siendo. Cuando estoy escribiendo esto, en Cataluña se ha prohibido de nuevo la entada del voluntariado, y a nivel religioso, sólo un representante por cada confesión, y con un aforo máximo para las celebraciones de 10 internos.

En el tiempo de pandemia he rezado cada día por las internas, por sus familias y por los trabajadores de los centros penitenciarios. En este tiempo he mantenido la comunicación a través del correo postal, de cartas que he escrito a las internas, y en las que también les ponía una hojita con los evangelios de los domingos y alguna reflexión y oración. Muchas de las internas me han respondido a las cartas, y otras cuando he podido regresar me lo han agradecido personalmente.



Las internas han agradecido que vuelva al centro para visitarlas y para la celebración de la eucaristía. Y también los funcionarios han agradecido nuestra presencia, de que ya estemos de vuelta en el centro.

Las primeras eucaristías los días 13 y 14 de junio en Brians 1-Mujeres y en Wad Ras fueron emocionantes para las mujeres que vinieron, pues así lo manifestaron, y también para mí, como capellán. Las internas tenían ganas de tener la eucaristía, de reunirse para celebrar la fe.

(P. Jesús Roy, capellán, mercedario)



Testimonio de voluntarios y voluntarias en la pandemia

Carmen Garralda

El primer momento quedas un tanto como que estas en un stop. Todo parado. ¿La cárcel se ha parado? No, sigue igual. Las recuerdo a las mujeres más que nunca. He querido transmitirles toda la fuerza, la PAZ, la serenidad, la confianza. Las recuerdo de manera especial en las Eucaristía de los domingos. He rezado siempre con la comunidad unida en la Oración que enviada desde la Pastoral Penitenciaria. A mí me ha hecho mucho bien cuando el Padre Florencio nos recordaba volver al primer Amor.



Gloria Pérez

Soy voluntaria del centro penitenciario de Wad-ras. Mi actividad en este centro se desarrolla en la escuela, los miércoles es mi día de colaborar en las clases, es una tarea que me gusta ya que profesionalmente ha sido a lo que me he dedicado. Mi último día de actividad fue el 11 de marzo, esta mañana ya se comentaba que la situación por el Coronavirus parecía muy seria que habría medidas fuertes de prevención. I así empezó la temida pandemia i con ella el confinamiento. En un principio creo que todos estábamos un poco expectantes y confundidos, pero el proceso ha sido largo y duro.

Mi preocupación hacia las chicas me inquietaba, pues son muchas personas en espacio reducido, no tener actividades ni visitas entristece a las muchachas y esto conlleva tensión.

¿Qué hacer?, ¿Cómo acercarme a ellas? Pues aparte del Padre Jesús que nos iba informando encontré la forma de participar y acercar-me a ellas y también a gente de otros centros a través de la Mesa de participación Social que se puso en marcha coordinada por Núria Fabra.

Se nos pidió escribir cartas a las reclusas, así lo hice a los grupos que daba clase y también a algunas chicas con las que había empezado con anterioridad a cartearme. También pidieron enviar pasatiempos, juegos, actividades que les permitiesen distraerse de forma individual. Colaboré con la Campaña de San Jordi, para recoger cómic, pasatiempos, libros y hacerlos llegar a la biblioteca del centro.

La correspondencia ha sido una buena manera de mantener el contacto con las chicas, ellas lo agradecían mucho y yo también. En las cartas les mandaba algún poema o reflexión acompañado de imágenes. Les ayudaba en momentos bajos a sentirnos cercanas.

El tiempo de confinamiento ha sido una manera de valorar más la libertad y de entender lo duro que es cuando te privan de hacer y vivir un poco a tu aire. Está experiencia ha servido de reflexión para amigos que no entendían lo duro que es estar recluso. Los momentos difíciles nos pueden o deben servir para empatizar y acercarnos a la vulnerabilidad de los más débiles. Con el deseo de volver pronto a la "normalidad" y poder compartir con las chicas de nuevo un abrazo.

Maribel Blasco

El 8 de marzo, domingo, fue el último día que fui al centro penitenciario de Wad Ras para la celebración de la eucaristía. El 7 de marzo participé en Vic en la Jornada de Pastoral Penitenciaria de Cataluña y el 8 como cada domingo fui a la cárcel para participar de la eucaristía que celebra el P. Jesús.



Han pasado ya cuatro meses... y sigo sin poder ir a la cárcel debido a que soy persona de riesgo. Siento una cierta tristeza e impotencia por no poder entrar todavía en la prisión y acompañar a las internas en la eucaristía. Pienso que formamos una pequeña comunidad en la que nos queremos y nos preocupamos unas por otras.

En este tiempo he estado unido al voluntariado a través del teléfono, del wasap, de las reflexiones que cada semana hemos recibido del P. Florencio Roselló. Todo me ha ayudado a sentirme en comunión con los voluntarios.

Cada día he rezado y sigo rezando por las internas, por sus familias, y por los funcionarios del centro. Cada domingo, a las 11,30 que es la hora en que se inicia la misa en Wad Ras tengo un momento de oración y de recuerdo para el P. Jesús, las voluntarias que le acompañamos en la eucaristía y para las internas que cada domingo venían con tantas ganas y alegría a participar de la misa.

Angells Anoll

Os explico un poco mi sentimiento durante el Confinamiento hacia las internas de Wad Ras a las cuales durante el curso escolar doy soporte de español para extranjeras y taller de bisutería una vez a la semana.

Sentí mucho cuando el jueves 12 de marzo al terminar la clase, que la noté distinta, solo hablamos del COVID19 e instrucciones dadas por Instituciones Penitenciaras a la salida me comentaron que al taller de la tarde mejor no asistir y que ya avisaría el P. Jesús. Me imaginé a estas chicas jóvenes, lejos de sus casas, familiares y de todo contacto con el exterior, voluntarios, talleres de autoestima, lectura o reflexión del evangelio semanal etc.. y sentí mucha tristeza por ellas, además todo de una manera tan repentina.

Les mande dos veces cartas recordándoles que, aunque no estaba físicamente a su lado me acordaba de ellas y era verdad las tenía muy presentes, sobre todo al grupo de brasileñas al que daba clase tan simpáticas y espontáneas. Este confinamiento me ha servido para fortalecer mi vida espiritual, he rezado más que de costumbre casi a diario participaba en la misa de en TV., algunas veces también seguía la Adoración al Santísimo que la tenía bastante abandonada, lo ofrecía pensando en las internas, a mediados de abril empecé con el rezo del rosario, se me hacía difícil rezarlo sola pues me distraigo y no lo seguía bien, descubrí en Google los vídeos del rezo del Rosario y desde entonces lo sigo con devoción casi a diario. también agradezco los audios que el P. Jesús enviaba cada semana con la oración de la Pastoral Penitenciaria ayudaban a reflexionar y eran para mi muy buenos.



He tenido tiempo de meditar lo que he hecho a lo largo de mi vida y he dado gracias a Dios por la cantidad de cosas buenas que me ha dado empezando por mis padres, mi familia, el conocer la Obra Mercedaria, mi lugar de nacimiento. que he hecho para merecer tanta dicha!

Todo esto me ha hecho pensar que tengo que ser más responsable y he reflexionado sobre la vida de estas chicas que están privadas de libertad con la vida truncada durante varios años, demasiados por causas que yo nunca he sufrido. ¡¡¡¡Que injusta es la vida para la gran mayoría de la población mundial!!!!

Si, al pensar en esto el corazón y el alma se me encogen de pensar en la vida tan dura para tanta gente. Sentí mucha alegría cuando supe que en Wad Ras no había habido ningún caso positivo y el P. Jesús, aunque solo pudo empezar a celebrar la Eucaristía los domingos.

Dios quiera que esta experiencia me sirva para sentirme hermana de todos y mi vida se convierta en amor y agradecimiento hacia ÉL y se transforme en mirar a mi alrededor con los ojos y el corazón bien abiertos.

Doy las gracias al SEPAP por haberme acogido.

El Confinamiento me ha sido muy positivo.

Un abrazo,





Gemma de Vicente

Soy Gemma y llevo desde enero de voluntaria del SEPAP.

En este tiempo de confinamiento les he escrito cartas dándoles ánimos y esperanza en la fe y las he llevado en mis oraciones. Me preocupaba su situación tanto a nivel sanitario como personal. Vivir un confinamiento desde una reclusión penitenciaria ha de ser mucho más duro por perder el poco contacto que tienen con el exterior.

He sentido la impotencia de haber perdido el contacto directo con ellas y la tristeza porque ellas lo perdieron con sus familiares y amigos. El primer día que he ido ahora en junio, para la eucaristía, me resultó difícil no poder acercarme para darles un abrazo o un beso como hacía antes, pero había que cumplir las normas. Todo resulta un tanto más frío e impersonal. Además, casi no puedo entrar en el recinto porque el detector de temperatura de la recepción y el detector manual indicaban que tenía fiebre y hasta después de varios minutos no bajó, ya que era por el calor que hacía y no porque yo realmente la tuviera.

Un saludo,

Dolors Pruna

Esto de estar en casa encerrada me ha llevado a pensar en las chicas de Wad_Ras lo solas q se sentirían sin nada de comunicación con personas del exterior que cada semana a les traíamos un poco de distracción haciéndoles compañía charlando y haciendo manualidades.

Yo en casa con silencio total y ellas todas juntas con sus cosas y nervios pasando los días. Les he escrito una carta cada semana. Alguna para todas, otras personalizadas Con los nombres de la que venían al taller poniendo alguna adivinanza para que pensaran un momento (que hay en medio del mar) LA RESPUESTA al final de la carta inventando alguna anécdota les contaba que hacía alguna galleta que ellas me explicarían algún postre de su país podían ir pensando para cuando volviera. Han pasado tres meses, espero poder entrar otra vez, poder saludarlas, hablad con ellas y traerles un poco de alegría. Volver a encontrarnos todo el equipo del Padre Jesús y saber cómo estamos

Un fuerte abrazo para todas

Isabel Sitar

Soy Isabel Sitar, voluntaria de la capellanía en la prisión de Wad Ras de Barcelona. Ante el confinamiento y no poder ir a la prisión, la verdad es que en un principio sentí



mucha pena al no poder acompañar a las presas durante este tiempo de confinamiento y también impotencia al no saber que hacer. Enseguida decidí rezar diariamente por ellas y por sus familiares.

Poco tiempo después el Padre Jesús me propuso colaborar haciendo transferencias del dinero que las reclusas querían mandar a sus familiares. así que durante estos meses el padre me avisaba cuando tenía el dinero y yo iba a recogerlo y en correos hacia las transferencias. Es una tarea sencilla y de poco valor, pero en ello le he puesto todo mi amor y cariño y me ha hecho pensar más en ellas, rezar por ellas y sus familias además sé que ellas lo valoran pues es una tarea que ellas no pueden hacer. Por otro lado, el poder ver al padre y el que me pusiera al día del estado de la cárcel, desde las internas, los funcionarios y la comunidad mercedaria me ha hecho sentir cerca de todos.

He pasado por varios estados, impotencia y tristeza al principio, pero cercanía al tenerlas presentes tanto en la oración como en la tarea que se me encomendó.

Ahora ya con ganas de poder estar más cerca de ellas, pero con la alegría de saber que ya ha podido ir el padre tanto a acompañarlas como a celebrar la eucaristía; y también de saber que las internas han podido estar en contacto con sus familias a través de video conferencias y esto les ha dado paz, alegría y cercanía hacia los suyos.

Un cordial saludo,

Manel Pou

Creo recordar que la última vez que estuve en Wad Ras fue el sábado 7 de marzo por la mañana haciendo la actividad y hablando con 3-4 de las internas que solían asistir. Salió el tema del virus del que ya se estaba haciendo mención, pero nadie nos esperábamos su repercusión. Más de 4 meses han pasado que han provocado la distancia con ellas y las otras que solía saludar y hablar los domingos que podía asistir en la Eucaristía.

¿Cómo ha sido mi vivencia en el confinamiento con la cárcel?

Pues tengo que dar gracias por el grupo de WhatsApp que tenemos formado los voluntarios con el capellán, el p. Jesús Roy. Ha sido el medio más eficaz de estar conectados, sabiendo qué pasaba dentro. Y esto me preocupó porque también como todos leíamos lo que salía por la prensa y escuchábamos por los demás medios de comunicación de situaciones de confinamiento en las cárceles del estado. Estaba triste, sí, pero esperanzado por saber directamente de que "nuestras" internas estaban todas bien. Incluso por Pascua, la directora del centro, en una felicitación también me comunicó la "normalidad" y que estaban todas bien.



Oración...

El recuerdo de ellas y del mundo de la cárcel en general, con sus funcionarios y personal sanitario en esos momentos de "doble confinamiento", la he vivido al día, y además haciendo viva con mi comunidad y colaboradores de la parroquia. Las he tenido y tengo muy presentes. De hecho, es un recuerdo que ya habitualmente hago en mis ratos de plegaria personal o comunitaria.

Estoy seguro, además, y tengo la certeza, de que ellas y ellos lo hacen también por mí y por todos aquellos a los que miro de estar cercano. Es decir, "mis problemas" ...

Cartas...

Soy asiduo a escribir cartas a internos, por diferentes causas y situaciones de haber estado de voluntario en 3 Centros Penitenciarios distintos, pero no había escrito aún a internas de Wad Ras. El hecho de poder hablar y escuchar algunas conocidas durante la semana no me facilitaba hacerlo. Pero desde hace ya un tiempo, hace dos cursos, había conectado con 4-5 personas conocidas por el mundo de la catequesis o también del voluntariado para que escribieran a presas que no tuvieran arraigo familiar, y la ocasión tuvo buenos efectos y todavía todas ellas (2 desde Madrid) lo están haciendo. Ha sido un buen contacto con un mundo para 3 de ellas ajeno y lejano de sus vidas. Creo que las han ido contestando, al menos a 3 de ellas, a la dirección de la Parroquia donde colaboro. Fue a finales de mayo, donde también me animé y he escrito a 3 de las internas del grupo de la actividad de cada sábado. Con alguna de ellas, ya cuando hablábamos las había animado a escribir algo como un diario, sentimientos, poesías, y sé de dos que lo van haciendo.

Impotencia...

Yo diría que la superé, porque sí, al principio la tenía y no solamente para este voluntariado, pero me hizo muy bien las reflexiones que se fue enviando de parte del Secretariado. Es un material muy potente que lo fui asumiendo tranquilamente y me ayudó, como he dicho, a superar la primera etapa más negativa, donde la incertidumbre y el pánico social, querías o no, me tocó un poco. Fue un tema que también lo hablábamos en nuestras tertulias después de las cenas, especialmente.

Preocupación por las internas

En la primera reflexión, lo he comentado un poco. Estuve, he estado y sigo estando preocupado. Primero era por su situación al escuchar noticias de motín, primero, y después de las medidas drásticas de doble confinamiento...pero suerte que siempre hemos al día respuestas vuestras, en este caso de Jesús Roy, de cómo estaba su situación. Al tener contacto con otras personas que trabajan por otros Centros de



Madrid o Zaragoza, me enviaban también las noticias que de allá había, que quizás siendo las mismas, eran todavía peores en sus circunstancias.

La preocupación que tengo ahora, es personal, por si por la edad y por ser de riesgo, ya no podré "entrar" ...es algo que me preguntan mis hermanos y amistades y que procuro desdramatizar, pero me tiene realmente preocupado. Ahora bien, lo que tengo claro, es que si por lo que sea no puedo seguir de voluntario dentro, intentaré serlo desde fuera, cómo y donde pueda.

Un abrazo, muy virtual todavía, esperando que estéis todos bien

(Manel Pou)





TESTIMONIO DE LAS MUJERES PRESAS A TRAVES DE LAS CARTAS SOBRE LA PANDEMIA

Jenifer y Xenia

En el centro estamos todas las internas bien, gracias a Dios. Nos hicieron la prueba del coronavirus y dimos negativo. En el centro nos dieron mascarillas y folletos de información para evitar contagios y estar más tranquilas. Nuestros ánimos fueron variando, muchas se asustaron preocupadas por nuestras familias, las que somos extranjeras nos agobiamos mucho por el temor de que nuestra familia esté pasando mal. Pero gracias a Dios nos permitieron hacer videollamadas cada semana y los vemos por pantalla con una duración de media hora, y estamos muy contentas por eso. Al principio nos afectó también en que nos quedamos sin trabajo en talleres, ya que no venía material, y para nosotras es importante poder ayudar a nuestra familia.

La situación sigue siendo delicada. El centro nos apoya con ropa, productos de higiene y sobre todo con la atención del servicio médico.

Ilu y María

Nosotras echamos de menos la presencia suya, de las voluntarias y de la misa dominical. Todos los domingos rezamos por ustedes porque sabemos que todos están rezando mucho para que esta pandemia vaya desapareciendo, y así poder tener nuestra misa. Gracias por la hoja dominical que nos envía. Rezamos juntas para que nuestro agobio acabe.

Alexandra

Ojalá pronto pueda venir para acá y hacer la misa, me hace mucha falta escuchar la palabra del Señor. Estoy más animada porque ya tengo destino y así podré ayudar a mi hija enviándole a mi país parte del dinero que gano.

María

Estoy trabajando en el centro; pero como ya sabe sin actividades ni nada. Esperemos que todo pase rápido y pueda volver a la normalidad; Estoy feliz, por una parte porque nos han dado videollamadas y he visto a mi madre, a mi hijo, a toda mi familia.



Rosa

Contarle que cada día que pasa le pido a nuestro Señor que ya esto pronto se acabe y que cada una de nosotras podamos regresar con nuestras familias, también contarle que por el COVID 19 nos dieron videoconferencia con nuestras familias que están en nuestros países, es uno por semana y nos sentimos más tranquilas por ese medio los podemos ver y saber cómo se encuentran realmente. Que nuestra Madre de la Merced lo bendiga y que ojalá ya muy pronto lo podamos tener de vuelta en el centro y realizar las misas como cada domingo.

Elizabet

Esperando que pronto regrese a visitarnos. Saludos a las voluntarias, les extrañamos muchísimo, no saben cuánto. Gracias por rezar por nosotras. Esta situación es agotadora. Pido a dios me ayude para soportar todo esto; ya sé que después de la tormenta llagará la calma.

Luisa

Los profesionales del centro están siempre ayudándonos y haciendo lo posible para nuestra seguridad. Sigo rezando por vosotros y por todos. En mi país también está habiendo muertos por el coronavirus. Que Dios nos proteja a todos. Estamos teniendo videollamadas en los fines de semana y para nosotras que somos extranjeras es la mejor cosa que hemos tenido. Deseo saludos a todas las voluntarias de la capellanía, que Dios les proteja y que todo pase rápido. Echo de menos las misas. La presencia de ustedes nos hace falta y creo en Dios que todo sea quedará bien y todo volverá a ser como antes.

Jenifer

El confinamiento nos castiga un poco más, pues no hay escuela ni las actividades de costumbre. Echamos en falta la misa de los domingos. Ojalá sea pronto.

Joana

Aquí en el centro todo sigue igual, aunque un poco más aburrido, ya que las actividades y los cursos se ha parado. Lo más triste es no poder ver a nuestros familiares, suerte que lo han arreglado para poder hacer videollamadas, aunque son momentos tristes y alegres a la vez, es algo inexplicable.



Teresa

Espero que pronto pueda usted volver para celebrar la misa, la extrañamos. Espero que todo vuelva a la normalidad. Mi hermana y mis pequeños están bien. Con la pandemia tenemos videollamadas que en medio de todo lo malo, es muy bueno que estamos pudiendo ver a nuestra familia.

Lucía

Gracias por las oraciones de usted y de las voluntarias por nosotras. Aquí está todo tranquilo, gracias a Dios. Ya nos han hecho el test del virus y todas negativo. En breve ustedes estarán aquí celebrando la eucaristía. Gracias a Dios ya he conseguido ver mi familia y amigos por la videollamada, me quedo más feliz y tranquila.

Ximena

Gracias a Dios lo del COVID 19 se está acabando poco a poco y ya muy pronto lo volveremos a ver como cada domingo en el centro celebrando la eucaristía.

Patricia

Estar por primera vez en una cárcel fue muy difícil, es aislarte de tu mundo, y alejarte de las personas que más amas, en conclusión, es estar privada de lo más importante "tu libertad". Es empezar todo desde cero, acostúmbrate a nuevos horarios, empezar actividades que hace mucho no hacía, empezar a convivir con nuevas personas y lo más difícil es solo acostúmbrate a escuchar a tu familia por teléfono sin poder verlos y cuando por fin te acostumbras a la rutina aparece la enfermedad llamada "coronavirus" y hace nuevos cambios a todo el mundo y una encerrada de igual forma tienes que adaptarte al cambio y todo tu progreso de adaptación anterior se queda atrás. Los cambios fueron el aislamiento, los espacios, y acostumbrarte a llevar una mascarilla todo el día y a no salir de la habitación sino solo para comer, compra tus cosas o llamar. Este aislamiento afectó a muchas compañeras, ya que no podían ver a su familia u es ahí donde se dan cuenta como sufre una extranjera al no poder ver a su familia; pero de lo malo siempre sale algo bueno y es que con este confinamiento instalaron las videollamada y pude ver a mi familia por medio de una cámara y creo que fue lo mejor que pudo haber hecho el centro por nosotras ya que estar encerrada es muy difícil y creo que con esto que pasó todo el mundo se pudo poner en nuestros zapatos.



Ana

El coronavirus me ha llegado por sorpresa. Nunca pensé que fuera tan grave como decían en las noticias, así que cuando nos comentaron que iban a aislarnos aún un poco más sentí miedo; ahí fue cuando realmente tomé conciencia de la magnitud de esta enfermedad.

Los primeros días de ocio y estar sin visitas crearon un clima más tenso dentro del centro. Las compañeras estaban más revueltas y melancólicas. Sigo sin comprender la verdadera realidad de la pandemia porque aquí dentro es como si estuvieras "protegida" del virus por muros gigantes; soy incapaz de imaginarme como lo vive fuera, aunque sé que para ellos el confinamiento es peor que para nosotras.

Aquí tenemos un espacio grande y muchas personas con que compartir y convivir; siento miedo por mi familia por las circunstancias de mi país pero tengo esperanza de que la situación me llevará antes a casa.

Adriana Jessica

En un principio me sentí asustada, pero conforme pasaban los días tuve sentimientos de preocupación y miedo por las familias y amigos que están muy lejos de nosotras. En la vida siempre pasamos por situaciones que nos cogen desprevenidas, y gracias a Dios, el Señor nos ayuda con su fuerza, a que la tormenta vaya pasando; y así la ayuda de Dios nos ayuda a vencer nuestros miedos, a vencer los obstáculos que pensábamos jamás nos podían pasar a nosotras.

Ojalá aprendamos a ser mejores personas cuando pasamos por situaciones como ésta, y que lo que realmente importa ante Dios y ante la vida, que esta experiencia nos hizo mejores personas y más fuertes)

Rosa

Durante la pandemia sentí realmente como es estar presa, con cierta angustia, preocupada por cómo estaría mi familia en mi país. Está siendo un tiempo para reflexionar, para nuevos planteamientos y para valorar realmente el regalo de la vida.





P. Jesús Roy Gaudó, Capellán de Wad-Rass y de mujeres Brians I

DIÓCESIS DE GIRONA

CARTAS PARA LOS PRESOS

La atención religiosa en prisiones como Puig de les Basses se hace a distancia

No se permiten las visitas ni las actividades externas. El espacio de recogimiento semanal en el módulo educativo, punto de encuentro de otras confesiones, además de la católica, también se ha interrumpido. La misa del mes, las lecturas del Evangelio, las reflexiones sobre el sentido de



la vida... Todo se ha parado. El centro penitenciario Puig de les Basses de Figueres ha cerrado sus puertas a las propuestas de entidades colaboradoras y de voluntariado, como la atención religiosa, para blindarse ante el coronavirus.



Un cambio difícil de gestionar para aquellos reclusos que mantenían un contacto continuado con el sacerdote Pere Lluis Aymerich y su equipo de ocho voluntarios. Ante este vacío y para seguir dando un apoyo espiritual, las cartas se han convertido en la vía para salvaguardar la distancia: misivas con sello, las que se tiran en el buzón, que tardan unos día sen llegar y que, cuando el destinatario las abre, tiene otra sensación más placentera que la de leer un correo electrónico.

"En las misivas, preguntamos cómo están, les escribimos palabras alentadoras de ánimo, les invitamos a la oración, a rezar el Padre nuestro saboreando cada palabra, cada frase", detalla Aymerich. Al cabo de una semana de enviar, ya llegaron las primeras respuestas: "Los reclusos nos decían que se sentían agradecidos porque alguien pensaba en ellos y les recordaba. Otros, en cambio, no han contestado por dificultades de tiempo o porque el hecho de escribir les supone un esfuerzo, entre otras razones", expone. Hasta ahora se han enviado cartas a 35 presos, tres a cada uno, y a los que han respondido, además, se les ha contestado.

Al poco de iniciar esta correspondencia, con el confinamiento y debido a que algunos de los voluntarios del equipo religioso son de edad avanzada, surgieron los primeros inconvenientes. Según explica este sacerdote de atención religiosa en la prisión, "para nuestra gente salir a tirar una carta suponía un problema. Así que vimos la necesidad de enviar algunas misivas en formato digital al correo electrónico del centro penitenciario.

"Esto nos ha facilitado el trabajo. Podíamos mantener dos cosas: el envío y el contacto. Lo usamos sobre todo para las circulares con información genérica. Los internos prefieren la correspondencia tradicional. Si reciben el escrito del exterior les gusta más que si viene como un impreso que trae un funcionario para ellos. Además, la carta es más confidencial", añade este párroco de las parroquias de Darnius, Agullana y Maçanet de Cabrenys, entre otras.

Cada miembro del equipo se ha encargado de enviar cartas personales a determinadas personas asiduas a los encuentros. Ahora trabajan en la redacción de otras para mandar a los internos que se ausentaron.

"Tenemos un grupo que el último mes dejó de asistir y queremos dirigirnos a ellos para poder mantener la relación, que sepan que los tenemos presentes y pueden también contar con nosotros" comenta el cura.

En una de las cartas que llegaron al Obispado de Girona, un recluso expresaba sus sensaciones y destacaba la aportación del sacerdote Ramón Oller, fallecido durante el confinamiento y que formaba parte también del equipo. El preso lamentaba la situación de no poder despedirle como merecía un "hombre tan bueno". Emociones que alivian al escribirse e incluso podrían llegar a verbalizarse con Aymerich u otro



voluntario si fuese necesario, ya que el equipo religioso, mientras no pueda acceder a la prisión, se ha ofrecido también a llamar por teléfono a los internos que no reciben llamadas externas. Si no las tienen, ellos se las ofrecen.

"En las misivas, preguntamos a los reclusos cómo están y les invitamos a la oración"

Fuente: La Vanguardia.

DIÓCESIS DE LLEIDA

LLEIDA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Partiendo de que este tiempo de pandemia ha sido un tiempo raro, queremos destacar tres momentos que reflejan la realidad vivida:

- Una iniciativa que se ha llevado a cabo fuera de la prisión es la campaña que hemos realizado de recogida de dinero para ayudar a varias familias de internos durante este tiempo de pandemia. En total se han recogido unos 1.000€ con los que se ha podido ayudar a unas diez familias para la compra de alimentos.
- Después del confinamiento los internos han recibido con alegría a la Pastoral Penitenciaria. Echaban de menos las celebraciones, pero también eran conscientes de la situación. Se ha recuperado la asistencia con cierta normalidad a excepción de que hemos tenido que duplicar las celebraciones pues no nos dejan juntar módulos.
- El pasado 26 de junio, por fin, pudimos celebrar una reunión para evaluar el curso. En dicha reunión se ha presentado a Dinis como capellán de la prisión. Vino poca gente porque, porque hay una parte del voluntariado que pertenece a Huesca, y que en ese momento estaban en fase 2 y no podían salir de la zona acotada.
- Pero, en el momento de escribir esta crónica, a principio de julio, se ha confinado a la zona de Lérida por unos nuevos rebrotes, eso ha provocado que se haya suspendido nuevamente los ingresos en prisión. Esperemos que al momento de leer este número del Boletín Puente ya hayamos superado el confinamiento y podamos nuevamente entrar en prisión.

Fr. Nacho Blasco Guillén, Delegado diocesano



DIÓCESIS DE TERRASSA (CP Joves de La Roca del Vallés,

Barcelona)

TESTIMONIOS POSTCONFINAMIENTO Y VUELTA A LA "NUEVA NORMALIDAD"

UN INTERNO. Antonio. ¿Cómo estás llevando esta nueva normalidad? ¿Te preocupa algo de lo que pasa fuera

Esta nueva normalidad, a pesar de no ser todo como antes, ha sido como una nueva luz en mi camino, un camino que -con el paso de los días- por ciertas cosas, a cada paso que daba, cada vez se hacía más oscuro, más cansado, más largo. Han pasado muchas cosas en el confinamiento. Cosas que a muchos nos han desviado del camino que queríamos seguir.

A mí personalmente durante el confinamiento todo me afectó muchísimo.

Todo me empezó a costar mucho más. En ocasiones incluso lo veía todo mucho peor de lo que era: el tener a mi familia lejos y a una persona bastante importante para mí a quien, sin querer, sin darme cuenta, hice daño. A quien con tan solo disculpas no podría hacer que me perdone y que me gustaría pedir perdón, aunque no la pueda recuperar.

No fue la única persona que perdí por verlo todo más oscuro, pero sí que fue la más importante, aunque no lo crea. Ahora lo único que puedo es dar gracias por todo lo que hizo por mí y cómo me ayudó hasta el final. Acepto las consecuencias y todo lo que conlleva el haberle hecho daño.

Pero llegó esta nueva normalidad. No como quisiéramos, pero sí que se agradece bastante. No tenemos los mismos privilegios que antes, ni podemos hacer cosas que hacíamos con normalidad antes... A pesar de estar presos, -parece mentira- pero tenemos más privilegios, esos privilegios de los que hablo Y esa nueva luz de la que hablaba al principio son nuestra familia aquí en prisión.

Nuestros queridos voluntarios (familiares) que están, han estado y siempre estarán para ayudarnos en lo que puedan. Esas personas que a mí personalmente no me han dejado solo; quienes durante el confinamiento tampoco me dejaron solo, aunque no podía saberlo, ya que no podía verlos. Mediante cartas me expresaron su preocupación y que ahora que ya por fin puedo verlos, puedo saber lo mucho que se preocuparon por mí.



Los privilegios que no podemos tener son esos abrazos que nos llenaban de alegría, que nos hacían sentir protegidos, abrazos que nos transmitieron cariño familiar, aunque -para qué mentir-, a pesar de no poder, no he podido aguantarme las ganas de por lo menos darles un abrazo, el abrazo que necesitaba y que sabían que yo necesitaba.

Cuando ellos volvieron después del confinamiento vieron a un Antonio totalmente diferente al que dejaron antes del confinamiento. En tan poco tiempo yo era una persona totalmente diferente, un chico apagado y pasota. Sin sentimiento alguno, desganado de todo, prácticamente el títere que esperan de nosotros aquí. Sin interés de absolutamente nada, de hecho, el primer día que los volví a ver no sentí nada, o eso quería que pensaran. Fue muy difícil volver a verlos y no poder ser el de antes, el no poder abrazarlos y recibirlos con una sonrisa. Me dolió hasta cuando volví a mi celda; hablaron conmigo y me hicieron sentir que están y estarán ahí para mí cuando lo necesite. Pero me puse esa coraza de hacer ver que no necesitaba nada de nadie.

Por el momento hasta pensé que yo ya no me volvería acercar a ellos ni a las actividades; pero cierta voluntaria -a quien quiero con todo mi corazón- hizo que me quite esa coraza enseñándome que esa nueva luz de la que hablaba al principio no era una nueva luz, sino que era la misma luz que yo no quería ver; por alguna razón o por haberme dejado llevar por todos los que estaba sucediendo. Ella me hizo ver que la luz que yo creía nueva seguía siendo la misma, esa luz de la que hablo son ellos: nuestro capellán, que es mucho más que eso, nuestro queridísimo pescador de hombres quien ha conseguido formar familias aquí dentro de prisión, a quien con todo mi corazón siempre estaré muy agradecido. Y a nuestros queridos voluntarios que son nuestra fuerza de cada día.

EXPERIENCIAS DE CONFINAMIENTO DEL VOLUNTARIADO

Larissa Dávila, Voluntaria en el CO Jóvenes de la Roca del Vallés

Actualmente bien; las primeras semanas sufría ansiedad, miedo, incertidumbre, abatimiento, desesperanza. Una vez que me hice consciente de la maraña de emociones que me envolvían me dispuse a no dejarme que me ahogaran. Comencé a tratar de descubrir qué posibilidad de crecimiento se me ofrecía en esta situación y si la había.

Tenía más tiempo para compartir, más tiempo para orar, más tiempo para reflexionar, más tiempo para la creatividad y tiempo para confianza y abandono en Dios qué es el garante de sus hijos.



Llevaba muy poco tiempo en el voluntariado y vino el parón. En este periodo intenté seguir vinculada aunque fuera de manera no física. Se nos brindó la posibilidad al poder escribir las cartas y junto con la experiencia de la falta de libertad de movimiento debido a la pandemia me ayudó a conectar más con la realidad de las prisiones y hacerme consciente de lo que puedan sentir y experimentar los reclusos.

Algo positivo de este periodo ha sido para mí el que he aprendido a sentirme unida al voluntariado y al resto de voluntarios junto a una pequeña comunidad de fe que ha surgido a raíz de las misas compartidas con el padre José María, nuestro capellán. Esto, de alguna manera, ha ido fortaleciendo mi sentido de pertenencia al voluntariado de prisiones y mi sentido de pertenencia a este llamado que Jesús me ha hecho en el servicio a mis hermanos a través de esta realidad de las prisiones.

Otra cosa que he aprendido de este periodo es que es importante tener una rutina y un control sobre los pensamientos dando espacio solo aquellos que nos sean de ayuda; los demás intentar no dejar que nos ocupen demasiado tiempo ni dedicación ya que nos generaría malestar y no nos ayudarían a ir sobrellevando la situaciones de estrés qué podemos estar sufriendo.





Diana Vejarano. Voluntaria del Centro Penitenciario de jóvenes de la Roca del Vallés

El confinamiento lo he llevado de una forma muy tranquila.

Me ha servido bastante para estrechar mi relación con Dios el hecho de vivir sola. Me ha llevado a hacerme también muchos replanteamientos en mi interior.

A mirar qué es lo que realmente quiero en mi vida para irme despegando de cosas que quizás en algún momento no sean tan favorables para la vida nuestra. Y pidiéndole al Señor mucho para que esas decisiones que se tomen, los cambios que se quieren hacer para mejorar, que sea Él quien nos guíe y nos direccione para ir dejando esas cosas y poder empezar una vida nueva.

Nuestra vida sigue, nuestra vida no ha terminado.

Pero sí que es verdad que cuando hay cosas que de pronto nos frenan un poco y no nos dejan ser lo que realmente somos, no estamos viviendo la vida como debe ser.

A nivel personal una de las actividades que más nos gusta realizar a los voluntarios es ir cada semana al centro penitenciario.

Esto nos da mucha alegría.

Llegar el domingo, después de una semana, escucharles, conversar con ellos, que nos comenten cómo fue la semana, sus actividades, qué cosas hicieron, si tuvieron visita, si se comunicaron con su familia o amigos, la formación que han recibido los trabajos o destinos, si tuvieron algún juicio ... lo comparten con nosotros. También sabemos que eso para ellos les sirve bastante como una terapia porque es el momento en que se desahogan. Nos cuentan sus alegrías, sus penas... y estamos ahí para escucharles.

Y ahora, con el confinamiento, no estamos ahí para eso, y no sabemos cómo se están desarrollando muchas cosas allí y nos duele no poder dar un mensaje a sus familias y contarles cómo se encuentran ellos; sobre todo aquellos que son de fuera de España. Yo les invito a todos que están en ese doble confinamiento para que aprovechen el espacio que tienen para estrechar su relación con Dios.

Hay muchas cosas con las que luchamos diariamente y que nosotros con nuestras fuerzas no logramos vencer, pero sí que es bueno que nos acerquemos a Dios, reconozcamos esas cosas y pidamos su ayuda y su misericordia.

Porque solamente en Él podemos encontrar el verdadero refugio y la paz que necesitamos.

Y sobre todo encontrarnos con Alguien a quien podemos entregar todo lo que no nos agrada y que realmente sus manos pueden transformar la realidad.



Les invito a que recen el rosario, la coronilla de la misericordia, y que si es posible en grupo pequeño de amigos se reúnen para hacer una pequeña oración El mundo entero necesita en este momento de nuestras oraciones todas. Que sean elevadas como incienso al cielo.

Sepan todos que los queremos mucho y los echamos de menos.

Dios les bendiga

Yolanda Weber. Voluntaria Centro Penitenciario Jóvenes de la Roca del Vallés

Podría decir que el confinamiento lo intento llevar de la mejor manera. Parar -al principio- la verdad: lo agradecí, porque he estado yendo de un lugar para otro sin parar, saliendo de casa a las 9,00 y volviendo a las 21,00. Así que la primera semana fue un parar y descansar.

Con el pasar de los días me invadió la incertidumbre, la pena por los fallecidos y sus familias.

Hasta que llegó el sábado por la noche y no tenía que poner la alarma para el domingo a las 8 de la mañana ... pensé con más sentimiento en mi voluntariado, en las familias a las que acompaño. De un momento a otro ya no había a quien visitar, ni a quién dar consuelo a través de un mensaje.

El no poder transmitir a las madres que no he visto a sus hijos fue difícil.

Con el pasar de los días nuestro capellán nos envía mensajes de WhatsApp con material para hacer frente a esta pandemia a nivel emocional; nos recuerda cuál es el verdadero significado de nuestro acompañamiento en prisión, y poco a poco vuelve la esperanza.

Los voluntarios nos reunimos cada día por videoconferencia y celebramos la misa, rezamos por los presos y presas de todo el mundo, pero especialmente por los que conocemos y sus familias.

Y entonces me doy cuenta que esto es una prueba también; es una oportunidad para agradecer a Dios por este llamado a la pastoral y si -como dice el dicho-: nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde... pienso cuán vacía es la vida sin servicio a los hermanos. Deseo de corazón volver a encontrarme con los rostros de aquellos amigos y ahora más hermanos que nunca, porque si algo bueno ha traído esta pandemia es ponernos en su piel.

En este tiempo la oración es lo que me sostiene, y os animo a buscar a nuestro Señor, a mirarnos, a mirarle a Él, a aprovechar el silencio.



Jesús está ahí, contigo, a tu lado; el que sólo sabe amar te espera siempre porque te ama.

A nosotros, aquí afuera, nos alegra mucho el alma podernos reunir y celebrar la misa; y te reto a que con tu compañero o compañera de chabolo puedas rezar un Padre nuestro, hacer una oración de intercesión por la familia tuya, la familia de él, o de ella y ya verás, ya verás ... Las promesas del Señor son eternas y dice que donde haya dos o más reunidos en su nombre ahí está El y dónde está el Señor sólo puede haber paz.

Nos vemos pronto un abrazo bien fuerte.



Tere Espuña. Voluntaria Centro Penitenciario Jóvenes Barcelona

Pues procurando hacer lo que resulta difícil, fácil. Pienso que es cosa que nos atañe a todos, que nos ha cogido desprevenidos y nos ha sorprendido pero que lo debemos asumir cada uno con su propia responsabilidad.

Creo y confío en los profesionales e investigadores, y de momento, seguir al máximo sus recomendaciones. Cuando me faltan las fuerzas en algún momento, me abrazo a la fe y a la oración; cargo pilas y empezar de nuevo pensando que ya falta menos y que todo irá bien.

Es duro, difícil, largo, pero todo irá bien y pronto volveremos a vernos.

Pienso muchas veces en el voluntariado, en especial en ellos: los internos, en cómo lo llevan, en que me gustaría hacerle llegar palabras de aliento, me gustaría acabar con las distancias que nos separan, estar a su lado ...



Sigo haciendo el voluntariado desde lejos, pero estando cerca y sintiéndolos cerca; y sobre todo teniéndoles presentes en mis oraciones; pronto volveremos a encontrarnos.

He aprendido a parar, a pensar, a vivir sin prisas y sin tantas necesidades materiales; porque realmente lo más importante es la salud. A valorar mucho la vida, he aprendido a darle un valor especial, he aprendido a entrar en mi interior, a hacer esas revisiones, apreciar las pequeñas cosas, a dar gracias por todo lo que tengo y que a veces no valoro.

Mario Azañedo. Voluntario Centro Penitenciario Jóvenes Barcelona

El confinamiento está siendo un período difícil de sobrellevar, pero me lo tomo con toda la calma que me es posible. En mi caso, soy padre de familia, con esposa y dos hijos de corta edad. Tanto mi esposa como yo hacemos teletrabajo desde casa, que la mayoría de los días se alarga más de lo debido. A ello hay que sumarle el cuidado de los niños, el colegio online, las tareas de la casa... Es un bucle diario de mucho trabajo en todos los ámbitos, pero no me puedo quejar, pues a día de hoy, estamos todos sanos por lo que damos gracias a Dios.

Por lo que hace a mi voluntariado en la Pastoral Penitenciaria, cada día tengo presente a los presos con los que estábamos en contacto en prisión y de los que repentinamente debido al confinamiento, perdimos el contacto. Pienso en ellos, qué harán, si estarán bien... Los echo mucho de menos, y supongo que ellos a nosotros también. Cuando esta pesadilla acabe y regresemos al centro penitenciario, probablemente nada será igual y me pregunto, Señor, ¿estaré preparado?

En estos días, me he dado cuenta de lo difícil que es vivir aislado de las personas que quieres. Y desde el primer día, siempre en mi mente, las personas privadas de libertad y de la similitud de sentimientos que compartimos. Estos días me ayudan a saber valorar los pequeños detalles de la vida, situaciones a las que no daba importancia y que hoy se me hacen imprescindibles y que ellos perdieron un día y están a la espera de recuperarlos. Un abrazo, un estrechar una mano, un ¿cómo estás? mirándonos a la cara, son incalculables tesoros, que me resisto a perder.

EL REGRESO EN UNA CÁRCEL

El 21 de junio acababa oficialmente el estado de alarma sanitaria. Y día tras día la vida en las cárceles regresa a un estado casi como antes. Vuelven las comunicaciones, los permisos, los traslados y se quedan con nosotros las mascarillas, el lavado de manos y la distancia social.



Por fin capellanes y voluntarios hemos podido entrar de nuevo en las cárceles españolas. Y nos hemos encontrado ... nos hemos encontrado con toda clase de situaciones. Acogida esperada, o silenciosa, o distante. De todo. Reacciones extrañas que a los propios voluntarios sorprenden. En ocasiones brota una frialdad nunca experimentada. Y entre los voluntarios surgen preguntas, y dudas, y nuevos replanteamientos... Todo parece extraño: las miradas perdidas, la expresión apática, interés perdido ... ¿Qué ha pasado? ¿Por qué esas actitudes?

Y con esos interrogantes hemos pasado varios días. Hasta que surgió la oportunidad de hablar, de intercambiar ... ¿por qué esa aparente lejanía?

Y vienen las explicaciones: "De la noche a la mañana desaparecéis y sin decir nada. Nos dijeron que no podíais venir."

- ¿Pero os dieron una explicación?
- Nada. Que no ibais a entrar hasta que pase todo.
- ¿Pero ... y de la asistencia religiosas?
- Que no. Que el cura no viene.

Silencio.

A veces uno cree que una mano malvada se mete entre las normas y reglamentos de la prisión y todo lo que toca lo destruye. Y hoy vemos el resultado.

Nos hubiera gustado que en alguna cárcel la información fuera más clara:

- No. No vienen los voluntarios por prevención de los internos. No pueden venir. No se les permite la entrada.
- ¿Y los curas?
- Los curas tampoco pueden entrar.
- ¿Y la asistencia religiosa?
- Mira aquí estamos actuando exactamente igual que fuera. Se dispensa la asistencia a misa. Si alguien tiene necesidad de hablar con un sacerdote que ponga una instancia y podrá hacerlo a través de cristales.
- Ya, pero eso no nos lo dijeron.
- ¿Cómo? ¿No os dijeron nada de eso? Pues eso es un error. Y grave.





(José María Carod Félez, mercedario. Extracto del programa de radio: Libertad a los cautivos, 3 de julio de 2020)





Zona 5

Aragón

DIÓCESIS DE ZARAGOZA

CARTA DE PASCUA - ZARAGOZA

Queridos voluntarios y simpatizantes de la Pastoral Penitenciaria.

¡Aleluya!

"Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra predicación, vana es nuestra fe...pero no: Cristo ha resucitado de entre los muertos como primicia de los que duermen" 1Cor. 15 14 y 2

Cristo, el Hijo de Dios, ha resucitado y nosotros con El. ¡Felicidades!

Él ha asumido nuestros dolores, muertes e incertidumbres y nosotros vivimos en Él.

Seguimos viviendo y caminando en fe y esperanza, en espera de un mundo mejor, que llegará después de este tiempo oscuro porque Él es el dueño del tiempo.

Que cuando llegue el momento nos encuentre con la lámpara encendida: la lámpara de la fe, de la esperanza, del amor, de la ilusión por nuestro trabajo, por estar con esos hombres y mujeres presos que están viviendo más que nadie la soledad, el aislamiento lejos de los suyos.

Allí estaremos no con grandes discursos sino con "estamos juntos, vivos, nos queremos. Seguimos caminando"

Os comunico que con el poco dinero que tenemos estamos haciendo llegar a las prisiones tarjetas de teléfono para aquellos que no pueden llamar porque no tienen nada. Espero que el amor nos haga estirar lo que hay. También tenemos tres hombres acogidos en el piso, modesto, pero bajo techo.



Acompaño de corazón a los que sufrís por enfermedad o pérdida de alguien muy querido. ¡Animo! Todos rezamos por todos y este clamor llega al cielo.

Oramos por los responsables de nuestro país, del mundo, por los que dan su trabajo y su vida por los demás, por los funcionarios, los sanitarios, los que nos cuidan, por vosotros todos.

Un abrazo, Isabel.

Maria Isabel Escartin Duaso, Delegada Zaragoza 12 de abril del 2020 Noche de Pascua

DIÓCESIS DE TERUEL

"CARTA CON ALAS". PASTORAL PENITENCIARIA TERUEL



«Te escribo porque quiero que sepas que no estás solo, al igual que a mí me gusta pensar que yo tampoco lo estoy, aunque esté tan lejos de mi tierra y de los míos. Desde aquí, quiero mandarte todo mi apoyo y mi cariño». Esta es una carta que ha volado desde Australia hasta la cárcel de **Teruel**_durante este tiempo de confinamiento. Fue



posible gracias a la iniciativa de Pastoral Penitenciaria de la diócesis, que puso en marcha la iniciativa «Carta con alas», para hacer llegar a los internos algo de cercanía, ya que las medidas de aislamiento en los centros penitenciarios pararon las visitas.

La correspondencia era de ida y vuelta. Así contaba un interno su experiencia desde su doble confinamiento. «Aquí hemos vivido días de incertidumbre, pero internos y funcionarios hemos reaccionado acorde a las necesidades que exigía esta nueva situación.... Propuse hacer cine a los compañeros que están en enfermería. Desde la semana pasada, un par de días por la tarde, subo a enfermería, estoy con ellos, los animo un poco y les pongo una película», respondía. Uno de los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria, **Juan Antonio Julve**, comenta el origen de la idea. «Podíamos poner en contacto a personas encerradas, aunque fueran realidades comparables hasta cierto punto», dice.

Juan Antonio Julve, Voluntario de Teruel

REGIONALES

CONFINAMIENTO EN ARAGÓN

En la Zona 5 y a pesar de no tener la mayor incidencia de contagios, los meses de marzo, abril, mayo y junio hemos estado **fuera de las cárceles** y hasta hoy, 6 de julio no se nos permite entrar salvo a un capellán para entrevistas individuales. En la macro de Zuera no se permiten reuniones ni celebraciones, ni visitas de voluntarios.

Se suspendieron las salidas terapéuticas, lúdicas y el Campo de trabajo así como las coordinadoras Diocesana e Inter diocesana.

Los programas se suspendieron el 10 de marzo y la última noticia es que celebramos Consejo Social el 24 de julio fuera de la prisión y que, salvo cambios, se reanuda la actividad el 2 de septiembre.

Se puso en duda que pueda celebrarse la Semana de la Merced.

En Daroca y Teruel se permitieron las celebraciones desde el 13-14 de junio.

QUE HEMOS PODIDO HACER.

1.- Intentar mantener viva la llama de la ilusión de los voluntarios con comunicaciones y mensajes positivos además de la formación enviada desde Madrid. (aquí carta de Pascua)



- 2.- Comunicar a los internos que la Iglesia está con ellos por medio de la prensa local con una carta abierta que adjunto.(*Aquí carta abierta*)
- 3.- Capellanes y voluntarios comenzaron a escribir cartas a conocidos para que las leyesen en los módulos.
- 4,- A petición de las prisiones desviamos algún dinero destinado a programas para tarjetas de telefonía de los internos necesitados y también algún receptor de TV.
- 5.- Si que continuamos con la acogida de los internos en salida en libertad por parte de la PP y también de permiso en la casa de los PP. Mercedarios.

Tanto ellos como nosotros hemos vivido experiencias duras y singulares al no poder desplazarnos y encontrar todas las entidades cerradas para empadronar, solicitar el subsidio de excarcelación etc.

Si, hemos tenido que poner dinero de nuestras cajas y bolsillos porque ha habido situaciones límite.

Como Iglesia hemos estado ahí, pero es cierto que nos buscan más "por el pan (dinero) que por la Palabra" en la que no les vemos muy interesados...

Me gustaría acompañar estas noticias con cartas o testimonios, pero realmente las que tengo no reflejan alegría ni esperanza de futuro en nuestros internos y cuando en salida ven la realidad es difícil sostenerles.

Evidentemente tampoco hay fotos, pero si pudiese fotografiarse nuestro interior, saldría una bonita imagen de ESPERANZA, ILUSIÓN Y CONFIANZA en Dios Padre que anda entre nosotros con o sin virus y en Jesucristo, el Señor

FUTURO.

Esperamos que en octubre podremos reanudar nuestro trabajo, pero con la firme convicción de que son tiempos nuevos que requerirán RESPUESTAS NUEVAS.

Creo que tendremos que replantearnos nuestra vida, nuestro hacer y nuestro servicio, adaptándonos a las necesidades reales de nuestras prisiones, de nuestros hermanos internos y sobre todo, EN SALIDA.

Realmente, y viendo los últimos fracasos en tiempos de pandemia, si no podemos reinsertar a los hombres y mujeres en su salida de prisión, vanos son nuestros programas. Y quiera Dios que no sea vana vuestra fe, como dice Pablo.

Isabel Escartín Delegada Diocesana de Pastoral Penitenciaria y Coordinadora zona 5



CARTA ABIERTA A LAS PERSONAS PRESAS DE ARAGON

Queridos chicos y chicas de los CC.PP. de Zuera, Daroca, Teruel y nuestros jóvenes Menores

Las Capellanías y la Pastoral Penitenciaria con todos los voluntarios, estamos pensando en vosotros en estos días de aislamiento.

No podemos visitaros ni abrazarnos ni contarnos cosas, ni hacer talleres, ni reír juntos. Pero en nuestro pensamiento y en nuestro corazón estáis presentes todos y cada uno.

No podemos rezar juntos, pero nuestra oración por vosotros sube a diario al Señor de la vida.

Nuestros voluntarios buscan la forma de comunicarse con vosotros y los días se les hacen largos.

Hombres y mujeres de los Centros Penitenciarios de Aragón: no estáis solos, la Iglesia está con vosotros con la Pastoral Penitenciaria y las Capellanías: estamos con vosotros en el aislamiento y la soledad, no estamos lejos, porque estos días pasarán y volveremos a hacer cosas juntos, a rezar juntos, a cantar, a discutir, a hacer proyectos, a conocernos más, a querernos.

Nuestro agradecimiento y ánimo a todo el personal que os cuida: Direcciones de los Centros Penitenciarios, funcionarios todos, personal de cocina y limpieza, la UME que desinfecta y limpia, proveedores, transportistas. Cuanta gente arriesga sus vidas por cuidarnos, por cuidaros. GRACIAS.

Siempre con vosotros: Iglesia en Aragón, Delegaciones de Zaragoza y Teruel, Capellanías de Zuera, Daroca, Teruel y C. de Menores.

En Zaragoza a 31 de marzo del 2020

Isabel Escartín, Delegada Diocesana de Pastoral Penitenciaria Y coordinadora de la zona 5





Zona 6

Comunidad Valenciana-Murcia

DIÓCESIS DE CARTAGENA-MURCIA

CENTRO PENITENCIARIO MURCIA 1. PASTORAL PENITENCIARIA EN TIEMPOS DE COVID-19



Los voluntarios de Pastoral Penitenciaria del Centro Murcia I, queremos compartir el cómo hemos vivido los momentos más duros de esta pandemia, y en cuya situación, los internos han estado más que nunca presentes en nuestro día a día, conociendo

lo duro que ha sido para ellos el aislamiento al que se han visto sometidos en beneficio de su salud.

En los meses de confinamiento hemos tratado de mantener nuestro contacto con ellos mediante el intercambio de cartas con los internos de nuestros talleres e igualmente Pastoral Penitenciaria mediante carta, se ha dirigido a todos los internos para expresarles nuestro apoyo. Dichas cartas se leían en todos los módulos, lo que ha sido posible gracias a la colaboración de la Dirección y algunos funcionarios del Centro. Igualmente el Centro Penitenciario nos posibilitó el ponernos en contacto mediante



videollamada con aquellos internos que daban su consentimiento y aceptaban hablar con los voluntarios. Por último, con la finalidad de hacernos presentes se les ha facilitado de cara al verano ropa y calzado a los internos con más necesidades por carecer de peculio y trabajo dentro del Centro.



Cuando la situación mejoró y se ha podido, han vuelto las Eucaristías y con ellas la presencia de algunos voluntarios, y se han retomado algunos talleres pero la mayoría de las actividades se han dejado para Septiembre por distintas circunstancias.

Esta situación nos dejaba insatisfechos y necesitábamos de alguna manera hacernos visibles en la prisión y a su vez poder transmitirles nuestra cercanía y que ellos sepan que están presentes en nuestras vidas. De ahí surgió la idea de realizar un "Certamen Quincenal", que abarcara todo el verano de 2020.

Dicho certamen consiste en entregar desde Pastoral Penitenciaria un tema sencillo de formación, el cual se ha estructurado en los apartados

- Una pequeña introducción de formación, con recursos que puedan poner en práctica.
- Un cuento para reflexionar en relación con el tema tratado.

siguientes:



- Unas preguntas sencillas para contestar por los internos y que le faciliten y le ayuden a reflexionar.

Cada uno de los certámenes tiene premio para los tres mejores trabajos, con la finalidad de animarlos a participar, (un ingreso simbólico en el peculio), lo que a su vez nos va a permitir entrar en contacto con las familias de los ganadores.

La primera entrega se formalizó los primeros días de julio y quedamos pendientes de ver cuál sería la respuesta, y nos llevamos una gran sorpresa y alegría pues han participado 79 internos, lo que representa casi un 20% del total.

Los voluntarios valoramos los trabajos y mediante videoconferencia se determinan quienes serán los ganadores e igualmente a raíz de este primer trabajo y en base a las necesidades o demandas que se encontraron, se decidieron los temas de formación que se tratarían en los tres certámenes restantes.

En el primer certamen, se les invitaba a reflexionar sobre "la capacidad de cambiar las circunstancias adversas y convertirlas en una oportunidad en nuestras vidas"; los siguientes puntos de reflexión se han planificado según lo que ellos han contestado en ese primer trabajo. Ya se ha realizado la segunda entrega, correspondiente a la segunda quincena de julio, donde tratamos de reflexionar sobre la importancia de "vivir el presente", y estamos a la espera de ver cuál será su respuesta. En los dos certámenes que quedan se trabajará el Perdón y La Esperanza.

Esta nueva experiencia de hacernos presentes en la distancia en prisión está siendo muy gratificante, los internos se han responsabilizado en hacernos llegar sus trabajos en un tiempo acotado, en sus respuestas nos acercan a sus miedos, a sus inseguridades, preocupaciones actuales y futuras, sus deseos y esperanzas de cambiar y ser mejores personas, su fe, y nos abren sus vidas a veces con más amplitud que en el desarrollo de un taller.

Y para los voluntarios quizá más beneficioso que para los mismos internos, sus biografías y sufrimientos siempre son una llamada para renovar nuestra opción de estar presentes y al lado de los hermanos que no cuenta en esta sociedad, son una llamada a humanizarnos más y sobre todo nos hacen darnos cuenta de todo lo bueno que hemos recibido en esta vida, no sólo la Fe, en realidad somos unos privilegiados, ante lo cual, lo único que podemos hacer, es que todo lo que hemos recibido gratis, darlo gratis.

Los acontecimientos de la vida son los mensajeros más seguros de la voluntad de Dios (M. A. M.)

Hna. Josefa Vera Saura, Coordinadora Voluntariado Murcia I



VOLUNTARIADO DE LA PASTORAL PENITENCIARIA (CAPELLANIA) Murcia I



Queridos amigos: aunque personalmente de momento no nos veamos, si queremos tener contacto con todos y acortar distancias. Hemos organizado unos certámenes quincenales y os invitamos a participar a todos; sí a todos. Sólo tenéis que realizar el trabajo de la última página. Será un pequeño esfuerzo en el que podremos pensar y participar con alegría compartida. También habrán premios para

1ª quincena 10 al 13 julio 2ª quincena 24 al 27 julio 3ª quincena 7 al 10 agosto 4ª quincena 21 al 24 agosto Cada quincena tiene premio

Primer premio – Ingreso 50€ Segundo premio – Ingreso 30 € Tercer premio – Ingreso 20€



Nombre y apellidos

Modulo

CERTAMEN Pastoral Penitenciaria (Capellanía), julio del 2020

Detente... Tú Puedes Cambiar las Circunstancias

"No somos víctimas de las circunstancias, nosotros creamos nuestras propias circunstancias..."

Sin embargo, en diversas ocasiones nos preguntamos sorprendidos por qué las cosas sucedieron como sucedieron y buscamos de inmediato a un culpable o responsable para poner a salvo nuestra irresponsabilidad, pero en la mayoría de las ocasiones no es la casualidad sino la *causalidad*; nosotros mismos producimos muchas otras situaciones por las que atravesamos y que según nosotros son inexplicables.

Las crisis personales son *extraordinarias oportunidades* para crecer y esto es posible cuando reconocemos nuestro *papel protagonista* en dichos sucesos, cuando tenemos la capacidad de absorber nuestros propios errores, cuando esto sucede somos victoriosos de la crisis, la adversidad se convierte en buenaventura, el fracaso en sabiduría, el error en luz, estamos listos para seguir avanzando...

Cuanta grandeza encierra el espíritu de aquel ser humano que se deja por la vida enseñar. Caminando por la existencia mientras asimila en su alforja la experiencia que día a día la vida le ofrece, parafraseando a un gran escritor, tal vez por muy pocos conocido, el maestro Eric Fromm; "todos podemos ser nuestros propios psiquiatras sanándonos diariamente, gracias a la reflexión podemos extraer de cada momento la lección de cómo ser mejores".

UN ESFUERZO TOTAL ES UNA VICTORIA COMPLETA

Una vez un hombre encontró un capullo de una mariposa y lo llevó a su casa para poder observar a la mariposa cuando saliera del capullo.

Un día notó un pequeño orificio en el capullo, y se sentó a observar durante horas cómo la mariposa luchaba para poder salir. El hombre la vio que forcejeaba duramente para poder pasar su cuerpo a través del pequeño agujero, hasta que llegó un momento en el que pareció haber cesado de forcejear, pues aparentemente no progresaba en su intento. Parecía como que se había atascado.





Entonces el hombre, sintiendo lástima, decidió ayudar a la mariposa y con una pequeña tijera cortó el agujero para hacerlo más grande ¡Por fin la mariposa pudo salir! Sin embargo, al salir la mariposa tenía el cuerpo muy hinchado y unas alas pequeñas y dobladas.

El hombre continuó observando, pues esperaba que, en cualquier instante, las alas se desdoblarían y crecerían lo suficiente para soportar el cuerpo. Sin embargo, esto no sucedió. La mariposa solamente podía arrastrarse en círculos con su cuerpecito hinchado y sus alas dobladas, jamás logró volar.

Lo que el hombre, en su bondad y apuro, no entendió, fue que la restricción de la apertura del capullo y el esfuerzo de la mariposa por salir por el diminuto agujero, eran parte natural del proceso que forzaba fluidos del cuerpo de la mariposa hacia sus alas, para que alcanzasen el tamaño y fortaleza requeridos para volar.

Al privar a la mariposa de la lucha, también le fue privado su desarrollo normal.

PARA LA REFLEXION:

- 1. ¿Creéis que el hombre lo hizo bien ayudando a la mariposa? ¿Por qué?
- 2. ¿Vuestra vida ha sido fácil o como la de la mariposa, os ha costado hacerlas por vosotros mismos y habéis tenido a "ese hombre" para hacérosla más fácil?
- 3. ¿Creéis que el camino fácil es el correcto? ¿Por qué?
- 4. Pensad en vuestra situación ahora aquí en prisión, podría ser "ese capullo" del que algún día vais a salir, ¿cómo os imagináis ese día? ¿El camino será fácil o difícil?

TRABAJO

- ¿Qué es lo que más amas en la vida y que haces para que se realice o se cumpla? ¿Qué cosas en mi vida producen en mí preguntas, interrogantes
- ¿Cómo me encuentro hoy con respecto a mi fe?
- Cuenta tu experiencia en el Centro Penitenciari0.



LA CAPELLANÍA DE MURCIA II GESTIONA DONACIÓN DE GEL HIDROALCOHÓLICO

La empresa lorquina de higiene profesional Higielor S.L. ha donado 18 litros de gel hidroalcohólico al Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río. Un donativo que se ha gestionado a través de la capellanía del centro, que se puso en contacto con la dirección de la cárcel para seguir los protocolos establecidos y cumplir todas las medidas de seguridad.

Desde el inicio de la pandemia, la Delegación de Pastoral Penitenciaria ha continuado trabajado en este centro penitenciario, aunque, debido a las circunstancias de aislamiento, se prohibió la entrada de los voluntarios a la prisión con el objetivo de evitar posibles contagios. "Entendemos que es necesario extremar las medidas de seguridad, aunque afortunadamente no ha habido contagios, por eso iniciamos un proyecto de correspondencia con los



internos, para poder infundirles ánimo y acompañarlos", afirma Antonio Sánchez Martínez, capellán de esta cárcel, quien también manifiesta que desde la semana pasada ya puede acceder al centro para ver a los presos y poder administrarles los sacramentos.

Aunque desde el centro penitenciario se ha duplicado el tiempo destinado a las llamadas telefónicas de los internos a sus familiares –que habitualmente era de 10 minutos semanales–, Sánchez explica que los reclusos han pasado mucho tiempo sin poder recibir visitas "que suponen un aliciente y un motivo de alegría para ellos" y que por ese motivo este proyecto de correspondencia por carta, en el que participan 15 voluntarios y aproximadamente 30 internos, "está siendo muy positivo porque les ha permitido interactuar con gente de fuera y les está haciendo mucho bien".

Además de esta iniciativa, a principios de mayo, algunos colaboradores habituales de la capellanía grabaron un video con una canción interpretada por los internos del centro que, desde su experiencia de privación de libertad, quisieron transmitir un mensaje de ánimo y esperanza con algunos consejos para hacer que el confinamiento fuese más llevadero para todos. "Aunque a veces parece que cuesta creerlo, se puede aprender mucho de los internos; nunca dejan de sorprendernos", asegura el capellán.



AUTOBÚS PARA MURCIA II

La capellanía de la cárcel llevaba ocho años reivindicando una parada junto al centro penitenciario.



Hasta hoy, los familiares de los presos internos en el Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río que no tuvieran vehículo propio tenían que caminar 4,5 kilómetros hasta la cárcel, ya que no había ninguna parada de autobús cercana al centro. Entre los colectivos que han insistido durante años en la necesidad de esta parada está la capellanía de pastoral penitenciaria, concretamente uno de sus capellanes, Antonio Sánchez, que esta mañana ha estado presente en la inauguración de esa parada que ha realizado la directora general de Movilidad y Litoral, Marina Munuera.

Preocupados por esta necesidad, los miembros de la capellanía de la cárcel comenzaron en 2012 a recoger firmas para solicitar este servicio. Más tarde, en conversación con otras entidades, que están presentes en este centro penitenciario, se firmó un manifiesto que reivindicaba una parada de autobús junto al centro. "Se estaban vulnerando los derechos humanos, el Gobierno no puede dar un servicio sin garantizar su prestación de forma completa. Hay muchas familias con escasos recursos económicos que habían renunciado a ver semanalmente a sus familiares presos por no poder costear el viaje a la cárcel", asegura el sacerdote, que habitualmente recogía en su coche a muchas personas para acercarlas hasta este centro.

Al depender los centros penitenciarios del Ministerio del Interior, la habilitación de una parada junto al recinto era competencia estatal. Tras el permiso, el gobierno autonómico ha puesto en marcha este servicio que funcionará a diario. El autobús saldrá cada día, desde la estación de autobuses de Murcia, a las 8:00 y a las 15:00 horas; y regresará desde la cárcel a Murcia a las 13:30 y a las 20:00 horas. El precio del billete es de 2,50 euros (5 euros, ida y vuelta).



"Los internos están muy contentos de que por fin exista este servicio, porque van a tener más cercanos a sus familiares", subraya el capellán, quien también asegura que esta "buena noticia se ha conseguido por la reivindicación de la capellanía, pero también de la propia dirección del centro penitenciario, que lo ha solicitado durante años sin ningún resultado". Una petición que han apoyado también otras entidades que trabajan en la cárcel como la Asociación Beto, Colectivo Paréntesis, Cepaim, Solidarios para el Desarrollo, Proyecto Hombre, Cáritas, Fundación Diagrama y las Oblatas.

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE VUELTA DE UN CAPELLÁN A PRISIÓN. CÁRCEL DE VILLENA

Como si fuésemos los protagonistas de una antigua película de ciencia ficción, esta pandemia y su confinamiento, parece habernos convertido en uno de esos estereotipados personajes criogenizados que, tras varios siglos congelados, han sido resucitados en un tiempo apocalíptico, en el que se hayan atrapados en una realidad incierta, y a la que tienen que enfrentarse a desconocidos peligros para su supervivencia. Es indudable que también nosotros, al salir de la "criogenización" de la reclusión, nos hemos encontrado con un mundo precario, en el que todo parece haber cambiado y en que hasta las realidades más rutinarias y cotidianas plantean más dudas que certidumbres.

Ese ha sido también el caso de los capellanes al regreso de la actividad en el interior de las prisiones. Las nuevas normas de acceso, las severas restricciones, la distancia de seguridad en las celebraciones, la prohibición del contacto físico y el uso de mascarillas, sumado al dilema de cómo seríamos recibidos, tanto por internos como por funcionarios, tras el largo paréntesis de ausencia, generaban un sinfín de interrogantes que sólo podían ser resueltos con la vuelta a la labor. Así que a pesar de todos estos condicionantes, retornamos a la actividad a penas lo permitió el levantamiento de las restricciones. La primera impresión al acceder al recinto penitenciario fue sobrecogedora, el silencio y la fuga de vehículos en el aparcamiento contrastaban con el bullicio y el movimiento de familiares al que todos estábamos cotidianamente acostumbrados.



El desierto vestíbulo y la pasarela de acceso, parecían escenarios extraídos de la serie televisiva "The walking dead", privados de todo rastro de presencia humana, y repletos de flechas e indicaciones pintadas en el suelo, como si se tratara de rastreadores abandonados por un fantasmagórico pueblo volatizado. Sin embargo, esta gélida impresión, nada tuvo que ver con el humano trato recibido. Las garitas, aunque más blindadas de lo habitual, escondían una cálida acogida teñida de la serena alegría del reencuentro. Y el acceso, contra toda imaginación, resulto franco y facilitado.



De igual modo, en el interior de los módulos, tuve un recibimiento excepcionalmente afectuoso, compuesto a partes iguales de sorpresa y alegría. Saludos, acogida, interés por la familia, cuestiones acerca del estado sanitario de lo que ellos denominan "la calle",... fueron los temas de conversación de esta primera coincidencia. Abstraído entre los internos, tuve la impresión de que nada había cambiado, aquí era como si el tiempo y la crisis sanitaria no hubiesen alterado este olvidado mundo de la pastoral penitenciaria. De nuevo estaba equivocado, y esta aparente normalidad, también resultó ser una distorsionada imagen de la realidad. En la intensidad de la celebración eucarística, pude percatarme de que el sentimiento de soledad era más palpable de lo habitual, la moral colectiva se encontraba al borde del naufragio, y la desesperanza amenazaba por ahogar a muchos en una profunda depresión. Por más que acumule años de experiencia, nunca podré acostumbrarme a ver a hombres rudos, endurecidos por el abandono y la marginalidad, curtidos por la aspereza del olvido y endurecidos por la ausencia de futuro, quebrase hasta el límite del llanto con la fragilidad de un inocente chiquillo. Con la cabeza metida entre las rodillas, permaneció José Antonio



durante casi toda la celebración. Me encontraba, aun sin saberlo, ante uno de esos momentos en el que el Señor derrumba con su Palabra los altos muros que, con el paso de los años, vamos erigiendo alrededor de nuestras almas.

Esas murallas imponentes que diseñamos para resistir los violentos golpes del rechazo y la hostilidad, pero que nunca fueron delineadas para soportar el certero y sutil golpe del amor que los derrumba totalmente. Aquella mañana José Antonio había acudido a la misa porque necesitaba restituir su reloj, pero no podía imaginarse que era Dios mismo quien necesitaba reponerle en su amor y dignidad.

Con el paso de las semanas, cada vez me convenzo más de que, si bien todo parece haber cambiado, sólo una cosa ha de importarnos, Dios no ha dejado de escuchar la aflicción de su pueblo, ni el Buen Pastor ha aquietado su urgencia por salir a rescatarlo.

Manolo Llopis Braceli, Capellán de Villena

DIÓCESIS DE SEGORBE-CASTELLÓN

111 días

Desde hace 30 años formo parte del voluntariado de Pastoral Penitenciaria en Castellón I. Tres décadas dan para muchas conversaciones, miradas y encuentros, unos más gratificantes que otros, pero, todos ellos con infinito afecto y máximo respeto. Durante toda mi trayectoria de voluntaria nunca había estado parada tanto tiempo. Un minúsculo "bichito" llamado SARS-CoV-2 y conocido como coronavirus ha sido capaz de paralizar el mundo y evidentemente todas las actividades dentro de prisión. Algo insólito y sobre todo inimaginable.

El día 6 de marzo fue el último día que yo acudí a la prisión a realizar mi taller "Paiem: conecto conmigo" y volví a cruzar esas puertas automáticas y frías el día 26 de junio. 111 día sin poder visitar a ningún interno de la prisión.

Recuerdo perfectamente cuando volví a entrar, era una sensación extraña, allí detrás de eses muros y alambradas había mucha vida. Me atrevería a decir que era (y es) una nueva vida. Para ellos y ellas también hay una nueva normalidad. No hay actividades y la apatía, la rutina y un futuro más incierto todavía, está presente en el corazón de cada persona que vive en prisión.



Mi compañero Ángel y yo teníamos muy claro que no debíamos caer en el tópico de ¿cómo os habéis sentido durante este confinamiento?, nuestro objetivo era a llevar frescura, movimiento y esperanza. Pero...ellas querían contar, querían manifestar el hastío y el aburrimiento que reina en módulo desde hace demasiados meses.



Encontramos personas cansadas, con muchas ganas de actividades, con interés por aprender cosas y especialmente personas que peticionaban abrazos, cercanía y contacto, esperaban de nosotros que fuéramos capaces de motivarles para devolver la ilusión al módulo, y con la ilusión también la alegría y un poco de paz.

Solamente hemos podido complacer una parte de sus expectativas: la segunda porque a primera, abrazarles y arroparles todavía no podemos hacerlo. Ellas y ellos lo entienden, lo respetan y hemos sido capaces de transformar esos abrazos necesarios en sonrisas, guiños o miradas cómplices, con las que también se llega al corazón.

Todas las semanas Ángel y yo, para nuestro taller: "tu tiempo de paz" llevamos una mochila de actividades frescas y reflexivas y les invitamos a encontrar paz a pesar de la tormenta.

Los miércoles en el módulo 8 de Castellón I, huele a normalidad, las chicas ríen, se valoran y saben que las queremos.

Sonia Barreda Prades Delegada Diocesana de Pastoral Penitenciaria y voluntaria de Castellón I

EL CONFINAMIENTO EN CASTELLÓN II

Desde la Pastoral Penitenciaria de Castellón II - Albocasser, donde confluyen 53 voluntarios de las diócesis de Castellón y Tortosa, hemos realizado algunas actividades o acciones durante estos meses de confinamiento:



- Los voluntarios hemos ido escribiendo cartas a los internos; bien de manera individual o grupal, según de los programas que se trate. Nos consta que los internos las han recibido con mucha alegría.
- El Viernes Santo realizamos un VÍA CRUCIS on line, donde participaron unos 35 voluntarios; una buena experiencia donde reinó el recogimiento, oración, cantos, etc. y tuvimos muy presente a los internos y funcionarios.
- Hemos ofrecido la posibilidad a cada voluntario que hiciese una breve presentación personal, su compromiso en la pastoral penitenciaria y como estaba viviendo el confinamiento...todo ello mediante una grabación de voz o un video; posteriormente se enviaba al grupo de WhatsApp que compartimos todos los voluntarios. Ha sido una experiencia generosa y creativa, donde nos hemos podido conocer un poco más, dada la gran variedad de pueblos de procedencia desde donde venimos.
- Un voluntario ha realizado el Máster-certificado en Pastoral Penitenciaria ofertado por la Universidad Pontificia de Salamanca – Instituto Superior de Pastoral, con 13 temas muy interesantes y que tuvo inicio en noviembre 2019 y ha finalizado en junio 2020; sin duda una buena experiencia que compartiremos.
- Este próximo curso 2020-2021 vamos poner en práctica una remodelación global en la organización de la Pastoral Penitenciaria en Albocasser, tras un tiempo de trabajo y discernimiento que ha ido desarrollando un Equipo Motor.

PONIENDO CORAZÓN EN LOS FRÍOS MUROS DE LAS PRISIONES

Como cada año, el **Departamento de Pastoral Penitenciaria**, ha hecho pública la memoria sobre su trabajo en las cárceles españolas. Un informe que se presenta como un homenaje y recuerdo a los 162 capellanes de prisiones y a los 2.560 voluntarios y voluntarias de Pastoral Penitenciaria que colaboran "para hacer de la cárcel un lugar más justo y humano, un espacio donde se encarne el Evangelio de Jesús", señala el sacerdote mercedario Florencio Roselló, capellán de prisión en la diócesis y director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española.

En esta memoria está recogida toda la realidad penitenciaria en España, incluidas las 2 de la diócesis de Segorbe-Castellón, Castellón I y Castellón II (Albocàsser), y refleja



toda la solidaridad, el compromiso, la inversión de tiempo y dinero de la Iglesia, que hacen que las personas que están en prisión sean más personas y crean en un futuro con mucha esperanza. Tal y como se indica en su introducción, «detrás de cada dato hay un hombre preso, una mujer presa, que ha participado en una actividad, que ha rezado, que ha salido de permiso, que ha recibido un paquete de ropa, que ha recibido un dinero en peculio». «Como proyecto de Dios, la Pastoral Penitenciaria cree – que estos hombres y mujeres – tienen futuro, que merecen una oportunidad».



Entre los programas que se desarrollan dentro de prisiones de la diócesis se los del encuentran religiosa, como las catequesis, la celebración de la Eucaristía, un taller de Biblia, así como de valores o de parábolas. Otros programas desarrollados son los del área social, como un taller de resolución conflictos, de asesoría laboral, de costura, o un programa de seguimiento y preparación para la salida a los Pisos de Acogida. En relación al área jurídica se realizan recursos de permiso y clasificaciones, que posteriormente se llevan a los juzgados.

Una vez los presos salen de la

cárcel, los capellanes y voluntarios siguen trabajando con ellos en los Pisos de Acogida, tanto en el de hombres como en el de mujeres, pero también realizan una importantísima labor visitando a los presos enfermos en el hospital, o llevando a cabo una coordinación con los abogados en temas de asesoramiento y orientación, entre muchas otras acciones.

Cabe recordar que desde el inicio del confinamiento a causa del Covid-19, los capellanes y voluntarios realizaron la "operación mascarilla", elaborando más 1.700 unidades para que los internos pudieran estar más protegidos.





Zona 8

Cantabria-La Rioja-Navarra-País Vasco

DIÓCESIS DE BILBAO

¿SE PUEDE SER FELIZ EN EL SUFRIMIENTO?

Hoy, el día amanece y sale el sol. Es miércoles y voy a la cárcel de Basauri. Pienso en los chicos. Para ellos los días de sol significa salir al patio y hacer deporte, pasear y liberarse de esos 4 metros cuadros donde comparten celda con otra persona, durante 16 horas.

Pero yo, hoy, tengo uno de esos días de "bajón". Me siento bien porque ir a visitar a las personas privadas de libertad, ser Buena Noticia para ellas es una gozada, pero me noto que no tengo la "chispa" habitual, ese ánimo que contagiamos para ser testimonio de alegría y esperanza.

Con esto del coronavirus ya no entró hasta el patio, el corazón de la cárcel. No me dejan, normal. Estoy con los chicos en locutorios. Hablo con ellos a través de una mampara y un telefonillo. Allí escucho sus historias, sus quejas, sus sueños. Allí rezamos, reímos y consolamos. Lo cierto es que tienen historias para escribir películas. Me siento un privilegiado por "estar" y escucharles. Allí en ese pequeño y frío espacio Dios se hace presente y siento que me mira con ojos de ruego, con sonrisa de agradecimiento, con gesto de esperanza.

El primero en entrar es Armando y en dos minutos ya me ha calado. "¿Qué te pasa Jorge?", me pregunta preocupado. "Tienes mirada triste". "No tengo un buen día" le reconozco. Sonrío mientras estoy pensando que delante de mis ojos tengo a Dios y se está preocupando por mí. Un hombre libre, que siente a diario el amor del Señor y de los suyos, allí está... siendo evangelizado por los presos.





Armando me anima y me saca una sonrisa. Me cuenta cómo gestiona él la incertidumbre de incierto futuro, me dice que después de este tiempo de "parón" en su vida quiere cambiar cosas, hábitos que le hacían daño, me comparte que se está dando cuenta de las personas que se él. preocupan por Personas que le llaman y le escriben, personas que reconocen perdonan. Y me habla de

la importancia de saber perdonar. "Yo escribo muchas cartas, y en todas doy gracias a la gente. Es una suerte tener personas que se preocupan por ti" me dice. "Practica el agradecimiento, Jorge. No te canses de dar gracias. También a Dios, Él es el que nos sostiene y nos cuida" insiste. Se despide de mí con un "¡adelante Jorge!" y una sonrisa de agradecimiento. Yo bajo la mirada y me dan ganas de llorar de alegría. ¡Qué importante es poner en valor a los "cuidadores" !, esas personas que saben cuidar con ternura y paciencia.

Me siento un privilegiado por "estar" y escucharlos; por encontrarme con Dios en este lugar tan inhumano. Y recuerdo el texto de hebreos "acordaos de los presos como si estuvierais con ellos encarcelados" (Hb 13,3) ¿Se puede ser feliz en el sufrimiento? ¿Los presos te pueden evangelizar? Mi respuesta es un sí rotundo, y mi vida da testimonio de ello.

Jorge Muriel Quintana Delegado Diocesano de Pastoral Penitenciaria de Bilbao



LA BIBLIOTECA DIOCESANA DE BILBAO DONA BIBLIAS PARA LAS PERSONAS PRESAS EN BASAURI

No es la primera ocasión en la que las personas presas de Basauri solicitan Biblias. Con tal motivo, el responsable de Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Bilbao, Jorge Muriel recurre varias veces al año a la biblioteca diocesana para recoger aquéllos ejemplares que están repetidos.

El bibliotecario, Jaime López Eguilaz detalla que, en esta ocasión, han sido 18 las Biblias que ha entregado para las personas presas «que se las quitan de las manos» a Jorge. Además de las Biblias, el Nuevo Testamento es otra de las obras que más proliferan en la biblioteca diocesana que recibe gran parte de sus fondos legados por los sacerdotes fallecidos.

La colaboración entre Pastoral Penitenciaria y la Biblioteca diocesana de Derio comenzó hace algunos años. Jorge Muriel califica de «muy importante» esta relación, ya que permite surtir a las personas privadas de libertad de Biblias y libros de teología y pastoral «que se dejan también en la biblioteca del centro penitenciario».

Muriel agradece la «ayuda y servicio» de la biblioteca «ya que es muy habitual que las personas presas nos pidan Biblias para rezar en sus `chabolos'«.

DIÓCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

DESESCALADA EN LA RIOJA

Saludos desde tierras riojanas y deseos de que todos estéis bien.

Queremos iniciar esta vez enviando nuestro cariño a las Pastorales que han perdido a sus capellanes o algún interno durante este tiempo de pandemia, Rezamos con vosotros por ellos y en las primeras misas en el centro penitenciario lo hemos hecho con los internos.

Deciros que de puntillas hemos vuelto a entrar en prisión.

Os contamos como ha sido nuestro mes de junio.



Como el día 9 de junio es el día de la Rioja y el 11 es San Bernabé, glorioso patrón de la ciudad de Logroño y el puente era obligado pensamos que era mejor esperar al lunes 15 de junio para acercarnos y organizar la desescalada.

Así lo hicimos, el miércoles 17 visitó nuestro capellán Hilario a los internos del mod 9 que es uno de los pequeños. Departió con ellos unas horas y como tenían ganas de Misa concertó con ellos la celebración para el domingo 21 y así tuvimos la primera misa ya en el centro. Un grupo de 6 internos, con las distancias y precauciones correspondientes.



El lunes 22 entre yo en el mod 2 de las mujeres. Gran alboroto y regocijo y un clamor al unísono: Necesitamos teñirnos. Así lo hicimos, abrimos las maletas del taller de peluquería y reparto de tintes.





Mientras empezaban el proceso de teñirse unas a otras, invitamos a refrescos y de una a una pasaron por para pequeña capilla entrevista rápida y así escuchar sus necesidades más urgentes, También tenían ganas de celebrar una misa, comentaban como habían echado de menos las celebraciones de Semana Santa y Pascua y quedamos con ellas para que tuvieran la celebración el domingo 28. La presidió nuestros capellán Juanjo la celebración y como éramos 7 en vez de preces nos pidió que compartiéramos algo que hubiésemos aprendido durante este periodo y que así diéramos juntos gracias a Dios. Varias de las internas compartieron como valoraban a sus familias, el haber estado sanas dentro de la prisión, como les preocupaba ver las situaciones de

las familias que tenían que ir a por alimentos, el trabajo de los sanitarios, lo importante que sentían el apoyo de sus compañeras etc. Durante la semana tuvimos posibilidad de hacer unos pendientes para cada interna, repartir telas para que se hagan mascarillas para ellas y sus hijos y familiares y repartir revistas covid free.

El resto de los días de esta semana estuve visitando todos los módulos entrando para verles y atender las instancias que ya nos empezaban a llegar. He notado que se sentían agradecidos por la salud, no tienen muchas ganas de mezclarse con otros módulos, expresaban la cautela ya que ahora ya habían empezado los permisos, preguntan con regularidad por el voluntariado querían saber si estábamos bien , dan recuerdos para todos, agradecen las cartas recibidas y se las rifan para quedárselas......

El día 25 tuvimos un encuentro de voluntariado. Era nuestro 30 aniversario este año y nuestros planes eran otros, pero quisimos proponer un pequeño encuentro y merienda para vernos, compartir y desearnos feliz verano con la esperanza puesta en un encuentro más aliviado en septiembre. Varios voluntarios acudimos a la cita, tuvimos un momento de oración y luego un buen rato de compartir.





El día 28 arrancó el taller de Alcohólicos Anónimos con solo dos voluntarios del equipo y un grupo de 8 internos participantes. En vez de tener sesiones todos los domingos tendremos dos domingos al mes hasta que el resto de los voluntarios sea autorizado a entrar.

Nos alegra saber que la Unidad Terapéutica ya cuenta de nuevo con la presencia de dos profesionales de Proyecto hombre y sabemos que los internos de la UTE han celebrado su regreso

Como podéis ver la intensidad ha disminuido, pero volvemos a estar y eso es motivo de gratitud.

Nuestro planes para Julio están condicionados por la ausencia de talleres así que de momento tenemos programada la misa del día 5 para los enfermos del mod 8, la del día 12 que repetiremos en mujeres, el día 19 con los internos del 9 y esperamos y deseamos que el día 26 podamos tener la Eucaristía en la que participan de forma conjunta el resto de módulos.

Poco más podemos compartir, pero os enviamos nuestros mejores deseos para este verano.

Mª Antonia Liviano Delegada diocesana de Pastoral Penitenciaria de la Rioja



DIÓCESIS DE VITORIA

LA PANDEMIA EN LA PRISION DE ARABA (VITORIA)

LA PANDEMIA:

Cuando se decretó el Estado de Alarma, ya preveíamos que todo iba a ser muy distinto a lo que habíamos vivido... así que cuando llegué al talego la incertidumbre me sobrecogía... ¿Qué habrán decidido? ¿Qué me dejarán hacer? ¿Qué pasará a partir de ahora?

Entré sin problemas... nadie me dijo nada... Me pasé por oficinas y me fui derecho a una de las oficinas de los Jefes... pregunté por la situación... me comentaron que habían estado reunidos estudiando qué es lo que tendrían que hacer... estaban esperando una Instrucción de II PP para ir tomando más decisiones... De primeras me comentaron que creían que podrían seguir celebrándose las misas... sin voluntarios, claro... Por otra parte mi presencia en la cárcel estaría aceptada siempre cumpliendo toda una serie de normas extras...

Poco a poco, muy poco a poco, fue pasando la mañana. Por fin me comentan que las misas, así como la entrada de todos los voluntarios, quedan suspendidas... Por su parte, mi presencia sigue con las condiciones extras que me han indicado... No entrar a los módulos, atender desde la garita de funcionarios a los que lo pidan... y siempre con mascarilla y guantes...

PASTORAL PENITENCIARIA:

Ante esta situación, y sin decidir nada por nuestra parte expresamente, se van suspendiendo todas las actividades de Pastoral... tanto las Jornadas de Formación, la Mesa Redonda que teníamos programada, la Excursión de los voluntarios, todas las actividades, tanto dentro como fuera que se realizan... todo queda suspendido.

Lo mismo las reuniones del Equipo Coordinador que tenemos todos los primeros jueves de mes... No se puede salir de casa... así que no hace falta hablar mucho... Lo mismo pasa con todas las actividades que teníamos programadas... tanto dentro como fuera del Centro Penitenciario. Los Vises, los Talleres, el Videoforum, las catequesis... se suspenden automáticamente... también las Salidas Programadas que teníamos previstas para antes de Semana Santa... y también los Caminos de Santiago, ya iniciados los contactos con la Xunta de Galicia, quedan suspendidos...

A partir de este momento los distintos grupos se van organizando y cada uno de ellos toma cartas en el asunto... Por ahora lo que se puede hacer... con ciertas restricciones,



es el seguir en contacto con ellos a través de cartas... Varios grupos escriben... aunque en unos primeros momentos hasta le entrada de las cartas estaba prohibida...

Por otra parte, todos lxs voluntarixs van siendo informados de todas las nuevas situaciones que se van dando en el Centro Penitenciario. Igualmente se les informa de todo lo que nos llega de Pastoral Penitenciaria de Madrid... Las Oraciones todas las semanas, los archivos de formación se envían a todxs lxs voluntarixs. Muchxs de ellxs agradecen, explícitamente, recibir dichas ayudas en estos tiempos tan convulsos...

Una vez comenzada la desescalada se volvió a retomar la actividad en Pastoral Penitenciaria. Tuvimos la reunión del Equipo Coordinador de Junio y también la Iornada de Formación...



CENTRO PENITENCIARIO

El Centro Penitenciario de Araba-Álava tenía cuatro módulos cerrados... A lo largo de todo este confinamiento se han ido abriendo todos ellos... En un primer lugar se decretó la no salida de nadie de su módulo... salvo las personas que tenían que trabajar en los distintos destinos... Así que a dichxs internxs se les sacó de sus respectivos módulos y se les trasladó a dos de los módulos vacíos... Así no tendrían contacto con nadie de otro módulo. Por otra parte, los cocineros serían los encargados de llevar y recoger los carros de comida de los módulos... Así no tendría que salir nadie... Los encargados llevan los carros y los dejan en la puerta del módulo... salen del módulo los encargados del reparto, recogen los carros y reparten la comida, al terminar vuelven a sacar los carros a la puerta del módulo de dónde los recogerán los cocineros...



Se toma una medida muy apropiada con los módulos "conflictivos". Se dejará subir a todxs lxs que quieran a la celda después de desayunar y se les dejará quedarse hasta la hora de la cena. No hay actividades, nadie puede salir para nada... cuantas menos personas estén en el patio, interior o exterior, sin hacer nada... menos problemas habrá... Cada unx en su celda... sin presiones, sin angustias, sin roces... La medida se ha demostrado que fue muy efectiva... lo mismo que el aumento de llamadas semanales (aunque no se bajó el precio de la llamada como se había insinuado...), así como las videollamadas que se pusieron en marcha... También se ha reconocido que ha sido una medida totalmente positiva... y ojala siga presente al terminar la Pandemia...

Por otra parte se decreta el Aislamiento Sanitario... Toda persona que salga del Centro ya sea para una consulta médica, como para el juzgado, como los que vuelven de permiso... son instalados en otro módulo sin poder salir de la celda en ningún momento... Los ordenanzas les llevarán la comida que la pasarán por la ventanilla y la recogerán del mismo modo... Toda persona que entraba en ese módulo, sobre todo los que más contacto tenían –con el reparto de bandejas y economato-, deben ir totalmente protegidos... Un interno parece que se ha contagiado en el Hospital... otro ingresa desde libertad con todos los síntomas... Ambos son puestos en cuarentena... Al final los dos superaron el virus... En un primer momento se pensó en dejar salir de permisos... cumpliendo luego el aislamiento... al final se vio que era totalmente imposible ir metiendo a todos en aislamiento y se suspendieron los permisos...

La salida de los 100.2 se suspendió... pero los terceros grados pudieron disfrutar de una libertad casi como de Libertad Condicional... Se habló con todos y cada uno de ellos. Todos los que tenían un hogar en el que alojarse quedaron fuera del Centro Penitenciario, en situación de Tercer Grado con control telemático... Los que no tenían lugar en el que poder vivir pasaron a los módulos de respeto... Solamente fueron siete y ocho internos y ninguna interna...

Con el comienzo de la desescalada se fueron produciendo varios cambios en los módulos... se abrieron otros dos módulos para lxs internxs que empezaron a trabajar en talleres... Ya no quedaba ningún módulo cerrado... Todo ello ha provocado nuevos cambios de módulos de lxs internxs... Como culminación de toda la desescalada se ha vuelto a abrir la Sección Abierta y se les ha acomodado en uno de los módulos pequeños... se ha abierto la posibilidad de salir de permiso... incluso acumulando algunos de los que ya se tenían concedidos y que no se habían podido realizar... eso sí... con la consiguiente cuarentena a su regreso... y a lxs que salen a consulta médica y a actuaciones judiciales, se les va a levantar la cuarentena si cumplen una serie de exigencias (No juntarse con nadie, no quitarse la mascarilla, visto bueno de la Ertzaina...)



EL CAPELLAN DEL CENTRO

Mi trabajo en el Centro Penitenciario ha sido parecido al que realizo durante todo el año... sin contar con el apoyo de todxs lxs voluntarixs, claro. aunque con sus complicaciones por el tema de la Pandemia.

- 1.- Mi trabajo en la diócesis de Vitoria está circunscrito al Centro Penitenciario. No tengo otro nombramiento Pastoral. Así que todos los días, toda la mañana estoy en el Centro Penitenciario. Mi labor, además de la de Capellán, con las misas dominicales y la atención personal a toda persona que me lo requiera, trata de estar cercano a todas las personas presas y atender a todas las que estén dispuestas a ser atendidas en todas y cualquiera de sus necesidades.
- 2.- Por supuesto que la labor que realiza el capellán, sin el conjunto de lxs voluntarixs y su trabajo, queda reducido a bastante poco. Ningún voluntarix ha entrado durante esta pandemia al Centro Penitenciario. Mi labor también ha consistido en ir informado de lo que dentro acontecía a todxs lxs voluntarixs que lo han solicitado... Igualmente transmitir a las personas presas la presencia y cercanía, aunque fuera virtual, de lxs voluntarixs con lxs que se relacionan.
- 3.- Las limitaciones que se me impusieron fueron las de no entrar en los módulos... a no ser que fuera totalmente imprescindible y solamente en la entrada del módulo. Debería atender a todxs lxs que me requiriesen desde la garita de funcionarixs. Por supuesto que en todo momento con mascarilla y guantes.
- 4.- Así que mi labor más importante durante todo este tiempo ha sido la de atender a todas las necesidades de las personas presas... sobre todo para los que iban saliendo en Tercer Grado o en Libertad (26 viajes sacando a internos y trayendo a permisos o familiares) y que no tenían a nadie que les acercase a Vitoria, a su domicilio o, simplemente, a la estación de autobuses desde donde cogerían el transporte para llegar a sus casas. Esta labor ha sido importante... muchos de ellos no hubieran tenido la posibilidad de llegar hasta su destino de una forma un tanto normalizada. Igualmente se ha complementado la ayuda que ha dado el Centro Penitenciario para llamadas de teléfono (se han realizado 44 recargas para llamar por teléfono) y se han acercado al centro 55 paquetes para personas que acaban de entrar desde libertad o que tenían poca ropa... todos ellos con el permiso de Seguridad y guardando las medidas sanitarias. Sin olvidar los más de 5000 €, de parte de Cáritas, que se han ingresado a lxs internxs sin recursos durante los meses de abril, mayo y junio.
- 5.- Con el comienzo de la desescalada le pedí al director del Centro si podría comenzar, retomar, la celebración de las Eucaristías -no en el Sociocultural juntando a todos los módulos de hombres, o en la clase donde celebramos la misa para los dos módulos de mujeres- sino módulo por módulo como ya lo hicimos hace años cuando se abrió este



Centro Penitenciario. Me comentó que lo iba a hablar con la Junta y a los pocos días me dijo que sí, que podría decir las misas por los módulos guardando las distancias y siempre con las medidas sanitarias que eran necesarias...

- 6.- A partir de ahí, y viendo la imposibilidad de atender a todos los módulos, preparé unos calendarios. En dos fines de semana diría la misa en todos los módulos posibles del Centro. Evitaría los módulos de Ingresos y Aislamiento. Con esta decisión solamente me quedaría un módulo en el aire... Preparé los horarios y a partir del 23-24 de mayo he pasado todos los fines de semana por todos los módulos de la cárcel.
- 7- Dos misas el sábado por la mañana, dos misas el sábado por la tarde y dos misas el domingo por la mañana. La experiencia ha sido muy positiva... son pequeños grupos que van de 4-5 internxs a 12-14 internxs en cada una de las Eucaristías. La cercanía es mucho mayor... al no tener que salir del módulo y no juntarse con otrxs internxs, más de unx ha aparecido en misa... y dejará de asistir el día que nos juntemos todxs (así lo han expresado). Ciertamente que algunas veces es un poco complicado implicarte de la misma manera con cuatro o cinco internxs que si estuviéramos 50-60 internos o 25-20 internas... pero la experiencia ha sido muy positiva.





8.- A día de hoy sigo con todas las demás actividades que venía realizando hasta ahora con las necesidades de lxs internxs. No todos los días son lo mismo, pero en el día de hoy -8 de julio-:

- Recoger a un interno en Vitoria que regresa de permiso y llevarle al Centro Penitenciario
- Recoger a un interno en Nanclares de la Oca, que regresa de permiso desde Bilbao y que ha llegado a Nanclares. Le subo al Centro Penitenciario
- Llevar dos paquetes desde Correos al Centro Penitenciario. Avisar a los dos internos destinatarios de dichos paquetes de la necesidad de pedir la autorización para que les entreguen los paquetes.
- Sacar dinero de su cuenta corriente a una interna a la que no le llegan los ingresos de su familia y metérselo en Peculio
- Cargar la cantidad estipulada, junto con Cáritas, a los internos que no tienen, no han tenido, ingresos en el mes anterior
- Llevar a Vitoria a un interno que sale en libertad. Le dejo en la Estación de Autobuses y le ayudo a sacar el billete en las máquinas expendedoras.

Como reflexión final quisiera aportar dos consideraciones que creo oportunas e importantes de cara a nuestra labor en los Centros Penitenciarios y que estoy seguro a mí me ha favorecido para poder realizar mi misión durante esta pandemia:

- Opción de la Diócesis clara por la presencia del Sacerdote en el Centro Penitenciario. Estar todos los días, durante todo el tiempo necesario, sin otras tareas que coartan la actividad, atendiendo a unos y a otros, sin prisas, sin ausencias... Con tiempo por la tarde para atender a todo lo demás del Secretariado de Pastoral Penitenciaria
- Importancia de la permanencia del ejercicio Pastoral en el Centro Penitenciario. Creo importante que el Responsable permanezca unos años, que la Institución se fie de él, que lxs funcionarixs le reconozcan, que lxs internxs igualmente le vean... Las opciones de trabajo dentro de cada Centro serán mucho más efectivas... siempre contando que cada Centro Penitenciario es un mundo...

Vitoria-Gasteiz a 8 de julio de 2020





Zona 9 Galicia

DIÓCESIS DE SANTIAGO

REUNIÓN VOLUNTARIADO SANTIAGO

El viernes 3 de julio el voluntariado de la Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Santiago se encontró para tener la convivencia de fin de curso. Este año tan especial fue un verdadero reencuentro después de estos meses tristes, de incertidumbre y apagón en nuestra actividad. Así que aprovechamos la ocasión para sacudirnos penas y cerrar el año con una nota de esperanza, precisamente en el momento en que podemos volver a entrar en el C.P. de Teixeiro.



La reunión se enfocó como una visita para conocer los tres pisos que la Pastoral gracias a la colaboración de Cáritas, tiene abiertos en A Coruña para permisos y acogida a penados de larga duración. Y también fue ocasión para conocernos los colaboradores de los pisos y de la cárcel, puesto que algunos todavía no habíamos coincidido. El reto



para el curso que viene es trabajar de una forma más integrada, de forma que nuestra labor no sea sólo presencial en la prisión y de una atención por así decir cuantitativa, sino primando lo cualitativo en el sentido de poder ofrecer un acompañamiento integral a internos e internas desde la cárcel hasta una plena inserción social, desde los diferentes aspectos que ello implica.





Juan González-Redondo Neira, Capellán de Teixeiro y Delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria de Santiago



Diócesis de LUGO

PANDEMIA EN LA PRISIÓN DE BONXE (Lugo)

Con la cárcel de Bonxe, durante el tiempo de pandemia, hemos seguido en contacto a través de diversos funcionarios con los que tengo muy buena relación, los cuales me sugirieron que comentara en las parroquias que atiendo la posibilidad de **donar libros en especial novelas**, a la biblioteca de la cárcel pues estaba siendo bastante utilizada durante el confinamiento.



El día 26 de junio hubo en la cárcel una **reunión del tercer sector** para coordinar la realización de las actividades teniendo en cuenta las nuevas normas. A partir del 7 de julio se comenzaron nuevamente todas las actividades.

El director de la prisión creyó prudente comenzar con la **celebración de la eucaristía** a partir del cuatro de julio pero como el día tres viernes me tuve que hacer una PCR, el primer día que celebre la eucaristía ha sido el día 11. La asistencia ha sido muy baja pues antes acudían todos los módulos juntos a una única celebración, ahora no se pueden juntar, tengo que hacer dos grupos.

Tal como está el tema va a ser **difícil la organización de salidas programas** y sobre todo la peregrinación a Santiago de Compostela dos veces durante el curso.

José Río Ramilo Capellán de Bonxe





Zona 12

Madrid y Guadalajara

DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES

¿THE END?

Queridos amigos:

El 23 de mayo fue el fin del Ramadán. El 30 de mayo será el fin de la pascua de los cristianos.

El 25, ha sido el final de la "fase 0" del estado de alerta.

Y ya se está abriendo el fin del confinamiento en el CP al entrar visitas. Hoy 26 empiezan a bajar internos con permisos a nuestro piso de acogida... "



- ... algún día será cuando llegue el fin de estar ahí dentro.
- ... algún día será cuando cada uno pongamos fin a palabras y decisiones sin futuro.

Algún día será cuando llegue el final de las actitudes intolerantes e insolidarias de no poca gente... Y algún día será cuando haya menos miseria y hambre... ...

Todos los finales están llamados a ser "puertas abiertas", no giratorias, a otras etapas de crecimiento personal y solidario.

Los musulmanes continúan rezando a dios y los cristianos seguimos celebrando que cristo se ha comprometido con nuestras historias hasta el fin del mundo.

Todos somos conscientes que los finales de las fases 1 y siguientes nos abrirán a otras exigencias, pero también a otras posibilidades. Si resistimos y no retrocedemos, antes nos veremos y nos reconoceremos.

Un fuerte abrazo virtual en nombre de quienes formamos los equipos de capellanía y adyf. Ya queda menos. capellan





REABRIENDO PUERTAS INTERNAS Y EXTERNAS

Hola a todos, os quiero hacer llegar lo vivido durante este largo tiempo de inactividad dentro de tres Centros penitenciarios, Madrid I – II y VII. Aunque los meses han pasado, solo recordarlo me sitúa como si solo hubiesen pasado unos días, pienso que la intensidad de la situación, lo asustados y sorprendidos que en general estábamos todos, era como una pesadilla que pasaría rápida, pero no ha sido así y a día de hoy la precaución y las medidas de seguridad hay que tenerlas en cuenta y no bajar la guardia ni relajarnos, el trabajo ha sido duro y dilatado en el tiempo.

Como he reflejado al comenzar ese parón que yo personalmente realicé, pues recuerdo que era el 6 de marzo cuando estuve por Madrid VII, realizando unas entrevistas, y en Madrid I el lunes 9, fue el último taller, ese día me despedí de las Internas y de los T. Sociales, con cierta incertidumbre pues ya la sociedad estábamos alertas a cada desolada noticia que no llegaba.

Aquí en esta Comunidad de Hijas de la Caridad, a la que yo pertenezco y de la que soy responsable, del piso de acogida para las Internas, junto con los Voluntarios de los tres Centros, nuestro interés por saber cómo se encontraban los Interno/@s, era constante, todas las semanas han recibido una carta a través del correo electrónico por medio de los T. Sociales, a los cuales les tenemos que agradecer como siempre su gran disponibilidad en colaborar, pues se ocupaban de sacar copias para todos los módulos y ponerlas en el tablón de las salas. También tengo que decir que varios han sido los correos con los Directores de los Centros y de los CIS Melchor Rodríguez, y con el Subdirector de Tratamiento del CIS Victoria Kent, pues en la Comunidad todos los días hemos orado por ello/@s, y en algún momento uno de los Directores nos pidió tener presente en la oración, a una compañera de trabajo que se encontraba en el hospital; cuando ya se recuperó nos lo hizo saber. De alguna forma creo que nos hemos sentido muy unidos, todos nos necesitamos y ante el dolor que estábamos experimentando, la fraternidad y la solidaridad han estado presentes, pues tanto el



personal trabajador como todos nosotros, nos desvelaba el pensar en este doble confinamiento que han sufrido. Cabe destacar el abordaje interno realizado y que en algunos de los Centros ha sido toda una hazaña bien estructurada.

La puertas ya se nos han abierto, y cada uno nos vamos haciendo presentes con las medidas establecidas, yo al igual que el resto de voluntarios estamos dando otro sentido mucho más profundo a cada encuentro, a cada conversación que se establece, el reloj solo debe controlar la hora de salida, para no interferir en el funcionamiento establecido, pero la escucha atenta, los sentidos puestos en cada palabra, en cada silencio y en cada gesto debe de estimularnos para que nada pase superficialmente, porque hemos comprendido que la normalidad de dejarlo para el próximo día ya no es válida, nunca debió de ser, es el ahora, el hoy, en este justo momento es cuando tengo que detenerme porque la vida nos está enseñando que nuestras seguridades son superfluas.

Ahora todos estamos compartiendo lo que experimentamos, en cada uno de los encuentros, a medida que nos vamos incorporando, es una riqueza la variedad de cómo reaccionan cuando nos ven aparecer, y como reaccionamos nosotros, era tal el deseo que verdaderamente con la mirada los abrazos son inmensos, la necesidad de comunicar como lo ha vivido cada uno, lo que sentían, lo que pensaban, las preocupaciones por sus familias... los seres humanos necesitamos confortarnos mutuamente y abrir esa puerta interna donde se encuentra lo más noble de la persona.



No quiero dejar de manifestar lo que las Internas cuando llegan a casa, suelen hacer referencia con un gran reconocimiento y en sí muy agradecidas ""Reconocemos que nos han cuidado, que los funcionarios han estado muy cercanos en todo momento, y también tenemos que agradecer algunas video llamadas que nos han dejado hacer a nuestras familias; te dabas cuenta de que estábamos en mejor situación que ellos, pues ellos si todos los días no salen a vender al mercado, no tienen para comer, de manera que están expuestos a poder contagiarse. También nos alegraba recibir vuestras cartas semanales, estábamos pendientes del tablón de anuncios de la sala, cuando veíamos Hijas de la

Caridad lo descolgábamos y lo íbamos leyendo en grupos, era gratificante los mensajes de ánimo, de esperanza, de apoyarnos las unas en las otras, y aprovechar ese tiempo para conocernos mejor y crear lazos de amistad en momentos dolorosos. El



saber que todos los días nos habéis puesto delante del sagrario nos empujaba a seguir con confianza, y a cuidarnos las unas a las otras".

Aprovecho este medio para informar de la reunión on line que tuvimos la Comisión de Reinserción Social en Salud, también fue una gran alegría el poder vernos y saludarnos; Carmen Martínez Aznar (Subdirectora general de Coordinación de Sanidad Penitenciaria) nos presentó el documento de la Campaña de Prevención **Vida extra Contágiate de Vida**, que en su primera fase, esta campaña ya ha sido lanzada a los Centros Penitenciarios y en su segunda fase se quiere contar con las ONG del Tercer Sector y poder trabajar conjuntamente en dos líneas:

• Familias y personas internas.

El análisis que se ha realizado por Seguridad identifica, que las sustancias tóxicas que circulan de manera ilegal llegan, en su mayoría, desde fuera del ámbito penitenciario. Se ha identificado el descenso de casos RASUPSI (Muerte por reacción aguda a sustancias psicoactivas) Durante el estado de alarma, debido a diferentes motivos, uno de ellos vinculado a una de las medidas tomadas, como fue la suspensión de las comunicaciones y permisos, y por tanto a la posible entrada de sustancias tóxicas de manera ilegal en la Centros Penitenciarios.

Os animo a pedir información en los Centros en los que desarrollamos nuestro servicio, y poder colaborar conjuntamente, entre todos podemos hacer que la campaña sea mayor y más efectiva, la intervención de nuestra Pastoral debe de tender a ir siempre más allá, más lejos, a cualquier necesidad que detectemos y a favorecer el bien de nuestros Hermanos que esperan de todos nosotros, Ser ese puente ancho, seguro y firme para poder pasar a la otra orilla de donde se encuentran.

Agradezco a todos los voluntarios de los tres Centros, sus llamadas, sus mensajes y sus correos en los que demostraban su interés y preocupación por saber como se encontraban los Interno/@s.

Un fuerte abrazo para todos y ánimo ya estamos dentro, pero seamos cautos y cumplamos lo establecido.

M.ª de Cortes Astasio Lara – Hija de la Caridad Coordinadora del Área Social del Departamento de Pastoral Penitenciaria



DIÓCESIS DE GETAFE

DIGNIDAD PERSONAL Y COMUNITARIA EN LA CARCEL DE NAVALCARNERO: EL CRUCIFICADO PRESENTE EN LOS PRESOS

Siempre digo que pensar en la cárcel y en los presos, que en ella viven, es pensar en algo deplorable, y que a todos nos suena a negativo, a un sitio abominable, donde siempre van los malos. Se nos hace difícil que en la cárcel puedan suceder hechos "buenos" y "evangélicos", porque los que han cometido algún delito, del tipo que sea, no son capaces, pensamos, de nada bueno. Lo triste es que esto lo piense no solo la gente de la calle, sino que también lo piense la gente que celebramos asiduamente la Eucaristía, y que nos decimos cristianos, seguidores de Jesús de Nazaret. Somos dados a poner etiquetas y a partir de prejuicios, difícilmente superables en la mayoría de los casos, y nos cuesta aceptar , no sólo que todos metemos la pata habitualmente, sino lo que es más, que todos tenemos derecho a un cambio de vida, a lo que llamamos en lenguaje penitenciario, "una reinserción". Y, desde el punto de vista cristiano, olvidamos que Dios Padre-Madre cada día nos perdona, nos abraza y nos da su misericordia, simplemente porque somos sus hijos y sus hijas, como en tantas ocasiones, Jesús de Nazaret, nos lo hace saber.

La cárcel no es solo una escuela de vida, sino es sobre todo una escuela de humanidad y de evangelio, donde la compasión y el perdón nos hace reconocer que todos somos humanos; esas dos realidades, compasión y misericordia, nos llevan a encontrarnos con la debilidad y grandeza de todo ser humano, una debilidad y grandeza que por formar parte de nuestra misma esencia, nos hace ser personas, nos hace reconocer que todos nos necesitamos y nos lleva a reconocer a un Dios que hace posible nuestra debilidad, desde la suya propia. El pasaje del Génesis, donde lo que pretendemos es "ser como dioses", nos hace enfrentarnos a nuestra propia soberbia; pero el Dios crucificado en el Gólgota, su agonía y su entrega, nos hace reconocer nuestra propia debilidad y palparla de modo especial.

El sábado pasado, como siempre, y ahora por fin ya después de pasar la pandemia, celebramos la Eucaristía en la cárcel de Navalcarnero. Ahora como todo, la celebración es especial, primero porque tenemos que estar en el salón de actos, más grande y más separados, y segundo porque no podemos abrazarnos, que es sin duda un signo muy especial de nuestras celebraciones. Además, tampoco puede estar presente el equipo de voluntarios que cada día lleva su cariño y su familiaridad a cada uno de los chavales, que se encuentran cumpliendo condena. Pero aún así, a pesar de estar solo



yo con ellos, la Eucaristía sigue siendo en la cárcel un momento especial de vida, de alegría, de compartir lo que somos delante de un Dios que no nos juzga, y una comunidad presa, pero que necesita de una palabra de aliento, y de vida. La lectura del evangelio de esta semana, en el domingo XV del tiempo ordinario, nos hablaba de la parábola del sembrador, y en el fondo nos hacia reflexionar en torno a nuestra propia vida, a nuestra propia tierra, a la tierra que cada uno de nosotros ofrecemos a ese Dios que se nos brinda cada día. Leímos también y compartimos el capítulo 8 de Romanos, donde San Pablo habla de esa nueva creación y de los dolores que necesitamos pasar en ocasiones, para llegar a algo nuevo, expresado tan bellamente con "los dolores del parto de la madre". Cuando comentamos este pasaje de San Pablo, fueron muchos los que dijeron que habían visto así a sus mujeres, antes de dar a la luz y decían que era una imagen muy expresiva; incluso la compararon con lo que estaban pasando ellos en ese momento: quizás es necesario pasar por la cárcel, por el dolor para poder renacer a una nueva vida; les hice caer en la cuenta de que Dios no nos castiga, que Dios no quiere que estemos en la cárcel, pero quizás si tendríamos que pedirle al Padre que esa experiencia de dolor, nos hiciera renacer a algo diferente, que nos hiciera cambiar, que "fuéramos capaces de aprovechar esa experiencia nefasta, que supone estar en prisión, para hacer un cambio en nuestras vidas, que nos llevar a ser felices". Fue un diálogo el que mantuvimos, como siempre muy fresco y muy cercano, llevamos la lectura a nuestra propia vida, y a lo que allí todos, sentíamos.

El Salmo, que rezamos entre todos y que solemos adaptarlo siempre, con el permiso de los liturgistas más ortodoxos, nos hablaba de "ponernos en manos de Dios y esperar que nos regara, porque nuestra tierra estaba reseca y necesitaba esa agua divina". En el eco del salmo que hacemos siempre al terminar, muchos repitieron esa frase "nos ponemos en tus manos", y muchos también repitieron la frase que decía "tu pones en nosotros la semilla del bien, los deseos de vivir una vida útil". Como siempre, en el silencio elocuente, de los cuarenta o cincuenta presos, repitiendo estas frases, el corazón se llena de modo especial, y se descubre en ese silencio, una especial necesidad que los chicos tienen de Dios, y de que su vida sea especialmente redimida.

En el evangelio estuvimos dialogando en torno a nuestra tierra, a la tierra que ofrecíamos a la semilla, y a la necesidad además del esfuerzo; igual que para que la semilla crezca, hace falta tiempo, cuidado, empeño, tesón, paciencia, constancia.... También hace falta que para que nuestra vida cambie tengamos paciencia, y sobre todo nos esforcemos dia a dia. No podemos cambiar de un dia para otro, mucho más, no podemos pensar que el cambio llega sin esfuerzo, nos podemos ver el final del proceso. Pensar que el que corre la maratón tiene suerte, es no ver el esfuerzo que le ha supuesto cada día al atleta un entrenamiento. Nuestra vida puede cambiar, tiene necesidad de cambio, pero es necesario ese esfuerzo diario; dejar la droga que nos martiriza desde hace años no es cuestión de un día; restablecer las relaciones familiares que están



deterioradas hace mucho tiempo no es cuestión de un momento; que mi familia se fie de mí después de muchos años haciendo malas pasadas, no es de un dia para otro. Hace falta ese esfuerzo diario para seguir, y el cambio llegara al final, pero siempre tenemos que estar en la tensión y necesidad de ese cambio. Muchos al comentar estas palabras, confesaban su debilidad, su impotencia, su pensar que era imposible ese cambio que tantas veces se habían planteado... y al escucharles pensaba que ya me gustaría escuchar en muchas de nuestras parroquias, semejantes reflexiones, de debilidad y a la vez de confianza. Siempre que comenzamos la Eucaristía, en el momento del perdón, intentamos caer en la cuenta sobre todo de nuestra debilidad, de nuestra impotencia, y a Dios le pedimos que además de que nos perdone, nos eche una mano porque nosotros solos no podemos.

Continuamos la celebración, con el momento del ofertorio, la plegaria de acción de gracias en común, el momento del Santo y la consagración, para llegar al canto y rezo del padrenuestro, sintiéndonos comunidad unida.

Al terminar la oración de la plegaria eucarística, siempre les digo que tenemos que brindar, esa oración que la liturgia llama "doxología", es un brindis a Dios que es nuestro Padre, a Jesús que es nuestro hermano, y al Espíritu Santo, que nos hace vivir como creyentes en medio del mundo. Y, al ser un brindis siempre nos ha parecido que tiene que ser algo en común, porque nadie brinda solo. Es una oración que ha tenido mucha polémica, en los últimos tiempos, y que se ha reivindicado como "oración del sacerdote de modo exclusivo". Nosotros en la cárcel la hacemos siempre en común. Pero además, el pan y el vino, cuerpo y sangre de Jesús, los presentan también los presos.

En ese momento de brindis, siempre digo "quien quiere brindar hoy y todos nos unimos", y es enternecedor y emocionante ver las caras de los chavales cuando salen a presentarlo, porque se sienten especialmente importantes. Es verdad que si algunos liturgistas y ortodoxos lo vieran, imagino dirían como han dicho en otras ocasiones, que "estaba prohibido" y que eso solo podía hacerlo el cura. Los que así piensan en el fondo se pierden la frescura y novedad del evangelio, su apego a las normas, y al rito, les impide ver la vida que posee toda celebración en torno a Jesús.

Pues este sábado, al pedir algún voluntario para brindar, salieron dos chavales que suelen salir siempre; uno Emilio, un señor mayor, que también suele leer siempre la primera lectura y con una condena larga, y otro, Danso, un hombre guineano que también suele participar. Pero junto a ellos, salió también , estando sentado hacia la mitad del salón de actos, Oscar, y al verlo prometo que me llene de emoción. Oscar es un hombre de unos cuarenta y cinco años, toxicómano desde siempre, y que cuando hace dos años falleció su madre me dijo: "Javi, se me ha ido la vieja, y eso es lo peor que me podía pasar, fíjate que yo he pasado por momentos malos en mi vida, pero este



es especial, ahora me he quedad sin nada, sin la persona que de verdad siempre me quiso y estuvo conmigo", y todo esto abrazado a mí y llorando. Pues Oscar fue el que salió al brindis. Y salió como es él: con la camisa abierta, con el pecho y los brazos lleno de tatuajes y en los huesos, porque hace un año se le declaró un cáncer de pulmón y no sabemos lo que durará. Apenas podía andar bien, y en su delgadez se veía sin duda el dolor de tantos años de droga, de enfermedad y de dejadez. Al llegar al altar, no sabía cómo hacer, se ponía frente a mí, y le tuve que decir cómo hacerlo, para levantarlo y mirando de frente al resto de los compañeros.

Cuando, estando a su lado, y escuchando como rezaba la oración, no pude por menos que emocionarme y se me cayeron las lágrimas. El espectáculo fue especial. Fue un rato profundo de encuentro con Dios, a través de Oscar. Lo miraba pensaba que quizás para algunos Oscar quizás no fuera digno de levantar la patena, porque sus "pintas" y hasta "su vida" no era la apropiada para levantar, nada menos, que la Eucaristía. Y en ese rato, pasaron por mi corazón, escenas de mi vida, y cosas que yo a veces hago, y me pregunte si mi vida era mas digna que la de Oscar, por qué yo sí podía hacerlo y él no. Y fue como si el Dios Padre Madre, a quien siento cerca, y el mismo Jesús, me pegaran un revolcón y me hicieran no solo pensar que Oscar era igual de digno que yo, sino que especialmente era 'él, el auténticamente llamado a realizar aquel gesto. Cuando se marchó, me pregunto si hoy no se comulgaba y le dije si Oscar, ahora enseguida comulgamos; "es que sabes que me tengo que marchar pronto a la enfermería", me dijo, y le comente que no se preocupara que comulgaría él primero.

Al ver a Oscar en ese rato de brindis, me vino al corazón el pasaje del evangelio de San Lucas, donde Jesús es invitado por Simón, el fariseo, a comer, y estando con él llega una mujer pecadora, que " se puso detrás de Jesús junto a sus pies, y llorando comenzó a bañar con sus lágrimas los pies de Jesús y a enjugárselos con los cabellos de la cabeza, mientras e los besaba y se los ungía con el perfume". (Lc 7, 38-39). Y ante ese hecho el escándalo de algunos allí presentes, considerados como "buenos y dignos". Y luego las palabras de Jesús: "¿Ves a esta mujer? Cuando entre en en tu casa no me diste agua para lavarme los pies, pero ella ha bañado mis pies con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste el beso de la paz, pero ésta, desde que entré no ha cesado de besar mis pies. No ungiste con aceite mi cabeza, pero ésta ha ungido mis pies con perfume. Te aseguro que si da tales muestras de amor es que se le han perdonado sus muchos pecados; en cambio, al que se le perdona poco, mostrará poco amor" (Lc 7, 44-48). La escena en casa de Simón el fariseo, me representó la escena de Oscar presentando y brindando con la patena. ¿no era digno de hacerlo descamisado, con el cuerpo lleno de tatuajes y con una vida entregada a la droga? Quizás desde la ortodoxia más selecta, esto no pueda entenderse, pero desde el Jesús que rompe la normas y está al lado de los más dejados, cobra un sentido muy especial. Una vez más



aquel muchacho me hizo agradecer a Dios el estar en esta prisión, donde cada día se nos revela el auténtico rostro del evangelio.

Después de este rato especial de vida y de evangelio, rezamos y cantamos juntos el padrenuestro; es verdad que ahora no podemos darnos las manos, pero si que es verdad que el canto y rezo del padrenuestro es especial, porque todos nos sentimos iguales, y es conmovedor escuchar las voces de todos los presos a pleno pulmón, llamando a Dios Padre, y por tanto reconociendo a los otros como hermanos.

Y llegamos al momento de la comunión, de los primeros en ponerse a comulgar fue de nuevo Oscar, de nuevo descamisado; al verlo pensé de nuevo en las personas que cada día se acercaban a Jesús, como nos dice el evangelio, y que eran criticadas. Quizás en algunas de nuestras parroquias, se le habría dicho que se abrochara la camisa, o que si estaba preparado, o como dicen algunos curas que "teniéndose por buenos", como dice también San Lucas antes de la parábola del hijo prodigo, "si estaba o no en gracia de Dios". Es evidente que yo no le pregunte nada porque no soy quien para hacerlo, y porque si tampoco Jesús me lo pregunta a mí, no soy yo quien para preguntarle. Después de comulgar, fue y se puso de rodillas delante de la cruz, y la abrazo durante un rato. La imagen tardará en irse de mi retina: un crucificado estaba arrodillado delante de otro crucificado, y era tan expresiva la imagen, que parecía que ambos hablaban, que se entendían. Y se entendían porque era un abrazo de machacado a machacado, de crucificado a crucificado; no era un abrazo a un trozo de escayola era un abrazo a alguien que sabes que ha pasado por lo que tu mismo has pasado. La droga y la enfermedad ahora son la cruz y el dolor de Oscar, el poder y la injusticia, son la cruz de Jesús, pero ambos crucificados están unidos por el mismo dolor y por la misma vida. Me pareció escuchar las palabras de Jesús al buen ladrón: "te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso", sin que ese Jesús le preguntara a Oscar, como tampoco pregunto al buen ladrón, lo que había hecho. El gesto de Oscar al pie del crucificado estaba siendo una confesión auténtica delante del Dios del amor, como el de la mujer en casa de Simón. Y ante ese hecho solo cabe alabar y bendecir al Dios de la vida, que un día más se hizo presente en nuestra Eucaristía en la cárcel.

Después de un rato, Oscar se fue, no dijo nada, se fue pero nos dejó a todos un sacramento, porque nos dejó una presencia especial de Jesús, similar a su presencia en la Eucaristía. En la vida de Oscar, en su dolor y en su cruz, en su droga y en su cáncer nos hizo descubrir al Dios del Evangelio. Sin ritos, sin fórmulas litúrgicas, pero sí con vida, con un sabor especial a Evangelio y a Jesús de Nazaret.

De nuevo el crucificado se hizo palpable en la celebración de este sábado, de nuevo el crucificado nos habló, y de nuevo nos hizo palpable que solo podemos ser fieles a El si celebramos lo que El celebra cada día: la vida de cada ser humano, con sus alegrías, esperanzas, pecados y debilidades, pero a la vez con la apertura a la misericordia de



un Dios que está plenamente enamorado de sus hijos, y los quiere hagan lo que hagan y sean como sean, justamente por ser sus hijos. Ese sábado, como tantos otros, quizás no hubo las rúbricas que tiene que haber en cada celebración, pero sí hubo una presencia sacramental y especial del Dios de la vida. Celebramos no un rito, sino una comunión de vida en torno al Jesús del Evangelio.

Y eso, como dice Mateo, solo lo entienden los sencillos, no los sabios y entendidos, sino los que se dejan sorprender por el evangelio. Ojalá que siempre pudiera ser así en nuestras comunidades y en nuestra Iglesia, y ojalá que nunca olvidáramos los cristianos que la dignidad es la de todos la misma, que solo Dios es bueno, y que todos nos necesitamos y somos igual de importantes. Que nunca nos creamos imprescindibles ni buenos, sino necesitados de conversión, y que el abrazo misericordioso que Dios nos da cada día, nos haga abrazar siempre así a los demás, especialmente a los que nadie abraza, Oscar y muchos más como él, que necesitan de nuestro abrazo, para hacer creíble el mensaje de Jesús. Gracias a tantos Oscar con los que cada mañana me encuentro en Navalcarnero, gracias porque en ellos se palpa el Evangelio: "Estuve en la cárcel y viniste a verme" (Mt 25, 36).

Navalcarnero 11 de Julio de 2020 Javier Sánchez González, capellán

Diócesis de MADRID

FALLECIMIENTO DE VICENTE FERRERO, capellán de Soto del Real

Con sentimiento y dolor os comunico el fallecimiento de nuestro hermano Vicente Ferrero López, religioso-sacerdote espiritano y que ejercía labores de Capellán de Soto del Real (Madrid V) en Madrid, desde el año 2006. Ayer por la tarde me llamaba el P. Paulino Alonso, trinitario y capellán responsable de dicha prisión donde me comunicaba el fallecimiento de nuestro hermano, que llevaba varios días enfermo.

La noticia he llegado hasta la misma Secretaría General de Instituciones Penitenciaria, que me han llamado para comunicarme la noticia y acompañarnos en este momento de dolor.



En dos meses me ha tocado comunicar tres fallecimientos de hermanos nuestros que estaban en el mismo camino (Sevilla, Lledoners-Barcelona y ahora Soto del Real o Madrid V), "haciendo presencia redentora de Iglesia en prisión".

Hablando con María Yela, Delegada diocesana de Pastoral Penitenciaria de Madrid, me ha enviado la foto que os adjunto, aparece junto a María, para que pongamos cara a la muerte y al compromiso con la prisión en la vida y entrega de Vicente Ferrero.



A continuación, os copio el texto que ha publicado la página web de la Vicaría de Pastoral Social e Innovación, de la que es responsable nuestro hermano y buen amigo Josito

"Con pesar y con esperanza inquebrantable, notificamos el fallecimiento del bueno de **Vicente Ferrero**.

Era sacerdote <u>espiritano</u>, capellán del centro penitenciario de Soto del Real (Madrid, V), y entregado al servicio de la pastoral rural. Hombre discreto, afable, y generoso. Muy querido por las presas, encarnaba la sencillez del Evangelio sin glosa, dice de él José Luis



Segovia, Vicario episcopal para el Desarrollo humano integral y la innovación, vicaría donde se encuadra la pastoral penitenciaria de Madrid.

Por su parte, María Yela (en la foto, junto a Vicente), directora de ese secretariado de Pastoral penitenciaria, ha señalado que «el P. Vicente ha sido un regalo para todos, nos ha dado tanto que, aunque haya lágrimas en nuestro camino, nos limpian y nos riegan. Los internos están impactados«.

Que el buen Dios le reciba en su casa con los justos, y del Señor Jesús escuche el «Venid, benditos de mi Padre. Porque estuve preso y vinisteis a verme».

El funeral se celebrará, Dios mediante, en la Iglesia parroquial de Pedrezuela (Madrid), el sábado 27 de junio, a las 10:00".

María Yela, Delegada Pastoral Penitenciaria Madrid

CARTA DE UNA RELIGIOSA DE CLAUSURA A LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD

A MIS HERMANOS RECLUSOS CON EL DESEO DE QUE JESÚS RESUCITADO ILUMINE VUESTRAS VIDAS Y OS LLENE DE SU PAZ.

Queridos hermanos:

En víspera de Pentecostés, quiero dirigiros unas palabras que brotan de lo más hondo de mi corazón con el deseo de que sean bálsamo para vuestras heridas.

El hecho de haber vivido una experiencia similar a la vuestra hace que siempre os tenga en mi recuerdo, os lleve en mi corazón y os presente en mi oración a Jesús. Tenemos mucho en común. Yo también he experimentado el fracaso, la frustración, el dolor de la privación de libertad, la soledad, la desesperanza, el desamor y muchos sentimientos más. Se que todo esto te lleva, en ocasiones, a no esperar ya





nada de la vida, a desconfiar de todos y de todo, a no encontrar aliciente ni fuerza para seguir luchando y viviendo.

Puede ser que el desencanto y la desesperación se hayan apoderado de vosotros, no me extraña en absoluto. Puede ser también que os sintáis perdidos, sin fuerzas para cambiar, arrastrados hacia el abismo, sin encontrar sentido a la vida.

Quisiera con mis torpes palabras poner un rayo de esperanza en vuestras vidas. Siempre hay un lugar para la esperanza El mal no tiene la última palabra, os lo puedo asegurar porque lo he vivido en mi propia carne. Una vida, por muy deshecha que se encuentre, puede llegar a rehacerse. No permitáis que la desesperanza anide en vuestros corazones. Siempre hay una salida pero hay que luchar por seguir adelante y poner lo mejor de cada uno en el intento. Por muchos errores que hayáis cometido siempre hay salvación.

Hay algo que deberíais tener en cuenta. Por muy perdidos que os encontréis, por muy fracasados y culpables que os sintáis, Dios os ama entrañablemente, sentiros hijos amados del Padre. Él está siempre con vosotros, sosteniendo vuestras vidas, caminando a vuestro lado, aunque no lo percibáis. Él os tiene tatuados en la palma de su mano, en su corazón de padre. Dios está en los lugares donde parece reinar la muerte, Él ha querido descender hasta nuestros infiernos precisamente para sacarnos de ellos.

Nunca es tarde. Vuestra vida tiene salida, como la tuvo la mía. Hay algo muy cierto, Dios siempre nos está buscando. Es como un pastor que deja abandonado el rebaño para ir en busca de la oveja perdida. Precisamente, Dios está más cerca de los que más extraviados están. Él no es como nosotros, los hombres, su corazón es inmenso. No olvidéis que Jesús ha venido a buscar lo que estaba perdido. No necesitan de médico los sanos sino los enfermos y vosotros ahora estáis enfermos y le necesitáis a El.





Cuando os sintáis solos, cuando no encontréis salida, cuando os veáis sin fuerzas para cambiar, CONFIAD en DIOS. Él os ama con locura, os entiende, os perdona, os busca, quiere vuestro bien. No quiere que ni un solo hijo suyo se pierda.

Puede ocurrir que estas palabras os suenen vacías, irreales, no os convenzan pues dentro de vosotros no sentís que esto sea así. Pero mirad, no es cuestión de sentimiento, podéis sentirlo o no, se trata de una realidad, DIOS es así de sorprendente. Yo lo he experimentado y puedo dar fe de ello.

Yo me he sentido salvada, recreada, renacida porque en los momentos de más desesperación, cuando me encontraba envuelta en las tinieblas de la nada, cuando creía que mi vida ya no tenía sentido, me abrí a Dios, me dejé encontrar por él y fui capaz, con su fuerza y con mi empeño, de salir adelante y de rehacer mi vida.

Ojalá que vosotros, os dejéis encontrar por ese Padre misericordioso que quiere abrazaros y devolveros la dignidad que, quizá, hayáis perdido, como el hijo pródigo. Pediré al Señor que esto que os deseo con todo mi corazón se haga un día, no muy lejano, realidad en vuestras vidas.

Con un abrazo de hermana.

Sor María Pilar Tejada, Abadesa Monasterio San Salvador, Burgos

LA PALABRA DE DIOS, NO ESTÁ ENCERRADA NI ENCADENADA

(Carta a E. y a la Capellanía de Estremera)

Hola, E.: ¿Cómo estás tú y los hermanos del Módulo 11, que nos reunimos los jueves en el nombre del Señor para escuchar y celebrar su Palabra, N.N.N...y los del Módulo 5.. las chicas del Módulo 10...? ¿Cómo está tu familia y todos los demás?

Os recuerdo con cariño y os tengo presentes en mi oración ahora que esta situación nos obliga a estar aislados y sin comunicación física entre nosotros. Es ahora cuando me siento más unido a vosotros en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia y en la Comunión de los Santos.



Al no poderlo hacer con las Redes Sociales (Blog, washap, e-mail) lo hago por correo normal esperando que pueda llegar a vuestras manos y a los demás de la Capellanía para comunicaros la amistad y el amor del Señor y para fortaleceros en la fe y en la esperanza que nos comunica su Espíritu.

Quiero saber cómo estáis y cómo lo estáis pasando en estos momentos difíciles de aislamiento y encierro, que para vosotros es el doble que para nosotros. También va a ser doble el amor de Dios que se os concede en estos momentos, pudiéndolo comunicar con gestos de amistad y ánimo a los hermanos que más lo estarán necesitando.

No he dejado de pensar en vosotros al tener ya dos días en que no hemos podido reunirnos para escuchar y compartir la Palabra y celebrar la Eucaristía, que es el signo de nuestra unión en el Cuerpo de Cristo.

He pensado escribiros esta carta por correo a ver si os llega y me podéis contestar y así podríamos hacerlo semanalmente para sentirnos unidos en el Señor por medio de su Espíritu recordando el Evangelio del Señor, que es fuente de luz y de alegría para todos.

La lectura del Evangelio de este domingo es la curación del ciego de nacimiento en Jn 9, 1-41, que os animo a leer despacio para preguntarnos qué nos dice el texto y también que nos dice Dios a cada uno de nosotros por medio del texto. También nos ayudará para la oración y la contemplación: qué le decimos a Dios en esta situación de oscuridad que estamos padeciendo, como esa oración del cieguito: ¡Señor, que vea! Y lo que me dice el Señor para que vea del modo de ver del Señor, como lo supo hacer el ciego, que siguió a Jesús y se hizo discípulo del Señor siendo una luz para los demás.

Me gustaría saber si esta carta os llega y si os sirve para manteneros en la fe y en el amor al Señor y a los hermanos.

Yo os tengo presentes en mi oración y os pido que os acordéis siempre de orar por mi. Unidos en el Señor.

Daniel Sánchez Barbero Capellán de Estremera (Madrid)

TESTIMONIO DESDE ESTREMERA

Hola Daniel: Qué alegría recibir tu carta, es un alivio el saber que hay alguien pensando en nosotros. Tienes mucha razón cuando dices que estamos unidos en Cristo...



Aquí estamos viviendo la misma situación que fuera, solamente que no podemos ver a la familia. Yo confío en Dios que esto va a pasar. Es una gran prueba de paciencia y fe...

Nos han cambiado de módulo...aquí estamos N. N. N., los demás están en otro... porque el módulo que estábamos le han dejado como módulo de aislamiento y cuarentena para los infectados...

Estamos bien, lo único malo es que no tenemos Misa...y también que necesito poner mis ideas espirituales en orden...Aquí estamos sin comunicar entre módulos para prevenir contagios...falleció una señora mayor...y ahora está todo en calma y más tranquilos...Efectivamente me siento como el ciego del Evangelio...tengo que dejar que su luz ilumine mi corazón y me haga como el suyo; estoy lleno de manchas de pecado y aunque Dios me perdonó, me siguen atormentando de vez en cuando "los demonios del pasado", porque no me siento bien con lo que he hecho, pero sí me siento bien cuando pienso en Jesús y en su Palabra. Se que sin Dios mi vida ya no tiene sentido y quiero pertenecerle, y hay mucha lucha dentro de mi alma. Ore por mi y mi familia...

Saludos de parte de los chicos, le desean mucho amor de Dios... Atte. N.N.

XXX

Hola P. Daniel: Gracias por tu carta, estamos muy contentos cuando nos escribes y sobre todo cuando nos mandas Salmos explicados y se agradece mucho saber que no somos olvidados.

Aquí seguimos, esperando que se abran ya de una vez las comunicaciones y que podáis venir a dar Misa y a visitarnos...N. está aquí conmigo... J. creo que no tardará en irse...los demás están en otro módulo...

Deseo salir a la calle, pero tengo mis miedos; y uno de ellos es no romper esta relación que tenemos con Dios en la oración, porque el mundo siempre da vueltas como un león rugiente deseando alejarnos de El... Sé que la oración es un arma muy potente que nos protege del malo, así que le pido que ore por mi para que me mantenga en oración y en amor al Señor...Solo El puede reformarnos, pero no a la fuerza; y le agradezco cada minuto de mi vida por la gran oportunidad que nos ha dado a través de este sufrimiento.

Que Dios le bendiga y le llene de su paz...El amor de Jesús habite en sus corazones. Atte. N.N.

Saludos de N.N. y también de N.N. agradeciéndole sus tonos de guitarra que recibió.



LAS MISAS VUELVEN A LAS CÁRCELES

El vía crucis que el Papa Francisco celebró este año en Semana Santa destapó ante el mundo una realidad, la de las cárceles, que en muchas ocasiones no se quiere mirar. Conforme las estaciones iban ligando los sufrimientos de Jesús a las vidas de presos, familiares y trabajadores, el padre Javier Sánchez, capellán de la cárcel de Navalcarnero, ponía rostros concretos a cada una de esas historias. «Lo que iban diciendo era muy real, no era de libro. Son cosas que pasan en la cárcel a diario».

Una plaza de San Pedro vacía, oscura y silenciosa, como aquella noche en el huerto de los olivos y como lo son, en ocasiones, las charlas que el capellán tiene con los internos. «Hay momentos con chavales que te encuentras así, con ese despojamiento, conversaciones duras, el sentimiento de vacío... el vacío de la cruz. Era un vía crucis de vida».



Después de tres meses de parón, el padre Javier retomó la semana pasada el ritmo normal de visitas a la cárcel. Reconoce que ha llevado muy mal el no poder ir durante todo este tiempo. «Hay personas con muchos problemas; la escucha y que vean que alguien se preocupa por ellos es muy importante». Por eso ahora los presos lo esperaban con ganas: «Si habitualmente quieren hablar, imagínate ahora».

Ya había estado quince días atrás, «pero tras el cristal; no es lo mismo que el tú a tú». Y el reencuentro ha sido «apasionante», con una única pega: la falta del abrazo. «En la



cárcel, el lenguaje del abrazo es especial, es el momento de sentirte importante, de que no eres uno más». Así que ahora, «en vez del abrazo es el codazo», bromea.

«Teníamos hasta patio para andar»

Un abrazo que faltó también en el rito de la paz de las Misas, que volvieron a Navalcarnero el pasado sábado. «Celebramos dos, por módulos, en el salón de actos, que es más grande», explica el capellán. Fue la primera vez que muchos se vieron en meses; de hecho, en condiciones normales ya supone un encuentro ilusionante semanal: «Hay muchos internos que no se ven a diario, y tenemos algún caso de hermanos en distintos módulos que solo coinciden en la Eucaristía. En la cárcel estos momentos son muy importantes».

Aunque acudió menos gente de la habitual –unos 80 frente a los 120 semanales–, algo que el capellán atribuye a «que igual no se habían enterado», fue un momento muy bonito en el que además compartieron vivencias de este tiempo. Como la del un «chaval que se ha sentido inútil, "veo a todos ayudando en la calle y yo aquí, consumiendo días sin poder hacer nada", decía».

O la emoción de las videollamadas de WhatsApp, permitidas en este tiempo de confinamiento y que a presos extranjeros les había posibilitado ver a sus familiares después de, en algunos casos, diez años. «Muy tranquilos, incluso más que de ordinario», también comentaron que se habían sentido «privilegiados» durante el confinamiento porque no había habido contagios y «teníamos hasta patio para andar».

Hasta ahora, estos momentos de encuentro los habían vivido de manera diferente, pero también muy intensa: todos los sábados a las 11:00 horas, la de la Misa, se unían en oración en torno a un escrito que enviaba el capellán y que les repartían en fotocopias en la cárcel. El último, en el que rememoraba su paso por IFEMA como capellán y les contaba que «el Santísimo estaba en los enfermos y en los que al pie de la cama los asistían, sin escatimar ningún esfuerzo».

En Soto volvieron para el Corpus

Al igual que en Navalcarnero, en el resto de centros penitenciarios de Madrid se va recuperando el culto religioso. En la prisión de Valdemoro también tuvieron su primera Misa tras el confinamiento el pasado sábado, y en Soto del Real, la festividad del Corpus Christi se celebró por todo lo alto ya que fue ese día cuando se retomaron las Eucaristías. Hubo dos Misas «muy especiales», a las que asistieron en total 115 internos que «lo estaban deseando», tal y como señala el padre Paulino Alonso, el capellán (en la imagen inferior, en una Eucaristía esta Navidad en la cárcel). «Lo vivieron de una forma más intensa, incluso dentro de la frialdad» del distanciamiento social.



Cuando le preguntamos cómo ha encontrado a los presos después de este tiempo de pandemia, abunda en lo que ya había destacado el capellán de Navalcarnero, resumido en «la necesidad del abrazo». «Han estado solos tres meses, sometidos a un doble confinamiento, y algunos me piden al verme que los abrace».

En Soto todavía no pueden tener encuentros vis a vis y tampoco juntarse presos de distintos módulos, pero algunos están empezando a salir ya con permisos y, en general, han vivido este tiempo «mejor de lo que esperábamos». Quizá hayan tenido algo que ver en esto las cartas de ánimo que el capellán les ha estado enviando cada 15 días, y que se colgaban en los tablones.

Ahora, el padre Paulino vuelve a hacer lo que básicamente hace en la cárcel: estar, para cuando necesiten hablar, para cuando necesiten compañía, «estar a lo que surja». «Evidentemente sin olvidar la parte religiosa, que es fundamental para nosotros, pero primero es la parte humana. Si no los atendemos, ni los escuchamos, ni hablamos, difícilmente podremos presentar el mensaje de Jesús de Nazaret. Él se preocupaba de la persona».

Que no haya sido un tiempo perdido

«¿Habéis pensado alguna vez que, entre todas las víctimas de las acciones de mi padre, yo fui la primera? Hace 28 años que estoy cumpliendo la condena de crecer sin padre». Así describía sus sentimientos la hija de un preso condenado a cadena perpetua en la octava estación de ese vía crucis de San Pedro (imagen inferior) al que se refería el capellán de Navalcarnero.

Las familias, explica María Yela, delegada de Pastoral Penitenciaria de la diócesis de Madrid, «lo pasan a veces peor que el propio interno», porque no están con él y en la distancia, la sensación de descontrol es mayor. Y a su vez, los presos, tal y como se ha encontrado el padre Javier durante este tiempo, se han mostrado más inquietos por su familia que por ellos mismos: «Ahora están muy tranquilos y, como siempre, más preocupados por la gente de fuera, por los contagios, por los que enfermaban...».

Resuena de nuevo con estas palabras del sacerdote el vía crucis de San Pedro con el Papa. Tercera estación, un hombre que cumple condena por homicidio: «También conduje a mi familia al precipicio, por mi causa perdieron su apellido, el honor, se convirtieron solamente en la familia del asesino».

«En la cárcel hay seres humanos con una sensibilidad exquisita, y muy religiosos», resalta el capellán de Navalcarnero. No se les exculpa pero se les atiende en la máxima expresión de la obra de misericordia, y se les recuerda, como cuenta María Yela, que «aun estando en la cárcel, hay una libertad íntima que nadie puede quitar». Por eso, los anima, aplicándolo también al confinamiento: «Ya que están presos, que no sea este un tiempo tirado que les deje peor, sino que les sirva».



Noticias del DEPARTAMENTO DE PASTORAL PENITENCIARIA





RESUMEN ESTADÍSTICA 2019

2.560 voluntari@s



162 capellanes

985 programas

866 entidades colaboradoras

1.767.414,06€

aportación Pastoral Penitenciaria

560 TBC

242.339€ peculio para 9.494 personas

80 Casas Acogida: 3.871 permisos

8.682 paquetes ropa: 7.182 personas

778 encuentros y formación

7.163 personas en celebraciones



Noticias NACIONALES





LA ABUELA LOLA SE CUELA EN LA CÁRCEL: videollamadas contra el aislamiento



Desde el confinamiento, los internos de la prisión de Pereiro tienen la opción de comunicarse con el exterior a través de WhatsApp. Durante 10 minutos, ven a sus hijos, padres o novias y afianzan esos vínculos más íntimos que "nos dan vida"

En una de las estanterías del despacho del director hay dos abultadas carpetas en las que se amontonan centenares de solicitudes y algún que otro agradecimiento. Entre las primeras, hombres y mujeres privados de libertad piden una videollamada con el exterior por motivos que unos resumen como "personales" y otros entran en detalle. En tres o cuatro líneas expresan gratitud ante la posibilidad que les brinda el centro penitenciario de Pereiro de Aguiar de comunicar, de lunes a viernes y mediante la aplicación WhatsApp, con la familia o amigos (números previamente autorizados) a través de un smarphone de la prisión. En algún caso, a 5.377 kilómetros. "Aquí tenemos personas que valoran mucho lo qué se hace desde el entorno penitenciario para ayudarlos", dice Sira Feijóo, monitora ocupacional.



El estado de alarma trajo a las prisiones españolas las videollamadas para tratar de compensar el durísimo confinamiento que vivieron los internos e internas. Sin locutorio, sin permisos de salida, sin vis a vis. Aislados en el aislamiento durante algo más de tres meses. La desescalada en las cárceles llegó mucho más tarde en nombre de la salud pública. Los encuentros presenciales (vis a vis) en la prisión ourensana aun se reanudan a partir de mañana.

2.000 llamadas

Algo más de 2.000 conexiones desde mediados de abril avalan el éxito de esta medida en la cárcel ourensana. Y, según asegura el director, Francisco González, la idea es que se quede, porque posibilita otra manera, no la única, de vincularse con ese otro mundo que también se confina y del que algunos se han apeado durante una larga temporada.

Es el caso de José Manuel (32 años), con siete años en la mochila entre rejas y sin pisar la calle en todo ese tiempo. Este penado vio a su tercer hijo recién nacido a través de la pantalla del móvil el 24 de abril. Esas llamadas a la familia calmaron el enfado sordo que se le metió dentro del cuerpo, a modo de virus, cuando se enteró de las nuevas restricciones. "Estaba muy enfadado porque no sabía cuando iba a ver la niño", reconoce. El ánimo se la apaciguó cuando comunicó con su mujer: ella, aun dolorida, hablaba desde la habitación del hospital. Él, desde un pasillo que da acceso al área educativa de la cárcel. "Fue un momento alucinante", recuerda.





A esa videollamada le siguieron otras -añade- de forma que incluso ya conoce la casa de alquiler a la que se mudó la familia en la ciudad cuando entró en prisión y que no acaba de convencerle. "Me enseñaron la cocina, las habitaciones, la ropa de los armarios, los peluches...", comenta. Ver para sentir el calor del hogar que ahora se antoja lejano.

En un principio, comenzaron con un móvil y la dirección, vista la demanda, reclamó más a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. Ahora tienen tres terminales. Las comunicaciones, generalmente una a la semana, porque, apunta Feijóo, ellos mismos se autolimitan para no abusar, duran 10 minutos. Tiempo que sirve a los internos, según los testimonios recabados por este periódico dentro de la cárcel el pasado martes, para ver despertar a tu hija, afianzar un noviazgo incipiente, llorar -la cárcel puede endurecer y ablandar a partes iguales- o escuchar a la abuela pasando revista al aspecto físico del nieto.

Cristian (28 años) tiene interiorizada esa primera videollamada a su madre, abuela y un hermano de 20 años muy especial para él, que residen en A Coruña. "Fue un chute de energía y motivación en un momento con mucha incertidumbre y aislado totalmente", confiesa. No paró de llorar y de sentir, ahora que ya no está colocado. "Una experiencia intensísima para una persona a la que le cuesta mucho llorar", asegura. En esas conversaciones, les explica, orgulloso, sus progresos en el Proyecto Hombre para dejar las drogas, ahora que se siente capaz de poner el contador a cero. Tampoco falta la charla distendida, como cuando la abuela Dolores se queda más tranquila porque ve al niño algo más gordito -"fibroso", puntualiza Cristian-, y eso solo tienen una traducción posible: está comiendo bien.

A Bernardo (30 años) el contacto telefónico con imágenes, sobre todo en el confinamiento, le sirvió para comprobar que el noviazgo que se fraguó en prisión va en serio. Conoció en diciembre a la "rapaza" en la escuela de la cárcel y comenzaron a tontear. Al cabo de un mes se fue y, como dice la canción, el amor quedó en el aire. Entre llamada y llamada, ya llevan medio año. "Pensé que se olvidaría de mí pero me demostró que siente algo y eso me aporta seguridad, bienestar ... Me sirve para estar más centrado".

A Sonia (35 años) esta forma de comunicación también le ayuda: a ocultar su estancia en la cárcel, en donde lleva nueve meses. No quiere que su hija de 10 años sepa dónde está, así que le ha dicho que mamá ha tenido que irse a trabajar fuera una temporada. Por nada del mundo quiere interrumpir el contacto con la pequeña: "A mí me da vida y aliento y a ella le va bien verme". Su última videollamada acaba de ser hace unas horas y, según describe, "fue impresionante; se despertó conmigo". En su caso, es la única forma de ver a la niña y su cuñada, quienes residen en Andalucía.



Estefanía (31 años) sí le ha contado a sus hijos menores que está en prisión, "el lugar de castigo para los mayores cuando se portan mal". Al igual que Damaris (33 años) ver, aunque sea por la pantalla de 5,9 pulgadas del Samsung A40 que les dejan, es "emocionante".

En un principio, las videollamadas se autorizaron por motivos muy tasados (fallecimiento de un familiar, nacimiento de un hijo...), pero pronto, según dice el director, en Ourense optaron por abrir opciones.

Por esta razón, aunque el padre de José Manuel (40 años) ya está mejor, sigue llamándolo una vez por semana. En su caso, ha visto con sus propios ojos la mejoría tras un infarto que lo dejó con 20 kilos menos. "La primera vez, me impactó mucho; preguntaba cómo estaba y me decían que mejor, pero no me lo creía hasta que, al verlo más veces, me fui tranquilizando", confiesa. Aprovecha este sistema para ver a su hijo de 16 meses. "No habla porque es pequeño pero, aunque solo sea verlo comer, da mucha vida".

La bendita tecnología por la que asoman retazos de vida y permite a Damaris ver como a su hija de ocho años le están cayendo los dientes. Y, a veces, entre las conversaciones de todos ellos, según reconocen, **se cuela el coronavirus, aunque no demasiado.**



EVITAR QUE LA DROGA ENTRE EN LAS CÁRCELES

El cierre por el confinamiento ha limpiado los centros de estupefacientes y los funcionarios temen que una proliferación de sobredosis provoque muertos



Instituciones Penitenciarias ha lanzado la campaña 'vida extra, contágiate de vida', para prevenir la entrada de droga en las cárceles una vez se reabran las visitas con normalidad. Durante la pandemia, los centros se han limpiado de estupefacientes al haber reducido el contacto con el exterior, según indican fuentes a *Confidencial Digital*. El temor ahora es que es que la reapertura produzca alteración en el comportamiento de muchos presos que llevan tiempo sin consumir.

Con esta campaña el Ministerio de Interior reconoce abiertamente que existe un problema de droga en las prisiones. "Para que los internos y allegados tomen conciencia del riesgo de sobredosis", dicen algunas de las lonas que han colocado en los centros penitenciarios para concienciar a las familias.

Funcionarios de prisiones explican que durante el confinamiento los presos han presentado muchos menos problemas de droga, no se han producido sobredosis y mucho menos muertos. "Al principio estaban más alterados y nerviosos, pero a medida que han ido pasando los días **se han desintoxicado**", cuentan fuentes de una cárcel madrileña a *ECD*.

La droga entra en las cárceles a través de las visitas, de los **"vis a vis"** porque la familia la introduce o de los propios presos **cuando salen de permiso**. "La esconden en los orificios de su cuerpo y ahí nosotros no podemos intervenir", explican funcionarios de prisiones.



Este fin de semana se ha reactivado con normalidad la actividad de las cárceles y los presos vuelven a tener permisos y a recibir visitas como antes del confinamiento. El temor es que, después de este tiempo, se produzca un **'efecto rebote'** y aumenten los fallecimientos por sobredosis.

Los médicos de prisiones al borde del colapso

Además no solo está el **miedo por los estupefacientes**, también la entrada del coronavirus en los centros de prisiones mantiene especialmente tenso al **personal** sanitario de las cárceles.

La **Sociedad Española de Sanidad Penitenciaria (SESP)** envió el pasado mes de junio una carta al ministro de Interior, **Fernando Grande-Marlaska**, pidiendo más recursos, pero la misiva no ha obtenido respuesta.

"La cárcel mejor dotada no pasa de 5 o 6 médicos por cada 1.400 presos", explica José Joaquín Antón, presidente de SESP. "Podrán decir que eso es más que en muchos pueblos, pero estamos hablando de un sitio cerrado, con cantidad de enfermedades mentales, donde hay que hacer control del VIH, control de hepatitis... yo ahora mismo tengo 50 presos con enfermedades mentales graves. Esto es mucho más de los que hay en el hospital".

La escasez de personal en este sentido provoca que cuando hay días de vacaciones como puentes, los médicos entreguen **toda la medicación de varios días** y esto provoca, en ocasiones que los presos se tomen toda la medicación junta o la mezclen con otras sustancias para conseguir el efecto de la droga.

El Covid-19 también preocupa

Los funcionarios de prisiones insisten en que han realizado una labor pedagógica todo este tiempo para que los presos entendieran por qué se habían anulado las visitas y no podían salir de los centros. El virus, en general, ha conseguido mantenerse fuera de prisiones a excepción de algunos casos como en la cárcel de Estremera.

Pero la apertura nuevamente de las visitas asusta a médicos y funcionarios por si se retrocediera en todo los conseguido.



LA OMS ELIGE A ESPAÑA PARA EXPONER SUS MEDIDAS CONTRA LA COVID EN PRISIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha elegido a España para exponer sus medidas contra el coronavirus en las prisiones, un plan que la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias detalló este martes en un seminario que llevó por título "Prevención y Control de la COVID-19 en prisiones: ¿Qué hemos aprendido?".

Junto a Canadá y Estados Unidos, España dio cuenta, a través de la subdirectora general de Sanidad Penitenciaria, Carmen Martínez-Aznar, de los resultados de las medidas de prevención y control de la pandemia en las cárceles, que han permitido que las tasas de contagios y de muertes hayan estado muy por debajo de las de la población en general.

Y es que como ha explicado a Efe Martínez-Aznar, eso ha sido posible gracias a unas restricciones que se tomaron "de forma muy temprana" y al trabajo de los profesionales de la Institución Penitenciaria.

Tanto es así, que días antes de que en España se detectara el primer caso, Prisiones ya avisaba a los internos de lo que se podía hacer para evitar los contagios.

Y enseguida la Secretaría General se puso manos a la obra y puso en marcha un paquete de medidas que pasaba por la suspensión de todas las comunicaciones, el cierre de las prisiones al personal no penitenciario o la suspensión de permisos y salidas programadas, así como de los traslados no imprescindibles.

Según ha informado este miércoles Prisiones, cuatro funcionarios de las prisiones de Alicante Cumplimiento, Cuenca, Soria y Teruel, y dos internos de la cárcel de Madrid VII (Estremera) han fallecido por coronavirus.

Mientras, el número de contagios se sitúa en 278 y 85 entre funcionarios e internos, respectivamente.

Esto significa, como explicó en la OMS Martínez-Aznar, que en las prisiones dependientes de la administración del Estado -todas menos las de Cataluña, ha habido 14 veces menos muertes que en la población general y 8 veces menos de hospitalizaciones.

Además, en el 85 por ciento de las cárceles no ha habido ningún caso diagnosticado y ocho de cada diez contagiados han sido localizados en los centros de Madrid.



Son datos de un segundo estudio epidemiológico según el cual la afectación de la COVID-19 entre la población reclusa ha sido 3,5 veces inferior a la de la población en general.

Martínez-Aznar también abordó en su ponencia las consecuencias del confinamiento en la entrada de droga en prisión y recordó que no se ha detectado ningún caso de muerte por sobredosis en ese periodo, si bien reconoció los riesgos de volver al consumo.

Por ello, y bajo el título "Campaña de prevención de sobredosis en las prisiones después del confinamiento en la nueva normalidad", la subdirectora detalló las medidas adoptadas por un grupo de trabajo multidisciplinar en esta materia.

Los internos reciben un breve asesoramiento sobre educación sanitaria por parte del personal de la prisión sanitaria y esto se apoya con la entrega de información en folletos y pegatinas. "Elegimos una estrategia que pudiera conectar con ellos: los videojuegos", indicó.

Además, las pegatinas están pegadas a las bolsas de medicamentos de donde los reclusos recogen sus píldoras para así tener esa información a la vista.

Una campaña que ya se ha puesto en marcha en 84 prisiones y refuerza todos los programas de drogas desarrollados previamente.



Noticias Instituciones Penitenciarias





CAMBIOS EN LA SECRETARÍA GENERAL DE IIPP

El Gobierno nombra a Miguel Ángel Vicente nuevo Director General de Instituciones Penitenciarias

Javier Nistal pidió su relevo por motivos personales y ahora se reincorporará a su plaza como jurista

El Consejo de Ministros ha aprobado este martes el nombramiento de Miguel Angel Vicente Cuenca como nuevo director general de Ejecución Penal y Reinserción Social de Instituciones Penitenciarias (IIPP). Hasta el momento era vocal asesor de la Administración Penitenciaria. licenciado en Ciencias Políticas y funcionrio del Cuerpo Superior Técnico desde 1990, y en el ámbito penitenciario ha sido subdirector de



Tratamiento en el Centro Penitenciario Madrid V y sociólogo en las prisiones de Ocaña II, Madrid V y en la Central Penitenciaria de Observación. También fue jefe de la Sección de Formación del Centro de Estudios Penitenciarios.

Sustituirá en el cargo a Javier Nistal, quien había solicitado retirarse del cargo por motivos personales. Nistal, que se hizo cargo de la Dirección General de Ejecución Penal y Reinserción Social en julio de 2018 y ha formado parte del equipo que ha gestionado con eficacia la lucha contra la COVID19 en el ámbito de las prisiones, seguirá a petición propia en Instituciones Penitenciarias y se reincorpora a su plaza de jurista.

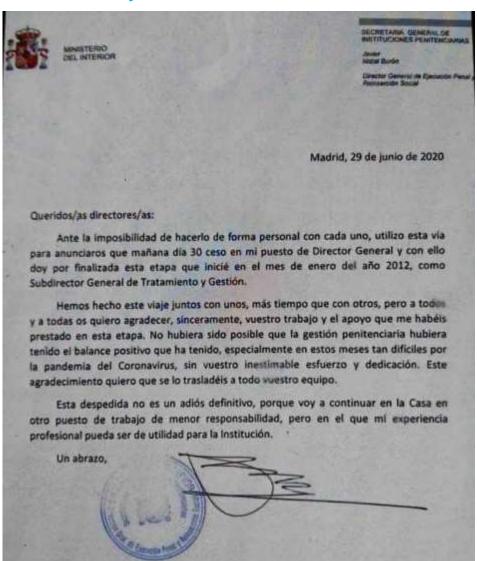
EL nuevo responsable de Instituciones Penitenciarias fue nombrado en 2008 subdirector general adjunto de Coordinación Territorial de la Secretaría General de IIPP y en 2012 se convirtió en subdirector general adjunto de Penas y Medidas Alternativas. Desde septiembre de 2018, Vicente Cuenca era vocal asesor en este organismo.



Con su nombramiento, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias quiere profundizar en sus actuales líneas de trabajo, encaminadas a favorecer el proceso de reinserción: potenciar los programas de tratamiento, impulsar el trabajo penitenciario del que ya se benefician más de 12.000 internos y asegurar los cumplimientos de condena en tercer grado siempre que las circunstancias legales lo permitan.

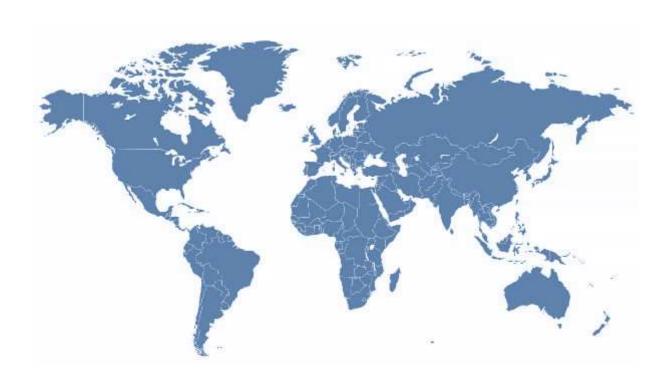
En esta nueva etapa, y en el ámbito del refuerzo y respaldo del trabajo desarrollado por los funcionarios de prisiones, la Secretaría General de IIPP también se ha marcado como objetivo la elaboración de una nueva Ley de Cuerpos Penitenciarios que sustituya a las leyes de 1970 y 1977 y que reconozca a los funcionarios la condición de agentes de la autoridad como principal novedad.

DESPEDIDA DE JAVIER NISTAL





Noticias INTERNACIONALES

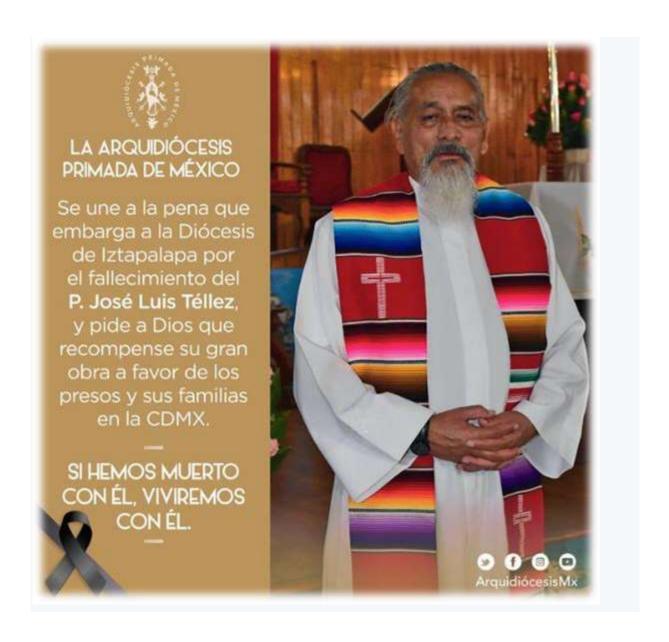




MÉXICO

FALLECE JOSÉ LUIS TÉLLEZ, EL "PADRE LIBERADOR", POR COVID-19

El padre José Luis Téllez fue un parteaguas en la Pastoral Penitenciaria de la CDMX: acompañó espiritualmente a los presos y a sus familiares, y abogó para que tuvieran un juicio justo y una adecuada reintegración, una vez terminada su condena. Falleció el 2 de junio por Covid 19.





Como titular de la Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de México, en cinco años logró la preliberación de más de 10 mil presos, además de que instauró el Hogar Alternativo donde los ayudaba en su rehabilitación

Su trabajo pastoral fue reconocido por las autoridades de la Ciudad de México, al ver la autoridad moral que tenía el padre con los presos, los custodios y los directivos. Cuando Andrés Manuel López Obrador estaba al frente del gobierno capitalino, el subsecretario de Gobierno, Francisco Garduño, responsable del sistema penitenciario, de manera inédita lo invitó a que se hiciera cargo de la dirección de general del sistema penitenciario.

Esa invitación la rechazó y no sólo porque el Derecho Canónico lo prohíbe, sino por la humildad del padre.

El sobrenombre del "padre liberador" fue merecido porque para los presos era un apóstol, quien no sólo se preocupó por el cuidado espiritual y el de sus familias, también realizó un trabajo legal, revisó miles de expedientes para lograr la preliberación de más de 10 mil presos hombres y mujeres. Para ese trabajo contó con el aval moral de la Arquidiócesis de México en tiempos del cardenal Norberto Rivera.

El Hogar Alternativo fundado por el padre Téllez no fue una casa de hospedaje o de bolsa de trabajo para los preliberados, tenía huertos familiares y crianza de animales. Todo eso les permitía humanizarlos, fue un modelo de pastoral penitenciara que México presentó ante el Consejo Episcopal Latinoamericano para que esa experiencia se implementará en América Latina. Este hogar aún funciona en el anexo a la parroquia de Cristo Rey en Iztapalapa.

Hazel Ruiz, subsecretario del Sistema Penitenciario de la CDMX, hizo un reconocimiento a la labor del padre Téllez y mencionó: "Forma parte de la historia del sistema penitenciario de la Ciudad de México. Él trabajó de la mano con todos los funcionarios del sistema siempre de manera desinteresada y con una entrega absoluta, con una vocación eminente por la ayuda de los más desprotegidos entre ellos los presos y las presas.

"Generó una coordinación y colaboración del sistema penitenciario nunca antes vista. Visitaba las prisiones, extendía su mano para dar consuelo y apoyo a los familiares e internos, siempre preocupado porque tuvieran una vida digna al interior.

"Apoyó los procesos de preliberaciones revisando expedientes de las causas justas al considerar que habían pagado su delito, extendía cartas de trabajo y apoyaba a los externados, les ofrecía trabajo y, algo importante, fue un parteaguas. La fundación de la casa de medio camino que era donde iban los que salían de la prisión y no tenían adonde ir por no tener una red social que los apoyara, les ofrecía vivienda digna y apoyo para no volver a delinquir.



"Sentimos mucho su salida (de la pastoral penitenciaria) porque estaba muy presente, realizaba grandes gestiones en favor de esta población".

El padre José Luis Téllez García nació el 27 de febrero de 1945 en la Ciudad de México y fue ordenado el 20 de mayo de 1972, fue párroco en la iglesia de Cristo Rey, en Iztapalapa. Durante más de 20 años organizó la procesión de la imagen de Cristo Rey por las calles de la colonia Leyes de Reforma.

PANAMÁ

PANAMÁ REBAJA CONDENAS A MÁS RECLUSOS POR COVID-19

El Sistema Penitenciario panameño informó que con este nuevo grupo ya suman 253 los internos más encarcelados por delitos comunes que han sido excarcelados tras rebajas en su castigo.

En las cárceles de Centroamérica hay al menos 700 presos contagiados de COVID-19 y se teme lo peor allí pues, al igual que la gran mayoría de los presidios



Fotografía de archivo de un guardía penitenciario vigilando en un pabellón en la cárcel La Joya el 6 de marzo de 2018 en Ciudad de Panamá (Panamá).

de Latinoamérica, son espacios hacinados en los que es "imposible" mantener las medidas básicas para el control del contagio del nuevo coronavirus.

Panamá rebajó el martes las penas a otro grupo de 24 reclusos como medida "humanitaria" ante el azote del nuevo coronavirus en las sobrecargadas cárceles del país centroamericano, donde se lucha con al menos 200 casos activos de la enfermedad. Con ese grupo ya suman hasta el momento 253 los internos con delitos comunes que han sido excarcelados tras rebajas en su castigo, informó el Sistema Penitenciario.



Al igual que muchos países en América Latina, la pandemia llegó a cárceles panameñas en una situación de sobrepoblación, lo que llevó al gobierno a disminuir las penas a un creciente número de internos en un esfuerzo por librarlos de un posible contagio.

Panamá es probablemente el país que más casos de coronavirus ha reportado en las prisiones en América Central, según las cifras divulgadas por las autoridades de la región. Al martes habían 200 contagios activos, 501 recuperados y un fallecido por COVID-19 en las celdas.

En la cárcel de Santiago, en la provincia de Veraguas, al occidente y centro del país, se han detectado casi la mitad del total de las infecciones registradas. Hasta el martes habían más de 90 y el único recluso fallecido, cuyos familiares han denunciado supuesta negligencia en esa muerte.

Las autoridades no han dicho cómo llegó el virus a los penales, aunque en el caso de Santiago se sospecha que algún custodio lo haya llevado, según familiares. Las visitas a los reos fueron suspendida en todo el país al imponerse restricciones de movilidad para detener la pandemia a fines de marzo.

En Santiago se movió al grupo de reclusos que no tenía el virus a un lugar fuera de la cárcel y a los positivos se los aisló y luego se les puso en cuarentena, mientras los custodios enfermos fueron llevados a una escuela de la provincia. En otras cárceles también se separaron a los internos positivos para que no propagasen el virus.

El hacinamiento también habría sido la mecha que encendió los casos. La cárcel de Santiago fue construida para 150 presos, pero actualmente aloja a medio millar. La población penitenciaria en todo el país es de casi 18.000, lo que supera la capacidad de las cárceles en más de 3.000, según las cifras oficiales.

Expertos de la organización no gubernamental Human Rights Watch aseguran que cuando se reportaron los primeros contagios del virus en América Latina y el Caribe, buena parte de los países ni siquiera intentó establecer medidas de distanciamiento para proteger a Clos aproximadamente 1,7 millones de reclusos en la región. El organismo estima que por lo menos 160, entre detenidos y personal penitenciaria, han muerto por la enfermedad en la zona.

Panamá registraba hasta el martes más de 6.200 casos activos del nuevo coronavirus y 403 muertos.



IGLESIA EN PANAMÁ DONA MILES DE PRODUCTOS DE HIGIENE PARA CÁRCELES



La Pastoral Penitenciaria de la Arquidiócesis de Panamá ha donado miles de productos de higiene como desinfectantes, barras de jabón y gel antibacterial para varias cárceles del país.

De acuerdo con el capellán, fray Francisco Palomares, la Pastoral Penitenciaria donó el martes 7 de abril unos 25 mil jabones de barra que irán a seis centros penitenciarios que albergan 12.347 presos.

Fray Palomares dijo, según una nota de prensa de la Arquidiócesis de Panamá, que Jesús "nos pide que sigamos atendiéndole como aquella mujer de Betania, ungiéndole los pies, porque cuando derramamos todo lo que tenemos, por muy valioso que sea económicamente para el servicio de los pobres, se lo estamos dando a Dios y con eso que abrimos la puerta del Cielo".

Además, el capellán informó que la pastoral entregó 150 cajas de 12 unidades de desinfectante para cada uno de los tres centros penitenciarios la Nueva Joya, la Joya y la Joyita.

"También el Centro de Menores y de Cumplimientos, que dependen del Instituto de Estudio Interdisciplinario, recibió la donación de 950 barras de jabón y 53 kits de aseo personal, unos 300 rollos de papel higiénico, 89 pastas de diente, 59 cepillos de diente,



25 desodorantes, 18 yodoras y 29 cajas que contienen 12 unidades de desinfectantes, para que puedan limpiar las celdas, los pasillos, las oficinas, los dormitorios de custodios y policía", continúa la nota de prensa compartida por la arquidiócesis panameña.

Fray Palomares añadió que también se vio beneficiada la cárcel Nueva Esperanza, ubicada en la Diócesis de Colón-Kuna Yala, con 12 galones de gel antibacterial, así como 78 cajas que contienen 12 unidades de desinfectantes, una caja de jabones de barra, bolsas de jabón en polvo, botellas de amoniaco, papel higiénico y agua mineral.

"La pastoral penitenciaria ejerciendo la caridad muestran una vez más ser una la Iglesia en salida, al solidarizarse con los más necesitados", señala el mensaje de la Iglesia en Panamá.

COLOMBIA

¿CÓMO SE VIVE LA PANDEMIA EN LA CÁRCEL LA PICOTA-BOGOTÁ (COLOMBIA)? UN PRESO LO CUENTA

Las cárceles tienen todo para ser focos de infección: Hacinamiento, falta de agua, escasez de elementos básicos de aseo y poca ventilación.

El primer caso de covid-19 en una cárcel colombiana se conoció el pasado 10 de abril. Se dio en Villavicencio: un hombre de 63 años que, un par de días antes había recuperado la libertad, murió por cuenta del virus. Una semana después, la dirección de ese penal anunciaba veinte contagios y dos muertes más. A partir de ese momento, lo que se ha vivido en las cárceles del país ha sido una carrera de casos y más casos que parece no tener fin.

La Picota o El Buen Pastor, en Bogotá; la cárcel de Florencia, en Caquetá; la de Leticia, en el Amazonas. Las prisiones en Cartagena, en Santa Marta, en Ibagué. La de Villahermosa, en Cali. Para mediados de junio, los contagios en los centros penitenciarios llegaban a 1.620. Sin embargo, como se ha visto por el comportamiento de este virus, esa cifra puede ser hoy mucho más alta.

"En el comedor están comiendo codo con codo y todos mezclados sin ningún tipo de control, ni separados de los que tienen síntomas. ¿Los van a dejar que se mueran como



chinches?". Esta queja, de la esposa de un recluso en España, pudo haberse oído en Colombia, o en Perú, o en Brasil, o en Argentina, o en cualquier país. Porque la crisis de la pandemia en las cárceles ha sido prácticamente mundial. Las organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales no han dejado de advertir las graves consecuencias que pueden presentarse en caso de que un brote de esta nueva enfermedad se descontrole entre los reclusos. "Si alguien quisiera propagar el coronavirus a propósito, encerraría a muchas personas en espacios hacinados e insalubres, con escasa ventilación, acceso esporádico al agua, atención médica deficiente y muy pocas pruebas para detectar infectados. Es decir, diseñaría una cárcel típica latinoamericana o caribeña", escribieron José Miguel Vivanco y César Muñoz Acebes, de Human Rights Watch, en The New York Times.



El temor no ha sido solo latinoamericano. A comienzos de marzo, en Italia, veintisiete cárceles se amotinaron por las decisiones que estaba tomando el Gobierno para su protección. En Estados Unidos, que hasta hace pocos días tenía cerca de catorce mil reclusos y cinco mil funcionarios de prisiones contagiados, varios penales también han vivido serios disturbios. Lo mismo ha pasado en cárceles argentinas, peruanas, venezolanas, brasileñas.

En Colombia, la Procuraduría General de la Nación y la Defensoría del Pueblo venían alertando sobre la necesidad de decretar la emergencia carcelaria para tomar medidas que protegieran a su población más vulnerable. Según cifras del Inpec, en el país hay 2.919 reclusos mayores de 65 años. Sin embargo, los casos de contagio siguieron creciendo en las cárceles sin que se tomaran decisiones contundentes. La noche del



pasado 21 de marzo, trece penales colombianos se unieron en un amotinamiento que sin duda ha sido uno de los más graves en la historia del país. Las protestas comenzaron como los tradicionales 'cacerolazos' y terminaron en fuertes enfrentamientos entre los reclusos y la guardia del Inpec. Para la ministra de Justicia, Margarita Cabello, todo fue "un intento masivo y criminal de fuga que resultó frustrado". Los reclusos lo explicaban como una acción en contra de las condiciones de hacinamiento y la falta de buenos servicios de salud y alimentación. El peor balance se vivió en la cárcel Modelo de Bogotá. Después de diez horas de enfrentamiento, hubo veintitrés muertos y más de ochenta heridos. Los testimonios de sobrevivientes han abierto la posibilidad de que muchos de los internos recibieron impactos de bala en estado de indefensión.

El Gobierno terminó por declarar la emergencia carcelaria y el 14 de abril dio a conocer el Decreto 546, que permite adoptar medidas para que personas vulnerables a la covid-19 puedan ir a prisión domiciliaria temporal, en busca de reducir el hacinamiento. Pero este recurso no se ha hecho realidad todavía en las dimensiones necesarias. Pedro –lo llamaremos así, aunque no sea su nombre real– piensa que este decreto ha sido totalmente inútil. Pedro es uno de los presos del pabellón de máxima seguridad de La Picota, en Bogotá. Tiene 42 años. Su vida hoy está reducida a una celda de tres metros por cuatro que comparte con otros tres reclusos. Hablé con él en varias ocasiones durante una semana. Fueron conversaciones entrecortadas, "espere un momento que nos van a contar", "hablamos después porque nos están encerrando", decía. Como todas las personas en las cárceles del país, se siente desamparado ante la posibilidad de que el virus llegue con fuerza a donde él está.

¿Hace cuánto tiempo está preso?

Dos años aquí en La Picota, y un año más en La Modelo. Estoy sindicado. Soy un preso sin condena, condenado sin juicio.

¿Cómo es la rutina diaria en el pabellón donde está?

Entre las 5:30 y 5:40 de la mañana pasan abriendo puertas. Ahí el sueño se interrumpe. Por lo general, sigo durmiendo hasta la contada, que es entre las 7 y las 7:30. El ordenanza empieza a gritar "núuuumero, núuuumero" y golpea las puertas. Todos nos levantamos y formamos al frente de la puerta. Porque aquí en La Picota lo común es salir de las celdas para la contada; en otras cárceles hay que ir al patio. El guardia nos cuenta y luego grita: "Esoooos que desayunan". A las siete de la noche nos vuelven a contar y nos encierran. Pero yo normalmente me duermo entre las doce de la noche y la una de la mañana. En estos días he estado con un dolor de oído que no me deja



dormir bien. Entonces prefiero esperar a que me dé más sueño, así tengo más posibilidades de descansar. Pero además el tiempo aquí tiene otro ritmo.

¿Cómo es la alimentación? ¿Ha mejorado en estos días?

Al contrario, ha desmejorado muchísimo. El desayuno es "café con leche" o bebida con "chocolate", un pan duro, veinticinco gramos de queso, eventualmente un huevo cocinado o frito, y otras veces "huevo" (harina y cebolla) revuelto (crudo), unos veinte gramos. Últimamente hemos dado una pelea por el gramaje de la comida porque la Uspec –Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios– ha bajado los gramajes de todo, del desayuno, del almuerzo, de la comida, de la proteína que nos dan. Hicieron un supuesto estudio nutricional y al parecer mostró que hay mucha gente gorda. Pero eso es absurdo.

¿Por qué le parece absurdo?

Primero, porque el estudio lo hicieron solo en unos patios donde hay gente que tiene más o menos poder adquisitivo y por lo tanto dispone de más comida. Pero además no consideran que hay mucha gente acá que se engorda porque se enferma, porque no come sino pan y galletas y no hace sino dormir, pero en realidad está muy mal nutrida. Ese estudio fue una excusa que usaron para bajarle el gramaje a todo. Y le digo que la situación a veces es de hambre. Es muy crítica. El que tiene con qué, pues complementa la alimentación. Y el que no, sencillamente se jode. Aguanta hambre como un berraco. Es algo paupérrimo. Últimamente también nos hemos quejado mucho de la carne. La carne de res viene una parte buena, otra podrida. El cerdo suele venir crudo, entonces la gente tiene que rebuscarse la manera de cocinarlo con resistencias, bueno, de acomodar de alguna forma su comida para no consumir eso crudo. El pollo también viene así. Eso ha sido una queja permanente.

La guardia no tiene los recursos, por ejemplo, para ingresar jabones, tapabocas, gel antibacterial, trajes de bioseguridad.

¿Tienen facilidades para el aseo personal diario? Sobre todo ahora, con la necesidad del lavado de manos constante, por ejemplo.

En estos días de pandemia ha habido algunos cambios. Por ejemplo, el agua, en condiciones normales, solo está disponible de cinco y media de la mañana a ocho de la mañana, y después por ahí de tres a cinco de la tarde. En este momento se le exigió a la dirección que pusiera el agua permanentemente. Así que ahora está todo el día, hasta por ahí las cinco o seis de la tarde. En la noche no tenemos. Casi todo lo que



tenemos para aseo ha sido conseguido por nosotros. Los internos compraron fumigadoras para estar echando permanentemente cloro en los patios.

¿Cómo es el servicio de salud? ¿Usted se ha enfermado durante su tiempo en prisión?

Me he enfermado varias veces. El servicio de salud es una porquería. Le doy ejemplos: en La Modelo me enfermé de cálculos en los riñones. Estuve muy mal, y en Sanidad, después de hacerme un dibujito de los riñones y las vías urinarias para explicarme por qué me dolía, me ordenaron una ecografía que fue realizada casi cuatro meses después. En el entretanto me aplicaron analgésicos y "me curé" con una infusión de cáscaras de mandarina que me recetó un preso que se las picaba de brujo. También he tenido problemas de visión. Gané una tutela para que me llevaran a un examen, y el día que me llevaron me tuvieron encerrado en un furgón en el parqueadero de La Samaritana y luego me devolvieron a la cárcel sin hacerme el examen porque "alguien canceló la cita". Hasta ahí fue. Aquí me volví a enfermar de los riñones, con la diferencia de que sí me dieron una droga, aunque no me han hecho una ecografía que me ordenaron hace meses. Ahora mismo sigo con ese dolor de oído que le dije y no me han hecho nada. Ir a Sanidad es una tontería. Hay gente aquí que tiene cáncer terminal, un señor lleva ocho meses con una sonda para orinar, muchas personas requieren tratamiento hospitalario o cirugías, otros tendrían que estar en prisión domiciliaria, y no les hacen nada.

¿El servicio no ha mejorado durante la pandemia?

En estos momentos, y por presión nuestra, de los internos, los médicos han vuelto a entrar. Porque ni siquiera estaban viniendo. Ahora llegan por turnos. Si uno se enferma y cala con que hay turno de médico, pues lo atienden. Si no, simplemente espere y aguante. Pero es que la gente se enferma y no quiere ir a Sanidad porque teme ir a contagiarse allá. Además, un enfermo va a Sanidad y se puede estar dos o tres horas sin que lo atiendan. Hay un sitio, una jaula, que es como la sala de espera donde ponen a esperar a la gente que no tiene la palanca para que la atiendan rápido. A esa jaula le dicen 'la milagrosa', porque lo meten a uno ahí hasta que se cure y enseguida lo devuelven. Si afuera una persona va a una EPS y le dan acetaminofén, imagínese aquí. La gente que tiene enfermedades graves la pasa muy mal. Cuando me enfermé en La Modelo, estaba en Sanidad, en una camilla. Llegó un muchacho enfermo también, que no podía respirar, se quejaba de dolor en el pecho. La enfermera lo regañó, que qué se metió, le decía, que ustedes como siempre, que todos los presos son unos degenerados, que deje de quejarse... El hombre se murió. Es muy deficiente el servicio de salud. Por eso cuando la ministra de Justicia sale a decir que la atención



médica en las cárceles ha mejorado y que está listo para atender cualquier situación de pandemia, es mentira. Es más, los mismos enfermos de covid-19 que hay ahora están en una celda solos, una celda un poco más amplia, sí, pero no hay ningún tipo de control. En el momento en que alguno tenga una crisis respiratoria simplemente se muere, porque no hay respiradores, y de ahí a que le autoricen la salida... pues se va a demorar.

¿Recuerda algún tipo de contagios masivos en los pabellones?

Antes de esta situación de pandemia hubo una epidemia diarreica aguda, según dijo la Secretaría de Salud. En cuestión de tres días, todo el patio estaba enfermo. Antes ha habido epidemias de gripa. Aquí le ponen cualquier nombre: 'el abrazo del pollo', 'el abrazo de La Picota'. Por lo general son virus y se expanden rapidísimo. Por eso esta situación con el covid-19 ha puesto a todo el mundo muy alerta y hemos tratado de ser muy rigurosos con el manejo del lavado de manos, con el aseo de la gente cuando reingresa al patio. Porque con ese servicio médico...

¿Qué medidas han tomado en la cárcel para protegerse del coronavirus?

Prácticamente todas las medidas de bioseguridad que se han implementado han venido de parte de los presos. Ha habido alguna colaboración entre internos y sectores de la guardia a los que les interesa cuidarse. Pero ha sido poca. La guardia no tiene los recursos, por ejemplo, para ingresar jabones, tapabocas, gel antibacterial, trajes de bioseguridad. Todo eso ha sido conseguido casi en su totalidad por los propios internos. Y por donaciones de instituciones ajenas. De parte del Inpec ha sido muy restringido. Lo que ellos han traído son infectados. Ese es un problema serio. Y ha generado una sensación muy extraña respecto al manejo que le están dando a la pandemia.

¿Cómo los afecta el hacinamiento?

En el penal es donde hay más hacinamiento, cercano al cincuenta por ciento. Lo que pasa es que La Picota tiene varios pabellones. En el Eron –el pabellón de máxima seguridad donde yo estoy– digamos que no estamos tan hacinados. Cada uno tiene una plancha. Pero es imposible mantener el distanciamiento de un metro que aconseja la Organización Mundial de la Salud. Eso no se puede cumplir. Porque las celdas son de tres metros por cuatro y en cada una dormimos de a cuatro internos. Y en el patio es ridículo pensar en aislarse porque somos más o menos 220 por patio y no son espacios muy grandes. Lo más grave es que los enfermos que han llegado los traen



aquí, al Eron. Ya van tres veces que ingresan gente infectada. Acá adentro no ha surgido el virus. Lo han traído de afuera.

¿A los que ingresan con el virus los tienen en aislamiento?

Aislados entre comillas. Están en un sitio que según la Secretaría de Salud es el único que ofrece condiciones de aislamiento. Pero eso habría que verificarlo porque esa zona queda en un área por donde todo el mundo pasa; están frente a la guardia interna, el lugar de mayor tráfico de personas. Por ahí pasan aseadoras, ordenanzas, gente que no tiene elementos de bioseguridad. La dirección de la cárcel se había comprometido a no traer más gente enferma y no hacer traslados entre cárceles, incluyendo entre los pabellones de La Picota, pero resulta que incumplieron. La idea que existe entre los internos es que, como aquí no hubo un zaperoco como el que se presentó en La Modelo, entonces la táctica para acabar el hacinamiento es otra. Esa es la sensación generalizada. Y la gente se está desesperando.

¿Ustedes han manifestado la preocupación al respecto?

Aquí hubo una desobediencia pacífica, que consistió en no encerrarse. Exigíamos una reunión con el Ministerio de Justicia. Lo que hicimos fue mantener los patios aislados. Porque se trata de que la guardia tampoco ingrese mucho, solo a las contadas y a las encerradas; que lo haga únicamente para lo indispensable porque ellos son un vector de transmisión importante, al fin y al cabo tienen contacto con la calle. Claro que los primeros contagiados que hubo acá en La Picota fueron los internos que trajeron de Villavicencio, sabiendo que había riesgo.

¿Sirvió la protesta?

Ahora el Inpec ha tomado algunas medidas para el ingreso de la guardia. Creo que les están midiendo la temperatura a los que entran; les exigen lavado de manos, que limpien las botas. Logramos que no se hagan más traslados de gente que viene de las URIS –Unidades de Reacción Inmediata–, donde se sabe que hay contagio. En algo surgió efecto nuestra protesta porque se generaron reuniones con la Defensoría, la Procuraduría, con delegados de la dirección del Inpec, y se pudieron exponer las preocupaciones que tenemos los internos frente a la pandemia. Pero que eso sirva es relativo, porque no hubo respuestas adecuadas. No hubo más allá de ser escuchados. Sin embargo, eso es bueno: se visibilizan problemas que por lo general pasan de agache. Y una cosa que a mí me parece particularmente valiosa es la posibilidad de concertar cuestiones con la dirección de la cárcel. Ese es un experimento que no es muy común en las cárceles, donde por lo general ante cualquier protesta de los presos lo



que hay es garrote corrido. Aquí se ha abierto un espacio para poder conciliar ciertas cosas. Por otro lado, mientras se hizo la desobediencia la gente tuvo un poco de tranquilidad mental luego de la tensión que provocó lo de la masacre en La Modelo. Eso también fue positivo, que la gente tuviera la posibilidad de relajarse. Ahora hay tensión de nuevo porque otra vez hay enfermos y volvió la encerrada muy temprano.

¿Cree que el decreto que dio a conocer el Gobierno para reducir el hacinamiento ha tenido algún efecto?

No ha servido para nada. Es un decreto totalmente inútil. Eso aquí no ha tenido ninguna repercusión. Con esa cantidad de excepciones que plantea no sale nadie. Creo que en todo el país han salido unas quinientas personas nada más. Y súmele a esto que hay una lentitud muy berraca en el proceso ordinario. Porque por vía del Código, supuestamente podría salir gente que está en domiciliaria o que ha cumplido las tres quintas, por ejemplo, pero los juzgados no reciben la correspondencia, o no contestan. Las oficinas jurídicas de las cárceles prácticamente no están funcionando, o lo están haciendo de manera muy lenta. Una de las cosas que hemos solicitado es habilitar un punto para los internos donde algunos puedan agilizar vía correo electrónico, vía internet, todas las peticiones, para que la gente pueda salir en domiciliaria, pueda tener una libertad provisional y se haga viable el deshacinamiento. Pero nada de eso se ha hecho. Y la actitud de los jueces es la de negar todo lo que se pide por vía ordinaria.

En medio de todo esto, ¿cómo ve el ánimo de las personas, la salud mental de sus compañeros de pabellón?

Sobre eso también hemos hablado mucho. Porque hay gente que se ha afectado bastante, y como además no hay visitas. Se vive una situación de tensión casi todos los días, y eso por lo general estalla en peleas. Algunos dicen "yo prefiero que me maten a bala a morirme acá enfermo". La gente se angustia también porque sus familias están en confinamiento sin nada que comer, o les está tocando salir a la calle y enfrentan la posibilidad de enfermarse. Hay internos que tienen casos de covid-19 en sus familias. Todo eso genera un nivel de estrés muy fuerte. Es una situación compleja que muy pocos tienen en cuenta. Y es una vaina que hace más necesario el deshacinamiento, que haya gente que salga a prisión domiciliaria. Así sea transitoria, pero que esta situación se despeje. Porque de verdad, en cualquier momento, si siguen aumentando los casos en la cárcel, puede estallar una vaina muy berraca. Lo que pasa es que, al mismo tiempo que existe esa angustia, también hay mucho miedo entre la gente. Porque lo que se ha demostrado es que, sin ningún tipo de escrúpulo o de raciocinio, son capaces de matar al que sea. No solo lo digo yo: lo que siente la gran mayoría de presos es que nos quieren matar. Lo que se está proyectando en las cárceles



colombianas es un genocidio. Dejándonos encerrados, haciendo que el virus entre, esperando que todos nos infectemos.

¿Usted tiene contacto con su familia? ¿Les habla de su situación?

Sí, puedo llamar a mi mamá por el azul. El azul es el teléfono de pared que funciona cargándolo con tarjeta. Contrario a lo que ordena la Corte, aquí no hay comunicación gratuita. Pero, bueno, ese es otro paseo. Hablo con mi mamá, pero no le digo nada de todo esto. Ella ya es mayor, y está sola. No quiero preocuparla.

*Hasta el 18 de junio, día de cierre de esta edición, había en Colombia 60.217 contagiados, 22.680 recuperados y 1.950 fallecidos, según el Instituto Nacional de Salud. El sector Salud registraba 1.547 contagiados y 17 muertos. En Bogotá, la ocupación de las Unidades de Cuidados Intensivos había superado el 50 por ciento.

BRASIL

CORONAVIRUS DENTRO DE LAS CÁRCELES. PUEDE MATERIALIZAR LA PENA DE MUERTE. [PETRA SILVIA PFALLER – ENTREVISTA]

Las cárceles contemporáneas son verdaderas mazmorras. Hacinadas, fétidas y sin la más mínima condición de higiene en la mayoría de los casos, se vuelven fácilmente en terreno fértil para la propagación de enfermedades, convirtiendo la detención en una virtual sentencia de muerte. Y en medio de la pandemia de Covid 19, los riesgos son aún mayores. "No es posible hacer aislamiento dentro de los presidios, pues están superpoblados", destaca la religiosa Petra Silvia Pfaller. Ella forma parte de la congregación de las Hermanas Misioneras de Cristo, es alemana y vive en Brasil desde 1991, graduó en Derecho por la Pontificia



Petra Silvia Pfaller



Universidad Católica de Goiás (PUC-GO), y tiene una especialización en Derechos Humanos y en Derecho Penal por la misma institución.

-IHU On-Line – La Pastoral Carcelaria Nacional aplicó un cuestionario para obtener más información sobre la situación de las prisiones en el país durante la pandemia Covid-19. ¿Qué revelaron los datos de esta encuesta?

Petra Silvia Pfaller – La Pastoral lanzó un cuestionario online el 3 de abril, y en sólo tres días, obtuvimos 1.213 respuestas de todos los estados del país. Entre las personas que respondieron se encontraban familiares (de los presos), trabajadores de la Pastoral, guardias penitenciarios, técnicos de prisiones, abogados y jueces, defensores públicos y miembros de organizaciones de derechos humanos.

Los datos confirmaron que las visitas a las prisiones están efectivamente prohibidas en todo el país; que el ingreso de alimentos y materiales de higiene enviados por familiares y agentes de la Pastoral no están entrando en la mayoría de las prisiones; y que hay varios casos sospechosos de presos infectados por coronavirus en las cárceles; pero la falta de información proporcionada por los organismos oficiales hace difícil identificar realmente estos casos – recordando que el cuestionario se aplicó cuando todavía no se había confirmado oficialmente ningún caso de coronavirus dentro de las prisiones. Desde entonces, se han confirmado casos en varios estados, por lo que sospechamos que continúa la sub-notificación de los casos.

-IHU – Todavía sobre esta encuesta, ¿qué fue lo que más le impresionó de los informes?

PSP– Lo que más impresionó fue el número de personas que no sabían si había casos o sospechas de prisioneros infectados en las prisiones. 621 personas (51,5%) no pudieron responder si había o no sospechas, y 736, o el 61,2%, no pudieron decir si había casos confirmados. Esto revela la gran falta de transparencia en la gestión de las unidades penitenciarias y las secretarías de seguridad de los estados, dejando a los familiares y a las organizaciones de derechos humanos en la oscuridad sobre las medidas que se están adoptando para combatir realmente la pandemia.

Hasta la primera confirmación oficial de la existencia de un preso con el virus en la prisión, el propio ex Ministro de Justicia, Sergio Moro, subestimó la gravedad de la posibilidad de contagio dentro de las cárceles, diciendo que si los presos estuvieran aislados en las prisiones no se contaminarían y afirmando que todo estaba bajo control.



-IHU – ¿Puede el aislamiento de los presos en las cárceles, sin la visita de abogados y familiares, convertirse en un riesgo mayor para los detenidos y aumentar las violaciones de los derechos humanos? ¿Por qué?

PSP– Sí. La pandemia ha hecho que la cárcel, que ya está extremadamente cerrada a la sociedad, se cierre aún más. Los familiares y las organizaciones como la Pastoral también se encargan de fiscalizar la situación en los presidios y de denunciar posibles violaciones de derechos. Si no podemos entrar, estas violaciones se producirán con mayor frecuencia que de costumbre.

En el cuestionario, recibimos una serie de informes diciendo que la tortura continúa, y que el coronavirus está siendo usado como un instrumento de esta tortura.

Hay relatos como este: "dos personas sospechosas (de contraer Covid-19) y una muerte. Están dejando a los sospechosos junto con los otros, y he oído que es 'dejarlos morir'. Ninguno tiene agua para beber, para bañarse o para lavarse las manos, tampoco tienen jabón".

Otro informe también decía que si un recluso hablaba por teléfono con su familiar sobre cómo es realmente la situación en los presidios, la llamada se interrumpía.





-IHU- ¿Qué regiones, estados o ciudades son más preocupantes y requieren más atención? ¿Por qué?

PSP– Es difícil de decir, porque, como hablamos antes, la falta de transparencia y de información es muy grande. De la información de los agentes pastorales, se deduce que hoy, la situación más grave está en el complejo carcelario de Brasilia, con un gran número de presos infectados, así como varios guardias carcelarios.

Recibimos una denuncia de Amazonas de que en una cárcel, más de 300 prisioneros presentaban síntomas similares a los del Covid-19, y que no estaban siendo tratados. La enfermería sólo dio un medicamento para la tos y dijo que no era nada.

-IHU - iCómo analiza las medidas que han sido adoptadas en los centros penitenciarios por las autoridades?

PSP– Las medidas son insuficientes. Prueba de ello es que, como ha advertido La Pastoral Carcelaria desde el comienzo de esta pandemia, hay presos infectados.

No es posible cumplir aislamiento dentro de las prisiones, porque están superpobladas. ¿Cómo va a estar un preso a dos metros de distancia del otro en una celda donde ni siquiera hay espacio para acostarse y dormir? ¿Cómo se higienizarán los reclusos si hay un constante racionamiento de agua en muchas unidades? ¿Cómo van a conseguir la inmunidad si la comida que reciben está en mal estado?

-IHU- ¿Cuáles son los mayores desafíos para enfrentar la pandemia del nuevo coronavirus en el sistema penitenciario?

PSP– Las prisiones son máquinas de muerte y tortura. No se puede hablar de enfrentar esta pandemia dentro del presidio, porque las personas que están encarceladas son consideradas desechables por la sociedad. La única solución que la Pastoral Carcelaria ve para evitar que los presos y las presas se contaminen con el coronavirus es la descarcelación. Como lo han hecho otros países, como los Estados Unidos, Irán, Italia, España, Francia, sólo para mencionar algunos.

Sin duda es necesario y urgente sacar a la gente de las prisiones y reducir el número de personas que están encarceladas. El Consejo Nacional de Justicia (CNJ) también ha hecho esta recomendación. Y, como ya se ha mencionado, la falta de información y transparencia sobre lo que sucede en los presidios es muy preocupante.



-IHU- La salud dentro de la prisión siempre ha sido un problema. Además del Covid-19, ¿cuáles son los mayores problemas de salud en el universo de las cárceles? ¿Y cómo enfrentarlos?

PSP– La población carcelaria está en una situación muy vulnerable. La incidencia de la tuberculosis en las prisiones es 30 veces mayor que en la sociedad en general. A principios de año, en el estado de Roraima, hubo una denuncia de que los presos tenían una enfermedad de la piel que "se los comía vivos", que luego se descubrió que era una evolución de la sarna.

Las mujeres presas, en particular, sufren mucho por el tema de la salud: las prisiones no tienen un servicio especializado para esta población, con sus necesidades específicas. Las mujeres embarazadas, por ejemplo, no reciben ningún tipo de acompañamiento. Tenemos noticias de que hoy en día todavía hay niños y madres con sus bebés en la cárcel, por ejemplo, en Minas Gerais.

La única forma de abordar el problema de la salud es enfrentarse al encarcelamiento y a su funcionamiento torturante.

-IHU – ¿Cómo responde a los que dicen cosas como "este virus en la cárcel no es mi problema" o "deja que los presos contraigan esta enfermedad y mueran"?

PSP– Esta mentalidad de que "los buenos bandidos son bandidos muertos" siempre ha estado muy presente en la sociedad. La vida de los encarcelados es responsabilidad del Estado, y como los que creen en las palabras y enseñanzas de Cristo, debemos respetar la vida, no difundir el odio. No es porque alguien esté en prisión que deba ser condenado a muerte, y una epidemia del coronavirus dentro de las prisiones sería una masacre, una pena de muerte legalizada.

-IHU – ¿Cómo ha actuado la Pastoral en estos tiempos de pandemia?

PSP– La Pastoral Carcelaria trabaja a nivel estatal y diocesano a través de sus agentes, que son voluntarios. En esta pandemia, nuestro trabajo de campo es muy restringido, porque recomendamos a nuestros agentes que se queden en casa. Aun así, nuestros agentes han mantenido el contacto con los miembros de las familias y han trabajado para acopiar productos de higiene, alimentos, máscaras y otras donaciones que pueden ser entregadas a los presidios.

-IHU On-Line – El pasado viernes 24 de abril, el entonces Ministro de Justicia, Sergio Moro, renunció al cargo por diferencias con el Presidente de la República. En cuanto al sistema



penitenciario, ¿cómo evalúa la gestión de Sergio Moro? Y, con la partida del ministro, ¿cómo proyecta las políticas del sistema penitenciario del actual gobierno?

PSP– La principal propuesta de Moro fue el "paquete anticrimen". Las medidas de este paquete en nada resolverán la cuestión de la seguridad en el Brasil. Por el contrario, cuanto más se encarcele, más aumenta la violencia.

Y en esta pandemia, hemos recibido informes de los jueces de que la postura del ministro, al negar la gravedad del coronavirus en la cárcel, les hizo temer por la liberación de presos, poniendo en peligro la vida de muchas personas, y de la sociedad en su conjunto. No esperábamos ninguna política positiva del ex Ministro de Justicia, ya que componía el gobierno de un presidente que propaga el odio y el endurecimiento de las políticas de seguridad pública.

Pero el tema penitenciario en el Brasil no depende sólo del gobierno. La cárcel, que debería ser el último recurso, siempre ha sido el primero, por lo que somos el tercer país más encarcela en el mundo. Y las respuestas a las masacres y crisis en las cárceles, son más represión y violencia. El objetivo del encarcelamiento masivo, es sobre mayoritariamente la población más marginada del país: negros, jóvenes y favelados.

-IHU – ¿Quieres añadir algo?

PSP – También es bueno recordar que los guardias carcelarios están en riesgo tanto como los presos y las presas. La mayoría sin los equipos de protección, los Epis. Tenemos informaciones de que muchos profesionales en esta área han sido infectados. En las cárceles insalubres y superpobladas es imposible seguir el protocolo de prevención de pandemias.

Otro punto importante es que muchos jueces, bajo el discurso de la protección de la seguridad pública, siguen la política represiva del Estado, y no aplican las recomendaciones del CNJ de desencarcelamiento para disminuir el hacinamiento en los presidios. Afirman que la protección de la sociedad es más importante y no tienen en cuenta que –depende del estado- el 40, 60% de las personas encarceladas son presos provisorios, sin sentencia condenatoria, es decir, inocentes según la Constitución Federal y corren el riesgo de contraer el peligroso coronavirus. Y mucha gente que está en prisión, podría permanecer en casa sin representar un peligro para la sociedad.

Esperamos, por el bien de todos, que esta apuesta no tenga un final desastroso, y si lo tiene, no fue por falta de aviso. Me pregunto cómo un juez o jueza puede acostarse por la noche y dormir, sabiendo que miles de custodiados están en los infiernos de la cárcel, expuestos a una pena de muerte decretada por omisión. El gesto de Pilatos al condenar a Jesús se repite: se lavan las manos.



ARGENTINA

CÁRCELES ARGENTINAS ANTE LA PANDEMIA

Los obispos argentinos expresan su "dolor y preocupación" por los efectos del coronavirus en las cárceles



"Las cárceles y complejos penitenciarios son uno de los ámbitos que en esta situación merecen mayor cuidado y atención"

"Las situaciones de violencia, abandono, indiferencia, egoísmo, olvido y división provocan lesiones casi mortales en una sociedad como la nuestra que ya no soporta más atropellos a los derechos humanos"

La Comisión Episcopal de Pastoral Carcelaria de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) expresó su "dolor y gran preocupación", luego de la jornada de protesta que realizaron los viernes presos del penal federal del barrio porteño de Villa Devoto, en reclamo de excarcelaciones ante la pandemia de coronavirus, reclamó "medidas extraordinarias" para atender la situación y se ofreció para conformar una "mesa de diálogo" para "buscar caminos posibles" ante la emergencia sanitaria.



En una declaración difundida en las últimas horas, llamada "Acuérdense de los que están presos" (Carta a los Hebreos 13, 3), la Iglesia denunció el "hacinamiento en que se vive hace años" dentro de los penales, y reclamó un "pronto tratamiento" y "medidas extraordinarias" de todos los poderes del Estado ante la situación de detenidos que integran los grupos de riesgo.

"Con dolor, gran preocupación y apoyados en la oración como pastores del Pueblo de Dios volvemos a ofrecernos, como en tantas mesas de diálogo, para buscar juntos caminos posibles ante esta emergencia sanitaria; sobre todo para con los más desprotegidos y vulnerables", señaló la comisión en el mensaje.

Luego de que el viernes los presos de Devoto protagonizaron una serie de incidentes en la que se registraron heridos entre los detenidos y guardiacárceles, la Iglesia indicó que "las cárceles y complejos penitenciarios son uno de los ámbitos que en esta situación merecen mayor cuidado y atención, no sólo por ser espacios de encierro sino, y sobre todo, por el hacinamiento en que se vive hace años".

La pandemia golpea a todos por igual

La protesta del viernes comenzó cerca de las 8 de la mañana y se extendió hasta cerca de las 18, cuando se llegó a un principio de acuerdo en el cual se estableció que hoy se concrete una mesa de diálogo donde se analizará la posibilidad de agilizar las prisiones domiciliarias para presos que integren la población de riesgo ante el coronavirus y la conmutación de penas, entre otros planteos.

"La pandemia del Covid-19 en toda sociedad golpea a todos por igual, sin distinción.

Y al mismo tiempo pone en evidencia las deficiencias y precariedades ya existentes en una comunidad concreta. Nuestro país en distintos órdenes y estamentos refleja grandes contradicciones y carencias que si bien no son nuevas, a medida que no se asumen y enfrentan, agudizan y deterioran notablemente el tejido social", advirtió la comisión episcopal.

"Las situaciones de violencia, abandono, indiferencia, egoísmo, olvido y división provocan lesiones casi mortales en una sociedad como la nuestra que ya no soporta más atropellos a los derechos humanos", agregó en la declaración.

Sobrepoblación carcelaria

Con citas del papa Francisco en el último Via Crucis celebrado en plaza San Pedro el Viernes Santo -que estuvo dedicado al tema de las cárceles-, la comisión episcopal consideró que es "fundamental establecer una política coherente de recursos humanos, pues las personas que trabajan en las cárceles son protagonistas centrales del tratamiento penitenciario" para "asegurar y proteger, con recursos necesarios de todo



tipo, la lucha contra el contagio del Covd-19 es indispensable el Estado presente con sus tres poderes: legislativo, judicial y ejecutivo".

Asimismo, manifestaron que "en la **sobrepoblación carcelaria** se ponen de manifiesto realidades que urgen pronto tratamiento" como "presos sin condenas", "personas a las que se le debería dar un tratamiento penal alternativo fuera de la cárcel, dado que padecen enfermedades graves o terminales, o son mujeres embarazadas, o personas con capacidades diferentes, o de adultos de edad avanzada previstos en la ley" así como "personas con problema de droga, en su gran mayoría jóvenes, que necesitan un ambiente distinto a lo que le ofrece la cárcel".

"Hoy este llamado apremia por los grupos de riesgo ante esta pandemia, los mayores de 65 años y los que tienen patologías previas muy letales combinadas con el Covid-19", agregaron.

Finalmente, la Iglesia sostuvo que "ante hechos inéditos se hace más urgente el cambio y el adoptar medidas extraordinarias ya sea de parte del Estado, no solo el poder judicial y la seguridad, sino todos los poderes del Estado, como así también la sociedad en su conjunto que deberá acoger y brindar protección a aquellos que deban realizar responsablemente el aislamiento social necesario con las medidas establecidas por el propio Estado para seguridad de todos".

"La problemática carcelaria es un drama de todos los argentinos; por eso, animamos al Estado y a cada uno de los ciudadanos, a que desde su lugar, se sientan comprometidos en este tiempo con los más pobres y vulnerables, siendo creativos en las respuestas solidarias que nos demanda la realidad de hoy", concluyó.

CÁRCELES SIN REJAS

Es un proyecto de la Asociación de Protección y Asistencia a los Condenados (Apac) y la idea es analizar si es viable en el saturado sistema carcelario de Santa Fe, que está superpoblado y con un exceso de 567 presos.

El gobierno provincial resolvió iniciar la construcción de la nueva alcaidía de <u>Santa Fe</u>, terminar la Unidad Penitenciaria 3 de <u>Rosario</u> y dar marcha atrás con el cierre de la centenaria <u>cárcel</u> de Rosario. A la par se gestiona con el Servicio Penitenciario Federal para que se traslade 458 detenidos por delitos federales alojados en cárceles provinciales. El sistema penitenciario tiene 6.325 presos en sus unidades de detención y capacidad habilitada es de 5.758. Es un exceso de 567 personas. Desde diciembre hasta hoy, además, diez reclusos fallecieron dentro de los penales





Santiago Adanti, integrante de la Asociación para la Protección v Asistencia al Condenado

santafesinos. A la par un proyecto de cárceles sin rejas se gesta como alternativa de reinserción.

En una entrevista con Aire de Santa Fe, Santiago Adanti, integrante de la Asociación para la Protección y Asistencia al Condenado, y el sacerdote Dante Debiaggi, capellán de la <u>cárcel</u> de mujeres y delegado de la Pastoral Penitenciaria, explicaron cómo funciona un modelo de cárceles sin rejas en diálogo con Valeria Amaya, en el programa "Ahora Vengo". La iniciativa propone un abordaje integral de la situación de cada uno de los presos.

Al comienzo de la charla, el padre **Debiaggi** recordó a dos referentes de la lucha por la recuperación de la dignidad humana como el padre **Gabriel Carrón** y el

sacerdote **Atilio Rosso**. **Carrón** fue uno de los referentes para incorporar una metodología de trabajo diferente. Adanti explicó que el proyecto de APAC es una prisión que funciona en un lugar alternativo a la cárcel común y al mismo tiempo, un asociación sin fines de lucro.

provecto que encaminado en Santa Fe proviene de un modelo que desde hace años se implementa en Brasil. "Se trata de un espacio limpio y ordenado, se hacen su comida, propia están obligados a trabajar para ganar su dinero y tiene objetivo la como recuperación del **preso**. Cada diez presos probable que ocho vuelvan reincidir. Entonces a través



Padre Dante Debiaggi, capellán de la cárcel de mujeres



de un estímulo y de la pedagogía se los puede reinsertar a la sociedad", aseguró.

El régimen APAC implica tres instancias: un **régimen cerrado**, **régimen semiabierto** y un **tercero abierto**. En el régimen cerrado se recupera a la persona, en el semiabierto llega la capacitación laboral y en el abierto salen a trabajar, se relacionan con su familia y vuelven a la cárcel.

"Hay una rutina diaria y es un proyecto ecuménico que respecta la religión que el preso quiera. El recluso se levanta, desayuna tiene charlas de laborterapia. Luego sigue el estudio, almuerzo y trabajo", explicó Adanti.

El sacerdote hizo hincapié en recuperar a la persona porque si eso no se logra, no sirven el resto de las actividades. "Esto no es para todos -advirtió el religioso-, el recluso se debe comprometer con el régimen. No sirve de nada que esté todo bien cuando estás detenido y luego cuando salís haces cualquier cosa. Esto tiene que ser política de Estado porque somos todos miembros de una misma comunidad".

Los tres pilares: amor, confianza y disciplina

La hermana Cristina que fundó en Brasil una cárcel de mujeres bajo esta metodología contó que un preso que se escapaba siempre después de estar un tiempo allí dijo: "Es la primera vez que confiaron en mi" y cuando le preguntaron por qué de ese lugar no se había escapado, respondió "del amor nadie huye".

El sistema está en formación porque en la provincia la ley no le prevé. La idea es trabajar para instalarlo.

Apaquis: el proyecto de las cárceles que funcionan sin rejas

Veintiocho unidades penitenciarias en Brasil son cárceles pero no responden a la lógica carcelaria actual: no tienen guardias, no se usan armas, no alojan a presos procesados, comen con cubiertos, todos están obligados a trabajar y a estudiar, deben estar alojados en cercanía de sus familias. Las **cárceles son administradas por la sociedad civil sin fines de lucro** y la conducta es vigilada por una comisión de presos denominada Consejo de Sinceridad y Solidaridad. La humanización tiene su costado eclesial que suele fijar un modelo polémico del castigo para la salvación, dista del castigo la cárcel estatal.

Los presos participan de la seguridad y la disciplina

Forman un Consejo de Sinceridad y Solidaridad, un órgano sólo conformado por presos, que hace el papel de policía dentro de la cárcel, sin armas. La administración penitenciaria redistribuye su poder en la comunidad que se extiende con los voluntarios que van a la cárcel. Esto facilita que no haya rebeliones, que no se usen armas, que la gente no se escape.



En las apaquis todos los presos tienen que trabajar y estudiar, "es una condición para estar". Tienen que estar reunidos por regímenes, tienen necesariamente que tener visitas, para lo que deben estar alojados cerca de donde viven sus familias. "Se cumple la ley de ejecución en la práctica."

Qué tamaño tienen, a cuántos presos alojan

El sistema de las apaquis no permite alojar a más de 200. Son cárceles pequeñas asentadas en las comunidades, lo que tiende a la municipalizacion de la pena. Eso hace que la comunidad participe en la ejecución de la pena.

Para que la apaqui surja en un municipio es la sociedad civil la que se tiene que movilizar, convocar a audiencias públicas, organizar una ONG. Existe desde hace un tiempo una apac mayor que funciona como orientadora del resto de las apac y que funciona como una federación. Se llama Fbac, sigla de Fraternidad brasileña de asistencia a los condenados.

HONDURAS

PRISIONES DE HONDURAS: EL REINO DE PRECARIEDAD, VIOLENCIA Y MILITARISMO AL QUE LLEGÓ LA PANDEMIA

En América Latina, hay 1,2 millones de personas encarceladas, «la mayoría en cárceles sobrepobladas, donde las malas condiciones aumentan los riesgos de infección», según un informe del Banco Interamericano.

A través de un cuestionario se realizó una evaluación médica a 70 personas privadas de libertad que compartían módulo con Rafael Herrera, que tenía 52 años y fue el primer fallecido por COVID-19 en la cárcel de máxima seguridad El Pozo. La información sobre cómo se contagió y lo que pasa en todo el sistema penitenciario es incierta y está vedada. El Instituto Nacional Penitenciario (INP) pone en duda el diagnóstico, ya que la prueba confirmatoria de coronavirus se realizó tres días después de su muerte, el pasado 23 de abril.

Un mes después, en la Penitenciaría Nacional ubicada en Támara, a 19 kilómetros de Tegucigalpa, se identificó otro caso positivo. Las autoridades aducen que fue una persona que ingresó el 30 de abril al recinto y que fue puesta en cuarentena. Se ha decretado el <u>cierre temporal</u> de esta prisión y no se admiten nuevos reclusos, tal como ocurrió con las instalaciones donde falleció Herrera.



Honduras tiene una población penitenciaria de más de 22.000 personas, distribuida en 25 centros penales y tres anexos en sedes militares, con fallas de infraestructura y en condiciones de hacinamiento. Este es uno de los países más violentos del mundo, con una tasa de 43,6 homicidios por cada 100.000 habitantes y con una alta incidencia del delito de asociación ilícita, narcotráfico y extorsión. La cárcel de El Pozo está destinada a recluir a los condenados por esos delitos.



Tito Livio Moreno, jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Honduras en conferencia de prensa en las oficinas del Instituto Nacional Penitenciario, Tegucigalpa, 17 de diciembre de 2019.

El 17 de diciembre de 2019, el Ministro de la Presidencia, Ebal Díaz, anunció que debido a la crisis que atravesaba el sistema penitenciario, este pasaría a ser administrado por las Fuerzas Armadas en coordinación con la Fuerza de Seguridad Interinstitucional (Fusina). Esta medida fue tomada después del asesinato del exdirector de El Pozo, Pedro Idelfonso Armas, que había sido suspendido de su cargo después de que el recluso Magdaleno Meza fuera asesinado en esa prisión.

Las junta interventora está a cargo del INP y del Instituto Nacional para la Atención a Menores Infractores. El coronel de infantería José A. González Maradiaga, es el nuevo director del INP.



El Pozo, está ubicada en Ilama, en el departamento de Santa Bárbara, a 241 kilómetros de Tegucigalpa, la capital de Honduras y tiene capacidad para 1.550 internos. En los últimos dos años, en esta cárcel se han registrado seis asesinatos. En octubre de 2018 hubo un enfrentamiento en el módulo de mínima seguridad donde murieron dos reclusos. Y en junio de 2019, durante una protesta dentro de la cárcel, fueron ultimados dos miembros de la mara Salvatrucha. Ese mismo año, en octubre, un recluso fue encontrado asfixiado y el reconocido narcotraficante Magdaleno Funez fue asesinado. El video de este hecho se filtró a medios de comunicación.

Tres cosas destacan de la situación de la población penitenciaria hondureña: las condiciones de **hacinamiento** en la que viven, el poder que llegan a ejercer los grupos criminales desde su interior y el intento del Estado por recuperar el control.

La muerte de Herrera por COVID-19 en El Pozo debió poner en alerta a todo el sistema penitenciario, pero la información sobre lo que allí pasa es imprecisa. La Ministra de Salud, Alba Consuelo Soto, dijo a esta periodista que no sabía cuántas pruebas se hicieron, pero confirmó que sí se habían realizado PCR y que todas habían dado negativo hasta el momento.

Realizamos una solicitud de información en el sistema del Instituto de Acceso a la Información Pública para que la Secretaría de Salud respondiera con los datos exactos sobre las pruebas realizadas en las cárceles en alerta por COVID-19. La institución dijo que en Ilama se realizaron 9 pruebas PCR más la realizada al fallecido y que en la Penitenciaría Nacional de Támara han realizado 13. En el primer caso, 70 internos compartían módulo con el fallecido por COVID-19 y, en el caso de **Támara, aloja a 7000 internos**.

VENEZUELA

LIBERTAD PARA 94 PRESOS DE CIUDAD BOLIVAR

Las recientes excarcelaciones a internos de Vista Hermosa se suman a las 2.102 libertades de régimen de confianza tutelado, que hasta finales de junio otorgó la ministra de Asuntos Penitenciarios, Iris Varela.

La ministra de Asuntos Penitenciarios, Iris Varela, otorgó 94 excarcelaciones a internos del centro penitenciario de Vista Hermosa, en Ciudad Bolívar, bajo lo que se conoce como régimen de confianza tutelado, de conformidad con lo que establece el Código Orgánico Penitenciario en los artículos 161 y 164.



El coordinador del Observatorio Venezolano de Prisiones (OVP) en Bolívar, Luis Manuel Guevara, explicó que los 94 internos que recibieron este beneficio representan 8% de la población reclusa de Vista Hermosa, que cuenta actualmente con una población de 1.150 internos, aunque su capacidad es para 400 personas.

"Este tipo de plan va dirigido en principio a personas que están en condición de penados, que tienen una sentencia firme. Con estos 94 internos a los que les otorgó libertad, la mayoría, un 70-80% de los favorecidos, son personas que pagaban condena por el delito de robo agravado, tipificado en el artículo 457 del Código Penal. Los demás fueron por delitos de asalto a transporte público, delitos de homicidio, entre otros", detalló.



El OVP y otras ONG abogan por un plan para disminuir el <u>hacinamiento en los</u> <u>centros penitenciarios</u> y de detención preventiva en Venezuela. Una de las modalidades es precisamente otorgar cautelares a quienes estén imputados por delitos menores.

Por otra parte, desde que comenzó la cuarentena en marzo, el sistema de justicia está paralizado prácticamente en 90%, ya que solamente realizan audiencias de presentación para personas que son arrestadas por primera vez, y "una vez que es detenida y presentada ante el tribunal de control, si el tribunal no le da la libertad, entra en el sistema y empieza a engrosar el índice de hacinamiento o el híper hacinamiento que se está generando en las cárceles, y sobre todo en las comisarías", advirtió Guevara.

Más de 100 mujeres en Vizcaíno

A través de *Twitter*, el OVP difundió un video del Centro de Coordinación Policial Vizcaíno, en San Félix, donde hay 107 reclusas que exigen celeridad en los procesos judiciales, ya que cumplen cuatro meses sin ser atendidas en los tribunales del estado.



Una de las internas señala que hay aproximadamente 30 mujeres que están en fase de juicio, 70 en fase preliminar y 7 imputadas. De las 70 internas que están en fase preliminar, señaló la reclusa, hay casos de cuatro y cinco años a la espera de estas audiencias.

Aunque el video fue dirigido a Varela, Guevara recordó que las comisarías policiales no dependen del Ministerio de Asuntos Penitenciarios, sino del Ministerio de Interior y Defensa, por lo que Iris Varela no tiene competencia sobre ellas.

La visita de Varela a Bolívar incluyó la cárcel de El Dorado, en Sifontes. Se espera que allí se otorguen otros beneficios de régimen de confianza tutelada. Este centro penitenciario, con capacidad para 250 personas, tiene 1.500 internos aproximadamente.

El hacinamiento es también un riesgo sanitario. En el Centro de Coordinación Policial de Guaiparo hay por lo menos 800 internos, cuando su capacidad es para 60. En los calabozos del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc) de Ciudad Guayana, hay 150 detenidos, de los cuales al menos 10 se han visto recientemente afectados por la <u>bacteria Estafilococo</u>. La capacidad de este recinto es de apenas 40 internos.

Casi 2.200 excarcelaciones

Hasta este 10 de julio se contabilizaron 2.196 excarcelaciones bajo régimen de confianza tutelado. Además de los 94 de Vista Hermosa, los otros 2.102 se distribuyen en los siguientes centros penitenciarios del país:

- Internado Judicial Rodeo I y II, en el estado Miranda: 122 presos liberados.
- Centro Penitenciario Yare, en el estado Miranda: 161 presos liberados.
- Internado Judicial de Monagas, conocido como La Pica: 260 presos liberados.
- Complejo Penitenciario Tocuyito, en el estado Carabobo: 382 y 150 presos liberados (en dos visitas durante abril y mayo).
- Centro Penitenciario Los Llanos, conocido como Cepella, en el estado Portuguesa: 217 presos liberados.
- Centro Penitenciario 26 de Julio, en el estado Guárico: 180 presos liberados.
- Comunidad Penitenciaria Coro, en el estado Falcón: 160 presos liberados.
- Internado Judicial de Yaracuy, conocido como La Cuarta: 145 presos liberados.
- Comunidad Penitenciario Fénix y Centro Penitenciario David Viloria, conocido como Uribana, en el estado Lara: 316 presos liberados.
- Instituto Nacional de Orientación Femenina (INOF), en el estado Miranda: 9 reclusas liberadas.



CHILE

PANDEMIA EN CHILE

800 kilos de alimentos no perecibles logró reunir una campaña solidaria realizada por internos de la cárcel Alto Bonito, los que serán destinados a campamentos de Puerto Montt, en la región de Los Lagos.

La singular iniciativa se articuló en los módulos 51 y 52 del penal donde residen los internos que trabajan dentro del complejo, quienes se organizaron para ir en ayuda de parte de la población más desposeída.

Apoyados por el alcaide, además de los gendarmes a cargo del espacio en el que residen, pudieron articular una colecta en dinero, para luego comprar los alimentos no perecibles.

Uno de los internos, Carlos Esparza instó a los presos de otros recintos penales a **organizarse para poder ayudar en las poblaciones.**

Otro recluso, Ismael Poblete explicó que la idea es poder **generar ayuda para sus familias**, que no están pasando por un buen momento.

Herbert Sandoval, también privado de libertad, dijo que en la primera entrega esperan ayudar a **dos campamentos de Puerto Montt**, con cerca de 400 kilos de alimentos en cada uno.

Como una acción generosa catalogó la iniciativa el director regional de Gendarmería, Sebastián Urra, quien confirmó que hubo una coordinación entre los internos y el personal de la institución.

Agregó la autoridad penal que es valorable la empatía con que la población penal está ayudando a quienes lo están necesitando, cabe mencionar, que en Chiloé los gendarmes también se organizaron y entregaron ayudas a las comunidades.





BOLIVIA

SIETE RECLUSOS MUEREN, PRESUNTAMENTE POR COVID-19, EN CÁRCEL SOBREPOBLADA EN BOLIVIA

Siete presos de la cárcel de la ciudad de La Paz, una de las más hacinadas de Bolivia, fallecieron esta semana presuntamente a causa del nuevo coronavirus, informó este miércoles la Dirección de Régimen Penitenciario.

"Hasta el momento son siete los fallecidos en (el penal de) San Pedro y estamos aislando a los sospechosos que han tenido contacto" con ellos, dijo el director de Régimen Penitenciario, Clemente Silva, quien precisó que el séptimo deceso ocurrió este miércoles en la mañana.



"Tenemos 20 aislados como sospechosos" de haber contraído el virus entre unos 1.400 internos, agregó. Las autoridades creen que el coronavirus podría haber ingresado al penal por un recluso que acudió a una audiencia judicial, o por el ingreso de comida.

Las primeras tres muertes se registraron el domingo.

Silva explicó que esperan con urgencia que el Servicio Departamental de Salud les entregue los resultados de los exámenes realizados a los fallecidos para confirmar o descartar covid-19.



San Pedro, cuya capacidad para 400 internos **es superada por la población actual en unas tres veces y media,** se encuentra en el corazón de la ciudad de La Paz, sede del poder político del país.

Con 4.876 contagiados y 109 fallecidos, La Paz se ha convertido en la segunda región más castigada del país por el coronavirus, después de Santa Cruz (este).

El total a nivel nacional es de 41.545 infectados con covid-19 y 1.530 decesos, en una población de 11 millones, según el balance oficial del martes.

NICARAGUA²

MISAS VIRTUALES PARA PRISIONES

La ceremonia se trasmitió en los centros penales de Tipitapa, Estelí, Chinandega y Granada, entre otros



,

² (en el pasado Boletín se presentó una noticia parecida).



Los reclusos de todos los penales de Nicaragua participaron este martes en la santa misa a través de videoconferencia, respetando la distancia física.

Como es habitual, la celebración fue oficiada por el Presbítero Eddy Antonio Rojas de la Pastoral Penitenciaria, el Padre Pedro Antonio García Bustamante de la Parroquia María Auxiliadora de los Altos de Nindirí y tres miembros del coro "Carisma".

La ceremonia se trasmitió en los centros penales de Tipitapa, Estelí, Chinandega, Establecimiento Penitenciario Integral de Mujeres, Granada, Matagalpa, Juigalpa y Bluefields.















GUATEMALA

"DIOS Y MI TRABAJO ME RESCATARON PLENAMENTE" ¡SI HAY OPORTUNIDADES!



"Increíblemente la cárcel para mí ha sido una puerta de libertad que el Señor me ha dado para poder expresarle a la gente que aquí adentro también está él y que en estas cuatro paredes hay un Dios que nos puede restaurar y que nos da fuerzas para seguir adelante y que si podemos rehabilitarnos en este lugar".

Para Dámaris Xiomara Santos Pinto, originaria de Jutiapa y quien lleva nueve años de cumplir una condena de 20 pero que confía en Dios y la justicia terrenal poder salir libre en noviembre del presente año.

"La verdad creo que las habilidades manuales siempre las tuve pero como cuando estaba afuera pensaba que mi trabajo en una agencia bancaria en mi departamento lo era todo, no tuve la necesidad de aprovecharlas" señaló, Santos a la vez que agregó, "Estando aquí me di cuenta que con ello podía sobrevivir en este lugar y lo mejor de todo aportar a la manutención de mi hijo a quien dejé de 7 años al cuidado de mi madre", relata, sin descuidar su dedicado arte de la pintura en tela de uno de sus trabajos.



"Los días de visita exhibo mis productos junto a otras compañeras que también elaboran otras artesanías, manualidades o venden verduras". A mí, me ha servido, dijo "El gran apoyo de mi querida madre que nunca me ha dejado desamparada, ella viene a verme con mi hijo y aprovecha para traerme pinturas, hilos, y demás materiales y a la vez lleva pedidos para vender en nuestra municipio".



El Centro de Orientación Femenina (COF) se encuentra en Fraijanes, Guatemala, y cuenta con más de 500 reclusas.

Sus inicios en el negocio

"Yo empecé a trabajar junto a otras 50 reclusas en el área de maquila en donde de forma muy esporádica viene trabajo de algunas empresas de afuera como Darosa a la cual le trabajamos de forma muy profesional, las bolsas donde ellos entregan sus productos y a otra empresa hotelera a quien le confeccionamos sus uniformes, por ello se nos paga por pieza terminada en ambos casos" comenta al preguntarle por sus inicios en su negocio, y agregó "Posteriormente descubrí mi talento para el dibujo y la pintura y poco a poco me fui animando a elaborar y vender mis productos".



En lo relacionado al tiempo de la elaboración de sus productos Santos explicó que dedicándose completamente a ello (porque también sirve en la obra del señor dentro del COF) en el caso de las cepilleras podría dibujar, pintar y decorar entre cinco y seis al día y en cuanto a las sobrefundas podría elaborar dos, y que los precios oscilan entre los veinte a treinta quetzales.

"La verdad el tiempo que le dedico a mi producto es bendecido no solo por lo que gano sino porque hace que con el trabajo, los días se pasen volando", expresó con mirada perdida y voz entrecortada, Santos Pinto.



Las reclusas utilizan los espacios abiertos para realizar sus manualidades, mientras son custodiadas por agentes del Sistema Penitenciario.

Queremos una segunda oportunidad

Al respecto la privada de su libertad opinó que dentro del (COF) son muchas mujeres las que han decidido hacer un cambio en sus vidas "Unas pintamos, otras bordamos, otras vendemos artículos de belleza, trabajamos mantas picadas o bordadas, bolsas tejidas, confeccionamos bolsones, mariconeras, loncheras, billeteras y otras más elaboran artículos de bisutería", por lo que quisiera aprovechar para "Hacerles conciencia a mis compañeras que aún no trabajan y decirles que como seres humanos



todos cometemos errores, y que sé, sin temor a equivocarme que, muchas por su mente jamás pensaron en llegar a un lugar como éste, pero quiero recordarles que Dios nos dio talentos para poder aprovecharlos y que solo está en nosotras poder descubrirlos y convertirlos en pequeños proyectos que nos permitan que la estadía en este lugar sea un poco más llevadera y de provecho", dijo.

Por otro lado, suplicó, "Todas tenemos derecho a una segunda oportunidad y así como Dios nos perdonó queremos que la sociedad nos brinde una segunda, porque en una gran mayoría de nosotras, nuestros pensamientos han cambiado, muchas ya no somos las mismas de antes, estamos arrepentidas" y agregó, "Aquí adentro también hay mujeres de valor, esforzadas, madres que amamos y trabajamos por nuestros hijos y que anhelamos poder algún día estar con ellos nuevamente".



Todas las privadas de libertad colaboran entre sí para lograr una mejor convivencia.

La buena conducta es vital

"Quisiera resaltar que también la conducta es muy importante dentro del centro ya que saber comportarnos y colaborar con las autoridades es muy positivo. Si nosotras cuidamos nuestra conducta al momento de acudir a ellos nos muestran su respaldo,



existe un equipo multidisciplinario y gracias a ello podemos emprender un negocio y en mi caso muy particular me ha servido porque inicialmente tenía una condena muy extensa pero gracias a mi labor religiosa, mi comportamiento, mi negocio (rehabilitación) y porque mi delito fue estar trabajando como secretaria en un banco que se fue a la quiebra y que no pude pagar un abogado para que me defendiera vine a parar a este lugar que ahora lo veo de bendición, este año por fin, el 27 de noviembre, en Dios que todo lo puede saldré en libertad" afirmó, mientras dirige su mirada al cielo



Durante la hora de visitas aprovechan para leer en grupo la biblia, mientras esperan vender sus productos.

Horas bien invertidas en labor social

Santos compartió, que también sus horas dentro del penal le dedica tiempo a visitar enfermas, predicándoles y orándoles, participando en discipulados por la mañanas y cuando su trabajo lo requiere a medio día en servicios en los cuales alrededor de aproximadamente un 30 por ciento de reclusas asiste y forman parte de la iglesia Evangélica que pueden llegar y recibir la palabra.





Para el día de la madre, las reclusas preparan regalos especiales, los cuales tienen a la venta el día que tienen visitas.

Su hijo cuenta los días

Al ser consultada, por su hijo quien ahora es un joven de casi 17 años con una sonrisa reflejada en su rostro expresó "Gracias a Dios mi hijo afuera también le sirve al Señor y eso le ha ayudado a sobrellevar la ausencia de su madre, pero que ahora que ya es grande me ha manifestado que la espera ha valido la pena y que él ve en mi a una buena persona y que cuenta los días para que estemos nuevamente juntos su abuelita, él y yo en nuestra casa allá en Jutiapa".

Para finalizar Santos indicó que al cruzar la puerta de la libertad, su vida estará en las manos del Señor y a partir de allí dependerá de él y los propósitos que él tenga para ella sabe que los podrá cumplir porque afirma que su palabra dice "Que él es fiel y verdadero" y que trabajará en ella, para permitirle "Llevar palabra de bendición a muchas personas y hablarles que hay un Dios verdadero que puede transformarles" y que en lo laboral "Continuaré con este pequeño negocio y lo haré grande con la bendición de mi Dios".

Reportaje: Carlos Hernández Fotos: Doriam Morales



